

**RESILIENCIA:  
CONSTRUYENDO VIDA SIGNIFICATIVA DESDE UN  
MARAVILLOSO SUFRIMIENTO**

**DOLLY GODOY DÁVILA  
ALBA SOCORRO SILVA CUENCA**

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA  
UNAD  
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES, ARTES Y HUMANIDADES  
PSICOLOGÍA  
PALMIRA  
2011**

**RESILIENCIA:  
CONSTRUYENDO VIDA SIGNIFICATIVA DESDE UN  
MARAVILLOSO SUFRIMIENTO**

**DOLLY GODOY DÁVILA  
ALBA SOCORRO SILVA CUENCA**

Trabajo de Grado presentado  
Como requisito para optar al título de  
Psicólogo

Asesor:

**JOHN GREGORY BELARCAZAR**

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA  
UNAD  
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES, ARTES Y HUMANIDADES  
PSICOLOGÍA  
PALMIRA  
2 0 1 1**

## NOTA DE ACEPTACIÓN

Trabajo de Grado aprobado por el Comité del Plan de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, sede Palmira, válido como requisito parcial para optar al Título de Psicólogo.

---

**Asesor**

---

**Jurado**

---

**Jurado**

Palmira, Valle del Cauca, Abril de 2011

## DEDICATORIA

Ha sido Dios, quien ha permitido que la sabiduría dirija y guíe mis pasos.

Ha sido Dios todopoderoso, quien ha iluminado mi sendero cuando más oscuro ha estado,

Ha sido Dios creador de todas las cosas, el que me ha dado fortaleza para continuar cuando a punto de caer he estado; por ello, con toda la humildad que de mi corazón puede emanar, por eso dedico primeramente mi trabajo a Dios.

A la memoria de mi padre, por sus múltiples enseñanzas, y su amor sincero en los momentos compartidos.

A mi madre, quien me formó con buenos sentimientos, hábitos y valores, lo cual me ha ayudado a salir adelante buscando siempre el mejor camino.

A mis hermanos, sobrinos que son un regalo de Dios, por sus oraciones y su apoyo incondicional; por ser mi guía hacia este ideal, la solidaridad y confianza en todo momento que sí lograría este triunfo.

*Dolly*

A Dios Todo Poderoso quien guía mis pasos y me dio el don de la vida, sabiduría y la fe para pasar los momentos de prueba.

A mis hijas, Paola Andrea y Daniela principal fuente de inspiración, quienes con su amor, apoyo y comprensión me permitieron hacer mi sueño realidad

*Alla*

## **AGRADECIMIENTOS**

A la Doctora Claudia Adarve por motivarnos a trabajar en este tema que para nosotras fue de gran aprendizaje, para nuestro proceso de formación tanto personal como profesional

A los miembros de la Fundación “Yo soy el camino” que nos abrieron sus puertas y que estuvieron prestos a colaborarnos para poder realizar esta investigación.

Al Doctor John Gregory Belarcazar quien nos llevó a culminar nuestra tesis, le agradecemos su ayuda incondicional por su dedicación y tiempo para con nosotras ya que fue un reto lograr este trabajo. Su sabiduría la llevaremos en nuestras mentes y su aprecio en nuestros corazones.

Y a todas aquellas personas, compañeros, amigos y familiares que hoy disfrutan con nosotras el fruto de nuestro esfuerzo.

*Dolly Y Alba*

**¡Dios los bendiga a todos !**



**Pero los que esperan a Jehová Tendrán nuevas fuerzas  
levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán;  
caminarán y no se fatigarán. Isaías 40:31**

## CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	13
ABSTRACT	14
1. INTRODUCCIÓN	15
2. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	18
2.1 DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN PROBLEMA	18
2.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	18
2.2.1 <i>La situación general de la niñez en Colombia</i>	20
2.3 JUSTIFICACIÓN	27
2.3.1 <i>La Relevancia Social</i>	27
2.3.2 <i>Implicaciones Prácticas</i>	29
2.3.3 <i>El Valor Teórico para la Psicología</i>	32
2.3.4 <i>Utilidad Metodológica</i>	34
2.3.5 <i>Motivos Personales</i>	36
2.4 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	37
2.4.1 <i>Formulación del Problema</i>	37
2.4.2 <i>Pregunta de Investigación</i>	39
3. OBJETIVOS	40
3.1 OBJETIVO GENERAL	40
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	40

	<b>Pág.</b>
4. MARCO REFERENCIAL	41
4.1 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA	41
4.2 MARCO HISTÓRICO SITUACIONAL	46
4.2.1 <i>La Institución “Yo Soy el Camino”</i>	46
4.2.1.1 <i>Filosofía de la Fundación</i>	47
4.2.1.2 <i>Misión</i>	47
4.2.1.3 <i>Visión</i>	47
4.3 MARCO CONCEPTUAL	48
4.3.1 Resiliencia	48
4.3.2 <i>De Boris Cyrulnik y su Pensamiento Crítico Social</i>	52
4.3.3 <i>Trauma y Prueba – Bienestar y Felicidad</i>	56
4.3.4 <i>Los Tutores de Resiliencia</i>	61
4.3.5 <i>Adolescencia</i>	69
4.3.5.1 <i>Características Personales de los Adolescentes que poseen Resiliencia</i>	71
4.3.6 <i>Estructura de la Personalidad</i>	72
4.3.7 <i>Desarrollo de la Personalidad</i>	73
4.3.8 <i>Teorías de la Personalidad</i>	76
4.3.8.1 <i>Erik Erickson: Teoría psicosocial. Integración de la personalidad</i>	76
4.3.8.2 <i>Teoría de la Personalidad de Carl Rogers</i>	79
4.3.9 <i>Fenómeno de la Institucionalización Según Referente Conceptual</i>	80
4.3.10 <i>Fenómeno de la Institucionalización Según Referente Legal</i>	83
4.3.11 <i>Fenómeno de la Institucionalización Según Referente Jurídico</i>	86
4.3.12 <i>El Fenómeno de la Institucionalización en Relación al Contexto Familiar.</i>	89
4.3.13 <i>Etapas del Proceso de Institucionalización</i>	97
4.3.13.1 <i>Etapa de Acogida y Recibimiento</i>	97
4.3.13.2 <i>Etapa de Acondicionamiento</i>	98
4.3.13.3 <i>Etapa de Reforzamiento</i>	99



	<b>Pág.</b>
4.3.13.4 <i>Etapa de Egreso</i>	99
4.3.13.5 <i>Etapa de Seguimiento al Egreso</i>	99
4.3.14 <i>En cuanto al contexto del Adolescente Institucionalizado</i>	100
4.3.14.1 <i>Con Respecto a la Interacción Contexto Persona</i>	100
4.3.14.2 <i>Factores de Riesgo y Protección en los Adolescentes Institucionalizados</i>	100
4.3.15 <i>Psicología Social con mirada Clínica</i>	102
4.3.16. <i>Enfoque Sistémico</i>	103
4.3.17 <i>Elementos Psicosociales</i>	105
4.3.17.1 <i>Fortaleza Espiritual</i>	108
4.3.17.2 <i>Automotivación</i>	109
4.3.17.3 <i>Visión de Futuro.</i>	112
4.3.17.4 <i>Sentido de la Vida</i>	113
4.3.17.5 <i>Adaptación al Cambio</i>	114
 5. METODO	 116
5.1 ENFOQUE METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN	116
5.2 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	116
5.2.1 <i>Estudio De Caso</i>	117
5.3 FUENTES Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	120
5.3.1 <i>Fuentes Primarias</i>	120
5.3.2 <i>Fuentes Secundarias</i>	120
 6. DESCRIPCIÓN, ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN	 122
6.1 COTIDIANIDAD	122
6.1.1 <i>Actividad</i>	124
6.1.2 <i>Plan (Planificación)</i>	125
6.1.3 <i>Situaciones</i>	127
6.2. INSTITUCIONALIZADO	129

	<b>Pág.</b>
<i>6.2.1 Seguridad</i>	<i>131</i>
<i>6.2.2 Acogida</i>	<i>131</i>
<i>6.2.3 Protección</i>	<i>132</i>
<b>6.3 TUTOR</b>	<b>133</b>
<i>6.3.1 Motivador</i>	<i>134</i>
<i>6.3.2 Conciliador</i>	<i>136</i>
<i>6.3.3 Ayudador</i>	<i>137</i>
<b>6.4 ELEMENTOS PSICOSOCIALES</b>	<b>138</b>
<i>6.4.1 Fortaleza Espiritual</i>	<i>139</i>
<i>6.4.2 Automotivación</i>	<i>141</i>
<i>6.4.3 Visión de Futuro</i>	<i>142</i>
<i>6.4.4 Sentido de la Vida</i>	<i>143</i>
<i>6.4.5 Adaptación al Cambio</i>	<i>143</i>
<b>6.5 LA INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS</b>	<b>144</b>
 <b>CONCLUSIONES</b>	 <b>149</b>
 <b>RECOMENDACIONES</b>	 <b>151</b>
 <b>BIBLIOGRAFÍA</b>	 <b>154</b>
 <b>ANEXOS</b>	 <b>159</b>

## **LISTA DE TABLAS**

Tabla 1. Convivencia familiar con los padres y los menores de 15 años por grupo de edad	23
Tabla No. 2. Porcentaje de menores de 15 años que no viven con sus padres según regiones y condición de orfandad, Colombia	24

## LISTA DE ANEXOS

**Pág.**

Anexo No. 1	Cuestionario Prueba Piloto
Anexo No.2	Respuestas Cuestionario
Anexo No. 3	Descripción del Trabajo de Campo

## RESUMEN

La presente investigación “*Construyendo vidas significativas desde un maravilloso sufrimiento*”, es de tipo descriptivo exploratorio en la cual se busca identificar y analizar *Los elementos psicosociales que ha desarrollado un adolescente como característica resiliente para afrontar la cotidianidad?* de aproximación al conocimiento de la realidad; su carácter descriptivo obedece a la necesidad de comprender desde la psicología el fenómeno de la resiliencia en un adolescente institucionalizado quien es protagonista de la investigación.

Esta indagación se realizó como estudio de caso, que se llevó a cabo con un adolescente de 13 años quien vive hace 7 años en la “Fundación Yo Soy el Camino”. La información se obtuvo a partir de una entrevista semi-estructurada.

El procesamiento y análisis de la información se realizó contrastando y sistematizando los resultados arrojados por las entrevistas realizadas al actor social y la observación, todo esto dirigido por los objetivos de esta investigación.

Se escogió el enfoque sistémico ya que resulta conveniente al propósito de esta investigación, toda vez que permite reconocer la dinámica que se da entre los diferentes elementos o sistemas psicosociales en la cotidianidad del adolescente como resultado de resiliencia.

## **ABSTRACT**

The present research "Constructing meaningful lives from a wonderful suffering", is descriptive exploratory which seeks to identify and analyse the elements psychosocial has developed a teenager as a characteristic resilient to cope with everyday life? Approach to the knowledge of reality; its descriptive character is due to the need to understand the phenomenon of resilience in an institutionalized teenager who is the protagonist of the research from psychology.

This inquiry was conducted as a case study, which took place with a 13 years old teenager who lives to 7 years in the "Foundation Yo Soy el Camino". The information was obtained from a semi - structured interview.

Processing and analysis of information was carried out contrasting and systematizing the results from the interviews conducted for the social actor and observation, that the objectives of this research-driven.

The systemic approach was chosen because it is appropriate to the purpose of this research, since it allows to recognize the dynamics between the various components or systems psychosocial in the daily life of the adolescent as a result of resilience.

## 1. INTRODUCCIÓN

La situación en la que ha vivido la población colombiana de extrema pobreza, violencia, desplazamiento y la descomposición del núcleo familiar, se han constituido en las principales causas que actualmente inciden en el incremento del abandono de muchos niños(as) y adolescentes; Sin embargo, a través de la creación de algunas fundaciones como "Yo soy el Camino" se están realizando esfuerzos conjuntos que permitan mitigar los efectos del fenómeno del abandono; los cuales afectan directamente en la baja calidad de vida en que viven una gran mayoría de niños(as) en Colombia, en niveles de escaso acceso al cumplimiento de sus necesidades básicas, como son la alimentación, afecto y educación entre otros.

Necesidades que tratan de ser suplidas o mitigadas de alguna manera, por las instituciones, fundaciones y otros hogares a los que llegan muchos niños(a) y adolescentes que por diversas razones son dejados por sus padres en estos lugares, haciendo que otros asuman sus responsabilidades.

Estas instituciones o fundaciones como "YO SOY EL CAMINO" se han constituido en sustitutos de los hogares de estos niños(as), quienes tratan de alguna forma de restituirles un ambiente familiar para su socialización y desarrollo acordes a las expectativas sociales del medio cultural y social al que pertenecen.

Desde el punto de vista de la resiliencia, autores como Boris Cyrulnik, Spitz y Bowlby, entre otros, hablan de la importancia de los ambientes y los vínculos que cumplen una función adaptativa que regula el sentimiento del ambiente. Lo que significa que si el niño(a) se encuentra en un ambiente apropiado podrá ser capaz, de manera menos traumática, resignificar ese nuevo estado de abandono al que de repente se ve sujeto.

Este proceso de adaptación a su nuevo contexto cultural dependerá de que tan fuerte sea el vínculo afectivo con que el sujeto cuente, es decir esa fortaleza interior que le permitirá alcanzar un nivel óptimo de resiliencia permitiéndole amortiguar las consecuencias de haber sido abandonado. Al final, este proceso de resiliencia se convierte en un mayor bienestar, tanto para el individuo en formación, como para la sociedad en la que el niño(a) interactúa.

Sin importar la sociedad con el que el hombre se relacione, niños y adultos requieren de un mínimo de equilibrio para desarrollarse de manera sana tanto psicológica como social mente para llegar a hacer personas exitosas.

En las sociedades a lo largo de la historia los niños(as) y adolescentes han sido de las poblaciones más vulnerables. Razón por la cual se hace imperante que los profesionales de la salud, así como los psicólogos se interesen por investigar acerca del concepto de resiliencia como un agente mediador ante la adversidad.

Según Cyrulnik (2004), afirma que la resiliencia solo puede ser comprendida desde la adversidad. Pues solo estando ante una dificultad una persona podrá descubrir y saber de las capacidades que tiene para sobreponerse, para resistir los embates de la vida, los daños, sufrimientos, angustias, estrés, entre otros; y por lo tanto saber de las capacidades que ha desarrollado para sobreponerse y salir fortalecido.

El desarrollo y manifestación de este potencial nos ha forjado recursos tanto físicos como intelectuales, materiales, culturales, y tecnológicos; esto se va produciendo por acumulación sucesiva en cada una de las culturas, así aquello que será nuestro tema de interés y estudio: la resiliencia.



Resiliencia entendida aquí desde los elementos psicosociales que participan en el desarrollo de habilidades y facultades para afrontar la adversidad en un adolescente institucionalizado dentro de su cotidianidad.

## **2. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

### **2.1 DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN PROBLEMA**

Todos pasamos por momentos difíciles, eso no lo podemos evitar; Podemos evitar ciertas circunstancias, pero no podemos evitarlas todas. Pero a favor de los seres humanos está el hecho de que nacemos con la capacidad de poder hacer frente a las demandas del ajuste del medio, de desarrollar habilidades sociales y comunicativas, una conciencia crítica, autónoma y con propósito para el futuro. El desarrollo y el reforzamiento de la misma necesitan de la motivación contextual, familiar y de los pares.

Desde la adversidad del ser humano, nace un de los conceptos más modernos de la psicología actual cual es la Resiliencia. Según Loes (1992), afirma que la resiliencia es un conjunto de atributos, rasgos y habilidades inherentes a la persona a través de la cual se generan respuestas adaptativa, para afrontar adecuadamente situaciones adversas, como factores estresantes y situaciones riesgosas. Estos rasgos y habilidades pueden verse reforzados por la influencia positiva del medio familiar y el apoyo de otros adultos significativos en la vida del niño.

Teniendo en cuenta que en Colombia la situación de la niñez es poco esperanzadora, ya que en primer lugar estos niños(as) y adolescentes son una población tan vulnerable ante problemáticas sociales como pobreza, desnutrición, Decadencia social, violencia intrafamiliar, presiones de grupo, delincuencia y muchas más, donde la más grave e ignorada de todas es el abandono a que son sometidos la gran mayoría de ellos por sus padres. Situaciones que no les permiten crecer en un ambiente optimo por la falta de vínculos tempranos con personas significativas, que ulteriormente los lleve a desarrollar y potencializar una personalidad sana, es decir, que cuenten con una red de protección entre sus padres o

en un adulto importante en su formación. Teniendo claro que proteger al niño no consiste en evitarle las adversidades, sino acompañarlo para que encuentre por sí mismo las estrategias que necesita para solucionar los problemas.

Según Kotliarenko (1997), dice que en los niños(as) y adolescentes esta capacidad se deriva de la existencia de una reserva de recursos internos de ajuste y afrontamiento. De este modo la resiliencia refuerza los factores protectores y reduce la vulnerabilidad frente a las situaciones riesgosas, por lo tanto lo que nos interesa aquí, es comprender, **“¿Qué elementos psicosociales ha desarrollado un adolescente de la Fundación “Yo Soy Camino” como característica resiliente para afrontar la adversidad dentro de su cotidianidad?**

Para ello trataremos de indagar, conocer a través de una entrevista semiestructurada por medio de preguntas, ¿Qué acontecimientos y qué momentos de su cotidianidad han marcado su vida? ¿Cómo los ha visto?, ¿Cómo los ve hoy? ¿Qué piensa?, ¿Cómo los ha afrontado?, ¿Qué sueños tiene hacia su futuro? ¿Cómo es su relación en el día a día en su escuela, con sus compañeros y maestros?, Como también ¿Cómo es su interacción en la fundación con sus compañeros y tutores?

Para que más allá del simple análisis del concepto de resiliencia se pueda revelar que dinámica o estrategias **psicosociales** le está permitiendo al adolescente institucionalizado construir resiliencia.

## **2.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

El hombre necesita de un mínimo de equilibrio para su supervivencia, desarrollo y maduración, que le permitan en el transcurso de su vida descubrir su potencial interno, con el fin de poder alcanzar sueños, afrontar desafíos, retos, resolver problemas, y a su vez, superar la tensión que se produce “entre lo que ya se

ha logrado alcanzar y lo que falta aún por conquistar, o el vacío entre lo que es y lo que debería ser”, es lo que permitirá desarrollar su potencial.

Según Cyrulnik, B. (2002) Para potencializar “esos elementos internos” el niño, el adolescente y todo ser humano a través de sus aciertos y sus errores va construyendo, entretejiendo ciertas habilidades que en el devenir de la vida le permitirán hacerse fuerte, lo que hoy se conoce como resiliencia; el concepto de resiliencia solo puede comprenderse a través de la adversidad, ya que ésta es el motivo por el cual el ser humano desarrolla el proceso de enfrentar, superar y transformar la misma, en una oportunidad que lo lleva a someterla y cuyo proceso es denominado resiliencia

Se puede afirmar que el ser humano crece en la adversidad. En una sociedad que está cada vez más enferma, contaminada, que ahoga y asfixia a los más débiles a los niño(as) y adolescentes. En donde los problemas, el sufrimiento se vuelven precisos e incluso necesarios para el aprendizaje en la cotidianidad, para el desarrollo equilibrado, que lleve al sujeto a ser capaz de dar respuesta apropiada a las distintas situaciones, de tal manera que éstas adversidades se conviertan en elementos que contribuyan al aprendizaje positivo, sacándole el mejor partido a estas dificultades. La paradoja de la resiliencia es que los peores momentos pueden ser los mejores (Mario Pereyra, 2007).

¿Y en este mar de adversidad, acaso no son los niños(as) y los adolescentes los más vulnerables en la cotidianidad de nuestra Colombia? Sí, no cabe duda que no es nada buena y mucho menos esperanzadora la triste realidad de la situación en que esta población sobre vive.

**2.2.1 La situación general de la niñez en Colombia.** Según (ICBF, 2007), afirma que el contexto social y demográfico en el cual se dan estas situaciones es el de un país de gente, con una disminución lenta pero progresiva del porcentaje de población

menor de 18 años, un aumento progresivo de la población que vive en zona urbana, de población que vive en condiciones de pobreza o miseria, dado que entre menor es el nivel de ingresos, mayor es el número de hijos por familia. Las condiciones de salud son malas en las zonas más pobres, cerca del 20% de población menor de 18 años se encuentra en condiciones de desnutrición. Es un país de iniquidades y contrastes, expresadas desde la vida intrauterina ocasionando niveles elevados de bajo peso al nacer y mortalidad por enfermedades en los primeros años de vida. Iniquidad que se da también en el acceso a servicios básicos como: salud, educación, agua potable alcantarillado y basuras.

Es también un país con altos índices de violencia contra niños(as) empezando por violencia intrafamiliar, donde se dan todas las situaciones de vulneración de los derechos de protección y humanos, encontrándose también altas cifras de trabajo infantil, maltrato y abuso sexual.

Por otro lado el conflicto armado y la violencia en sus diversas causas impactan en forma significativa la vida de los niños(as) generando desplazamiento, orfandad, muerte, lesiones físicas y múltiples violaciones de sus derechos. Por lo tanto, vale la pena preguntarnos, ¿Es que en Colombia están creciendo la gran mayoría de "Niños(as) y adolescentes sin el cuidado parental?

Sí, esa es la cruda realidad niños(as) y adolescentes que están sufriendo de abandono, una población tan vulnerable que por diversas razones no viven con el padre o la madre y no están bajo el cuidado de estos, cual quiera sean las circunstancias no justifica el abandono al cual los han sentenciado.

La categoría de abandono surge en años recientes, buscando abarcar en una misma denominación una diversidad de situaciones que llevan a que niños, niñas y adolescentes, a quienes se les califica como abandonados, ingresen al sistema de protección y de institucionalización por no estar al cuidado de una familia. Dentro de

ella se ubican: la orfandad, que es la situación de aquellos niños, niñas y adolescentes cuyo padre o madre han fallecido, o dobles (quienes han perdido al padre y a la madre); el abandono, definido como aquella situación en la que se encuentran niños, niñas y adolescentes a quienes les faltan en forma temporal o permanente las personas que habrían de encargarse de su cuidado físico y emocional, crianza y formación, o existiendo, éstas incumplen sus obligaciones y deberes (ICBF, 2007).

Las situaciones debidas a cambios súbitos o circunstancias de emergencia, como ocurre en los desastres naturales y sociales que dan origen a situaciones de separación o de niños, niñas y adolescentes no acompañados (Unicef/Servicio Social Internacional, 2004), y una diversidad de circunstancias que impiden, de alguna manera, que tanto el padre como la madre estén temporal o definitivamente al cuidado de sus hijos e hijas (enfermedad, conflicto armado, desplazamiento, explotación económica, esclavitud, vida en las calles, delincuencia, presidio).

Otros factores de orden económico, social, cultural y político influyen en que se presenten las situaciones anteriores y en la capacidad de la familia para brindar el cuidado a sus hijos e hijas y crear ambientes que permitan un desarrollo y protección integral, entendida ésta, como la garantía plena de todos sus derechos. La pobreza, inequidad y exclusión son factores que disminuyen las capacidades de las familias e inciden en la violación de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en contextos familiares y sociales. Dichas condiciones producen cambios en la cohesión y estructura familiar, que puede llevar a la desintegración familiar y al debilitamiento de los vínculos que se deben establecer para asegurar la protección integral de niños, niñas y adolescentes.

**Tabla 1. Convivencia familiar con los padres de las y los menores de 15 años por grupos de edad, Colombia**

Edad	% que vive con ambos padres	% que vive con la madre pero no con el padre	% que vive con el padre pero no con la madre	% que no vive con ninguno de los padres	% sin información
Menor 2 años	67,9	29,7	0,4	1,6	0,3
2 – 4 años	62,7	29,1	2,1	5,2	0,9
5 – 9 años	56,7	30,7	3,2	8,2	1,2
10 – 14 años	53,0	30,2	4,3	11,2	1,3
Total menores de 15 años	57,9	30,0	3,1	7,8	1,2

**Fuente:** Encuesta Nacional de Demografía y Salud, 2005. Colombia.

La proporción de niños y niñas que vive con ambos padres, va disminuyendo a medida que aumenta su edad, a la vez aumentan los que viven solo con uno de ellos.

Los resultados por regiones, muestran que el porcentaje de niñas, niños y adolescentes que no viven con ninguno de sus padres es mayor en la zona Atlántica, seguida por la zona Pacífica, donde menos se presenta el fenómeno es en Bogotá, que está muy por debajo del promedio nacional. Al realizar el análisis a nivel departamental se encontró que Boyacá es el departamento donde mayor porcentaje de niños, niñas y adolescentes vive con ambos padres (66,4%) y Chocó donde lo hace el menor porcentaje (45,2%). El departamento donde el mayor porcentaje vive sin

ninguno de sus padres es el Chocó (17,0 %) y donde es menor este porcentaje es en Bogotá (3,1%). (Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2005).

**Tabla No. 2. Porcentaje de menores de 15 años que no viven con sus padres según regiones y condición de orfandad, Colombia**

Región	No viven con sus padres estando ellos vivos	No viven con sus padres estando el padre vivo	No viven con sus padres estando la madre viva	Ambos padres están muertos	Total que no viven con sus padres
	%	%	%	%	%
Atlántica	10,1	0,5	0,7	0,3	11,6
Oriental	5,4	0,4	0,8	0,1	6,7
Bogotá	2,3	0,1	0,6	0,1	3,1
Central	5,4	0,4	0,9	0,2	6,9
Pacífica	7,3	0,7	0,9	0,2	9,1
Orinoquía y Amazonía	6,2	0,8	1,4	0,3	8,7

**Fuente:** Encuesta Nacional de Demografía y Salud, 2005. Colombia.

Los datos evidencian que en Colombia la situación de no estar al cuidado de ninguno de los padres, se debe más a que los padres se separan de sus hijos e hijas que a la muerte de los padres.

El ICBF, 2007, afirma que en la zona rural hay una mayor proporción de niños, niñas y adolescentes que viven con ambos padres (63,3%) superando a la zona urbana en 8 puntos porcentuales, pero también hay un mayor porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no viven con ninguno de sus padres 9,1% frente a 7,3% de la urbana. El porcentaje de menores de 15 años que no viven con ninguno de sus padres es progresivamente mayor a medida que disminuye el nivel socioeconómico.



Para el estudio de investigación sobre resiliencia que nos interesa aquí, se tratará el estudio de caso de un adolescente que se encuentra en la Fundación “Yo soy el camino”. Para tal fin se debe en primer lugar conocer y comprender las diferentes situaciones y acciones que rodean al adolescente y uno de ellos el hecho de que éste trae consigo unas prácticas de sentido de su familia y entorno cultural y que muchos de sus prácticas deberán ser cambiadas y otros reestructurados en su beneficio para que pueda desarrollar una vida armoniosa y sana con su nuevo entorno como sujeto institucionalizado.

Por lo tanto es de gran importancia tener presente que el adolescente tiene que pasar por una etapa de adaptación y ajuste psicológico a su nuevo entorno, acción que solo es posible gracias a las habilidades de afrontamiento que el sujeto, puedan sacar desde su interior, lo que de entrada ya lo está llevando a ser un resiliente.

En segundo lugar es importante reconocer que la fundación juega un papel importante como agente socializador, potencializador y mediador del niño(as), la cual junto a sus tutores o cuidadores puedan estar siendo gestores en el desarrollo resiliente del adolescente.

Para estos adolescentes La fundación “Yo soy el camino” se convierta en su “hogar sustituto” la cual pretenderá suplir, brindarle y proveer las necesidades más básicas y elementales a las que tienen derecho todos los niños-as ; como lo indica la constitución de Colombia y que se hallan consignados en el Código del menor (decreto 2737 de 1989) - en capítulo II de este código se señalan bajo 17 artículos cada uno de los derechos de los menores- y en la Constitución política de Colombia (1993) –artículo 44 -, cuyo objeto es consagrar los derechos fundamentales del niño, y en ésta última se expresan de la siguiente manera:

Artículo 44. “Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud, y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su

nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos. Gozarán también de los demás derechos consagrados en la constitución, en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia.

La familia, la Sociedad y el Estado, tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos.

Por lo tanto, si un niño tiene llena sus necesidades básicas, tiene más opciones de éxito en el futuro, si se motiva la autoestima, el optimismo, la fe, la confianza en sí mismo, la responsabilidad, la capacidad de elegir o desaprender conductas nocivas. Y si a esto le añadimos el contacto físico, las caricias y el respeto de sus padres o familiares, maestros, tutores, amigos, su desarrollo en todos los aspectos será armónico. Estos aspectos fortalecidos, se conjugan en lo que llamamos espíritu. Así se conformará un sujeto Psicosocial, sano y con una adecuada resiliencia.

La resiliencia busca reparar corazones heridos y darles la posibilidad de empezar un proceso de rehumanización a los niños o adolescentes. Tarea que debe desarrollar, La fundación sus cuidadores y tutores, deben proporcionarle al niño o al adolescente los elementos necesarios para que puedan edificar perspectivas positivas respecto al presente y al futuro, que puedan construir relaciones afectivas que les brinden seguridad y confianza, que se muestren proactivos y flexibles; que puedan comunicarse abiertamente, que se relacionen armoniosamente en su entorno y con su comunidad. (Sánchez S. et al 2003).

**Así es que el interés en esta investigación es pretender dar respuesta a la pregunta: “¿Qué elementos psicosociales ha desarrollado un adolescente de la Fundación “Yo Soy Camino” como característica resilientes para afrontar la adversidad dentro de su cotidianidad?** Proporcionando así una mirada contextual a la problemática de la población infantil colombiana, niños que son dejados en alguna institución o fundación por sus padres por diferentes motivos.

## **2.3 JUSTIFICACIÓN**

**2.3.1 La Relevancia Social.** Durante la infancia las experiencias vividas marcan, dejan una huella de manera profunda y particular en el hoy y en lo que será el mañana en la vida individual y social de todos los seres humanos y en particular de aquellos más débiles y vulnerables como son los niños(as) y los adolescentes.

Atendiendo al actual problemática en la que viven muchos niños(as) que por diferentes motivos son dejados por sus padres en instituciones o fundaciones para que otros asuman esta responsabilidad de brindarles un mínimo de atención, afecto, alimento y suplan todas o algunas de las necesidades básicas a las que todo niño tiene derecho. Como psicólogas en proceso de formación sentimos la imperiosa necesidad de indagar, desde la situación de aquellos adolescentes que se encuentran institucionalizados que elementos psicosociales ha desarrollado como característica resiliente que le permitan tanto en el presente como en el futuro afrontar la adversidad dentro de su cotidianidad en relación con su propio desarrollo personal.

Estos niños(as) y adolescentes institucionalizados quienes experimentan abandono y como consecuencia de ello se han visto en la necesidad de reconfigurar su sistema familiar y social. Tienen ahora una esperanza como dice el Dr. Boris Cyrulnik la ubicación de la resiliencia entre los diferentes quehaceres de una sociedad y lo dice así: "Cuando un niño sea expulsado de su hogar como consecuencia de un trastorno familiar, cuando se le coloque en una institución totalitaria, cuando la

violencia, del estado se extienda por todo el planeta, cuando los encargados de asistirle lo maltraten, cuando cada sufrimiento proceda de otro sufrimiento como una catarata, será como conveniente actuar sobre todas y cada una de la catástrofe.”

La institución en ausencia de grupo social primario, que es su familia, se convierte para el niño-as y adolescente no solo en esa casa física, sino en su nuevo pequeño mundo inmediato, donde espera sentirse cuidado, protegido, apoyado, respetado y amado.

Estas instituciones junto a sus tutores y cuidadores en la existencia de estos niños(as), se constituyen en elementos mediadores en el proceso de anclaje del sujeto en su nueva situación como niños institucionalizados, desde dichas instituciones o fundaciones como “Yo soy el Camino”, en nuestro caso de estudio, se convierten en sus hogares destinados a tratar suplir la ausencia familiar, social, cultural, afectiva, emocional y de cubrir las necesidades más básicas de estos niños(as) y adolescentes.

Esta población tan vulnerable necesita con la ayuda de su nuevo entorno construir al lado de “otros”, aprender atreves de sus aciertos y sus errores a sacar de su interior esa fuerza que los impulse, que los empuje a aprender hacer luchadores sacándole el mejor partido a las dificultades para ser hombres y mujeres exitosos en la dinámica de su cotidianidad.

De las intersecciones de tales dinámicas y de sus influencias resulta fruto la personalidad de estos niños(as) y adolescentes dirigiéndolos en sus diferentes procesos evolutivos que ejercen los factores biológicos y psicológicos en este proceso. Teniendo presente que cada niño registra su propia dinámica, dada por las historias precedentes de vida de los menores y los objetivos de la institución.

La Fundación en este caso, se convierte para el adolescente en ese punto de apoyo, anclaje mediador que le permitirá construir habilidades resilientes como lo

indica nuestro experto en resiliencia Boris Cyrulnik *Si la resiliencia constituye un proceso de entramado entre lo que somos en un momento dado, con los recursos afectivos presentes en el medio ecológico social, la falencia de esos recursos puede hacer que el sujeto sucumba, pero si existe aunque sea un punto de apoyo, la construcción del proceso resiliente puede realizarse (Cyrulnik).*

Como dice el Dr. Boris Cyrulnik, un punto de apoyo, y ese punto de apoyo lo constituyen para los niño-as y adolescentes la fundación quien junto a las personas que la conforman cuidadores, tutores, compañeros, la escuela, le ayudaran a nutrirse y fortalecerse, en la construcción de nuevos lazos afectivos permitiéndole desarrollar nuevos apegos seguros como bases de su futura resiliencia.

En la construcción de la resiliencia en su teoría del apego John Bowlby enseña que la condición de apego del sujeto sigue existiendo toda la vida, por eso durante toda la vida es fundamental otro humano, es decir ese punto de apoyo del que hemos venido hablando, para superar las adversidades mediante el desarrollo de las fortalezas que constituyen la resiliencia.

Para la resiliencia de los niños(as) y adolescentes el apego a los adultos protectores que se encuentran en la institución, se convierten en modelo de competencia social, en la solución de problemas, proporcionando oportunidades para que los niños y adolescentes participen y en conjunto, aprendan de los errores y contribuyan al bienestar de los otros, como parte de un equipo solidario y participativo.

**2.3.2 Implicaciones Prácticas.** El estudio de caso que nos compete en esta investigación sobre resiliencia, de un adolescente institucionalizado, y después de haber analizado la información recogida de la población objeto de estudio, se recomienda para intervenciones futuras sobre este tema teniendo en cuenta que :

El funcionamiento de estas instituciones está dado por una normatividad y las características propias de estos centros, para nombrar una de ellas, como por ejemplo, que el afecto o el cariño, que no siempre es diferenciado sino que es transmitido de forma general y uniforme. Por otro lado, el personal asistencial tiene ante sí un sin número de obligaciones a desempeñar en cuanto al cumplimiento del horario de vida, formación de hábitos, realización de las tareas del hogar, etc.; que limitan el tiempo que puedan destinarle a cada uno por separado. Lo anterior significa que el trabajo en estos hogares responde más bien a reglamentos que pautan el funcionamiento institucional. Es decir, posee un carácter más formal y dirigido.

Este carácter formal y dirigido de las instituciones a la que nos referimos, se hace necesario que las dinámicas de la cotidianidad, de los niños(as) y adolescentes dentro de ellas cambien, que sean de carácter más humanizadas. Es decir que el trato que reciben de sus tutores y cuidadores sea más cálido, amoroso, expresivo, que permitan crear lazos afectivos que les hagan sentirse confiados, seguros, apoyados. etc.

Esta confianza y apoyo de las personas que están a su alrededor de los niños debe ir siempre motivada por el sentimiento de que por mala o difícil que parezca la situación siempre habrá esperanza, una salida y que esta será menos dolorosa si pedimos ayuda, si le permitimos a “otro” estar ahí a nuestro lado. Lo que en psicología se llama como medio de contención, ese otro, pueden ser los amigos, tutores, un maestro, alguien en quien confiar, en quien depositar los afectos, que sirven como mediadores, guía y motivación.

Desde estos hechos, nos hallamos ante un desafío psicosocial, que demanda de los profesionales elaborar intervenciones acordes a las necesidades de la población tan vulnerable como lo son los niños(as) y adolescentes que se encuentran institucionalizados por diferentes motivos. Teniendo en cuenta que estos niños(as) y adolescentes requieren de mediaciones más humanizadas como lo mencionamos

anteriormente, ya que ellos en su condición de niños son más indefensos, pero que también este niño es un sujeto de derechos. Que este adolescente en su nueva condición como institucionalizado tiene que forjar su subjetividad e identidad. Y Partiendo de la condición de estos niños(as) y adolescentes que se encuentran internos en esta institución se deberán desarrollar estrategias de intervención que promuevan la resiliencia en este tipo de población.

En el trabajo con esta población se pretenderá que desde la cotidianidad de las instituciones, se creen los espacios donde los niños(as) y adolescentes puedan tener buenos vínculos comunicativos fundamentados en el respeto y la libertad. En donde la construcción del “otro” sea como semejante, diferente pero no desigual; Es decir, que los adultos reconozcan a los niños- as y adolescentes que son personas con identidad propia y que partiendo de allí se promueva la resiliencia; que a través de su propia cotidianidad con sus aciertos y errores aprenda solucionar las dificultades.

Que a través de las diferentes dificultades potencialicen habilidades psicosociales, cognitiva, afectiva y conductual. Con ello se quiere decir que es primordial que desde pequeños los niños se sientan amados y valorados, que se les reconozcan y promuevan permanentemente sus comportamientos saludables, lo que hacen bien, ignorando sus conductas desfavorables y fortaleciendo todas aquellas que sean opciones o alternativas, que permitan el desarrollo psicosocial de los mismos.

Otro elemento protector interno, que se debe estimular en estos niños(as) y adolescentes que les ayudaran a desarrollar la resiliencia, es el tener confianza y seguridad en si mismo, respecto de lo que cada uno puede hacer de acuerdo a sus capacidades y recursos propios. Promoviendo la autoestima. Esto determina y les dará oportunidades para participar en actividades que aumenten sus recursos, habilidades, y destrezas, que puestas en acción frente a cualquier adversidad, les permitan superar las situaciones difíciles y salir enriquecidos y fortalecidos frente a ellas.

Enriquecidos y fortalecidos, en cuanto a que no vean la adversidad como obstáculos sino como retos a alcanzar, estas dinámicas les ayudaran a construir resiliencia. Resiliencia entendida como la construcción y promoción de sujetos o ciudadanos con autonomía, independencia, iniciativa, creatividad, y sociabilidad que les permiten ser personas exitosas en su presente y futuro.

**2.3.3 El Valor Teórico para la Psicología.** La adversidad acompaña al hombre en el transcurso de la vida, ninguno se escapa a este fenómeno que está allí, como ese aguijón que nos recuerda cuan vivos estamos. Los problemas nos enseñan, nos hacen fuertes, nos hacen crecer y madurar, como reza ese adagio popular que dice “que lo que no nos mata nos hace más fuertes”.

Entonces para formar niños y adolescentes resilientes, desde la psicología se hace indispensable el desarrollo y motivación afectiva, intelectual y social y, ya que estos elementos constituyen una base consistente para poder afrontar de forma certera las situaciones adversas. Uno de los propósitos principales es la promoción de factores protectores (internos) personales con que cuentan los niños, tales como la autonomía, la autoestima, la creatividad y el humor infantil, expresado éste último en la alegría, la capacidad de jugar y relacionarse con los otros. Con el fin de desarrollar estilos exitosos de afrontamiento.

Aunque el termino resiliencia es nuevo, bien podríamos decir que la resiliencia se está posesionando como mediadora de la adversidad y a la vez como un instrumento, una herramienta aliada al servicio de la psicología. Ya que por lo que se sabe de este concepto es de gran ayuda para comprender cuán importante es aun desde antes de nacer, como lo dice nuestro experto en resiliencia Boris Cyrulnik, desarrollar los vínculos afectivos, entendiéndose que desde el vientre materno ya se está tejiendo resiliencia. Esa seguridad afectiva comienza a construirse en las seis últimas semanas del embarazo, sigue diciendo Cyrulnik, “Que un niño nazca no es



suficiente, se debe también colocarlo en el mundo”. Sus trabajos insisten sobre la importancia de los “alimentos afectivos”: gestos, caricias, palabras amorosas etc.

El apego va desde la cuna hasta la tumba, pero los tres primeros años son muy formadores de la personalidad y los más estructurantes en términos de resiliencia. Pero hay relaciones de apego posteriores que también son resilientes. (Sánchez, 2003)

La resiliencia ayuda la psicología a comprender y en otras ocasiones a confirmar como es de vital potencializar los recursos y destrezas internas con las que un sujeto cuenta, para en su cotidianidad ante una dificultad pueda enfrentarla eficaz y adecuadamente en situaciones adversas y eventos traumáticos saliendo fortalecido de ellas.

La psicología también da cuenta de la necesidad de desarrollar resiliencia en la vida de los niños(as) y adolescentes que se encuentran institucionalizados con el propósito de la prevención y promoción de la salud psicológicamente sana y socialmente exitosas, a fin de que se fortalezcan interiormente para que puedan estar preparados, fortalecidos y puedan resistir desde su cotidianidad los embates de la vida, cuando tengan que salir a un mundo tan hostil.

En un mundo tan hostil sería mejor hacer como dice Ángeles, R. y Morales, J. 1995 “ Invertir en la resiliencia sería mucho más barato y seguramente se lograra a mediano plazo la reducción de algunos efectos adversos como la delincuencia, la prostitución, la violencia, drogadicción, pero queda una gran duda al aire donde queda la justicia social y el desarrollo humano para cada uno como individuo no uno más generalizado que por lo común hace que las personas vayan perdiendo la seguridad de lo que son y lo que valen”.

Lo que hace que un individuo desarrolle la capacidad de ser resiliente es la formación de personas socialmente competentes que tengan la capacidad de tener una identidad propia y útil, que sepan tomar decisiones, establecer metas y esto involucra lugares sociales que implican a la familia a los amigos y las instituciones de gobierno de cada país (Ramírez, 1995).

**2.3.4 Utilidad Metodológica.** La presente investigación sobre estudio de caso, fundamenta su metodología en una investigación cualitativa de tipo exploratorio, de corte no experimental.

El tipo de diseño es de tipo exploratorio descriptivo; exploratorio ya que queremos conocer el tema de la Resiliencia desde la perspectiva de **los elementos psicosociales que ha desarrollado un adolescente como característica resiliente para afrontar la adversidad dentro de su cotidianidad.**

A su vez será descriptivo ya que buscamos describir cómo es y se manifiesta la Resiliencia, desde las acciones de la cotidianidad del sujeto de estudio de caso.

La investigación será no experimental o ex post-facto ya que no existe ninguna manipulación de la situación a investigar.

Esta investigación se realizó como estudio de caso con un niño adolescente de 13 años, quien se encuentra ubicado en la “Fundación Yo soy el Camino” hace 7 años.

Se ha elegido este enfoque cualitativo debido a que coincide con el ontológico que caracteriza el concepto actual de la resiliencia. Es decir que tanto la investigación cualitativa como el enfoque teórico de la resiliencia conciben al ser humano como un sistema que se encuentra incluido dentro de múltiples sistemas, lo

cual quiere decir que “en general se considera que toda realidad, desde el átomo hasta la galaxia está configurado por sistemas de muy alto nivel de complejidad, donde cada parte interactúa con todas las demás y con el todo”, (Martínez 1996)

Los organismos vivientes, como el hombre, son ante todo *sistemas abiertos*: se conservan en una constante incorporación y eliminación, construyendo y demoliendo componentes sin obtener nunca, mientras dure su vida, un estado de equilibrio total.

El enfoque sistémico resulta adecuado al propósito de esta y de futuras investigaciones, toda vez que permite captar la dinámica que se presenta entre los diferentes elementos o sistemas psicosociales para que se dé o no el resultado de la resiliencia en el adolescente.

Finalmente, la teoría de sistemas se muestra también como muy apta para entender la organización e interrelaciones que forman la particularidad de los grupos humanos, sea la familia, los diferentes tipos instituciones, fundaciones, las comunidades naturales, las sociedades y culturas o la humanidad en su conjunto.

La entrevista fue un instrumento útil para la recolección de la información con el actor social, se utilizó la entrevista semi –estructurada. Que fue diseñada para el adolescente participante. Las preguntas fueron referidas al contexto familiar, e individual, institucional. Para la validación de este instrumento se realizó una prueba piloto.

El procesamiento y análisis de la información se realizó verificando y sistematizando los resultados vertidos por las entrevistas del actor social, participante todo esto guiado por los objetivos de nuestra investigación.

Las conclusiones son elaboradas a partir de los análisis de las entrevistas y de la literatura en que se basa el marco teórico respondiendo así a los objetivos de nuestra investigación.

**2.3.5 *Motivos Personales.*** Uno de las razones que nos llevan a investigar el tema de la resiliencia, es la tan marcada crisis familiar que hoy, hace que tantos niño-as y adolescentes se han dejados o abandonados por sus padres en instituciones por diferentes causas, a fin qué otros asuman esta responsabilidad. Situación que nos inquieta puesto que estos niños se están desarrollando, creciendo y construyendo toda una vida sin esas figuras tan importantes para sus vidas.

Como profesionales en proceso de formación nos sentimos a un más comprometidas, puesto que sabemos que aunque estas instituciones tratan de hacer su labor “lo mejor” que pueden no es suficiente. Porque hace falta tomar conciencia y conocimiento acerca de la relevancia del concepto de la resiliencia como elemento mediador de la adversidad, para que a estos niños(as) y adolescentes desde su cotidianidad puedan ser enseñados, motivados e impulsados para que puedan potencializar sus fortalezas internas como constructores de resiliencia, para que puedan afrontar las dificultades del día a día y lleguen a ser personas psicológica y socialmente sanas capaces de enfrentarse y resolver de la mejor manera posible las dificultades saliendo fortalecidos de ellas.

Que no solo les permita sobre vivir sino que aprendan a sacarle el mejor partido a los momentos difíciles, que los lleve a ver cada dificultad no como un obstáculo sino como un reto a alcanzar para que puedan finalmente ser niños(as) y adolescentes exitosos.

## 2.4 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

**2.4.1 Formulación del Problema.** Cada día de nuestras vidas estamos expuestos a vivir acontecimientos que nos puede marcar, ya sea para bien o para mal. Desde pequeños, todo lo que sucede a nuestro alrededor nos empuja a reaccionar, influyendo en la conformación de nuestra personalidad. Y es común que, cuando enfrentamos alguna situación de crisis, sintamos que se abre una herida dolorosa o nos veamos remecidos hasta el punto de pensar que nunca más seremos los mismos. Pero como dice Boris Cyrulnik “cuando en la historia del sujeto ocurre un hecho exterior que le inflige una herida, ésta impregna el cuerpo y la memoria”. Pero también dice que siempre hay esperanza “que no hay herida que no sea recuperable”.

Sabiendo que cada persona dispone de una potente capacidad de superación de adversidades y que es solo determinación de cada persona descubrirla o adquirirla y usarla en los momentos adversos. Teniendo presente que podemos evitar ciertas circunstancias, pero no podemos evitarlas todas.

En Colombia la situación general de la niñez y el adolescente es bien preocupante debido a los problemas de desintegración familiar, económicos, falta de oportunidades laborales exclusión social, mala alimentación etc. Y a la más grave de todas al fenómeno de todo tipo de abandono a la que se ven sometidos los niños por falta de responsabilidad y compromiso de sus progenitores.

Se puede decir el abandono es otro tipo de " violencia social que fractura la continuidad existencial, haciendo que lo familiar (*heimlich*) se vuelva no familiar (*unheimlich* o siniestro), provoca una sensación de amenaza o trauma que genera en el sujeto otra estructura que llamamos el "sustrato de lo siniestro" Boris Cyrulnik.

Razón por la cual nos sentimos motivadas a realizar este tipo de investigación; como ya se mencionó anterior mente y tenido en cuenta que una de las poblaciones más vulnerable son los niños y los adolescentes se hace necesario que se indague sobre **¿Qué elementos psicosociales ha desarrollado un adolescente de la Fundación “Yo Soy Camino “como característica resilientes para afrontar la adversidad dentro de su cotidianidad?** Con el propósito de conocer y poder interpretar el fenómeno de resiliencia, en un chico que se encuentra institucionalizado en la fundación. Con el propósito que a partir de los resultados obtenidos, se puedan desarrollar estrategias y dinámicas que puedan beneficiar a los otros chicos de la fundación Yo soy el Camino.

Una futura intervención en dicha fundación se debe orientar a desarrollar competencia personal, entendida esta como un conjunto de capacidades relacionadas con la formación y el desarrollo de su personalidad y la autorregulación que permita desarrollar en los niños(as) y adolescentes un potencial para dirigir las tareas, las interacciones con el ambiente y las características personales que se requieren para la conducta eficiente.

Se debe fomentar en los chicos aquellas actitudes relacionadas con reconocer que otras capacidades que la persona tiene, en vez de detenerse en todo aquello que no puede hacer, hablamos de resiliencia “la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas” Grotberg, E (1998)

Pero la resiliencia “no es una cuestión individual, es el signo visible de un tejido de relaciones y experiencias que enseñan a la gente dominio, arte de vencer obstáculos, amor, coraje, moral y esperanza” Cyrulnik.

**2.4.2 Pregunta de Investigación.** Para clarificar las ideas y darle una delimitación y orientación a nuestro trabajo de investigación nos formulamos la siguiente pregunta de investigación.

¿Qué elementos psicosociales ha desarrollado un adolescente de la institución “Yo Soy El Camino” como característica resiliente para afrontar la adversidad dentro de su cotidianidad?

### **3. OBJETIVOS**

#### **3.3 OBJETIVO GENERAL**

Conocer los elementos psicosociales que participan en el desarrollo de habilidades y facultades resilientes para afrontar la adversidad en un adolescente de la fundación “yo soy el Camino” dentro de su cotidianidad.

#### **3.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Conocer cómo influyen las situaciones cotidianas en el proceso para desarrollar habilidades y facultades resilientes en un adolescente de la institución “Yo soy el Camino”
- Identificar el valor que le da el adolescente a la Fundación como mediador para validar sus procesos mediante la instalación del trabajo de resiliencia.
- Identificar quienes son las personas miembros de la Fundación que son reconocidas como tutores de su desarrollo resiliente y se representan significativas para el adolescente, y le permiten movilizar procesos de instalación de la resiliencia.



## **4 MARCO REFERENCIAL**

### **4.1 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA**

En Colombia, la Universidad del Norte a través del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano –CIDHUM–, en colaboración con la Fundación Bernard van Leer de Holanda y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (Amar, 1992), han trabajado por más de 25 años dentro de la línea de investigación Infancia y Calidad de Vida para responder los siguientes interrogantes: ¿Cómo es posible que a pesar de una vida de privaciones muchos niños logren sobrevivir? ¿Qué factores contribuyen a que niños sometidos a las condiciones adversas de la pobreza puedan no sólo sobrevivir sino enfrentar con éxito su situación? Las investigaciones concernientes a los factores que protegen a los niños de riesgos y adversidades adelantadas por este grupo de investigadores se han dirigido hacia:

Las características personales de los niños resilientes: Estas características se identificaron mediante el estudio de la comprensión del sentido de la realidad de los niños vulnerables a través de la exploración de los conceptos que ellos consideran cercanos a su mundo: la autoridad, la amistad, la alegría, el trabajo, la familia, etc., los cuales explican el desarrollo adecuado que logran a pesar de sus situaciones adversas.

Por otra parte, se ha investigado además sobre la toma de perspectiva cognitiva, comunicativa y afectiva de estos niños, que nos permite tener una idea de cómo al colocarse en el lugar del otro desarrollan conductas resilientes.

Las condiciones familiares que promueven la resiliencia: Mediante varios proyectos de investigación, los investigadores estudiaron el transcurrir cotidiano de las familias pobres, incluyendo aquellas en que la madre cabeza de familia trabaja

fuera del hogar, y encontraron que los elementos que identifican la cotidianeidad de la pobreza son de dos clases: los de carácter negativo, referidos a las carencias, y los de carácter afirmativo: la recursividad, la lucha y el trabajo diario, que se expresan para contrarrestar a los anteriores.

En las familias pobres se manifiestan tres factores cotidianos de protección: «*la seguridad, la filiación y la afectividad*», de los cuales los dos primeros tienen mayor relevancia. A través de ellos se apoyan y defienden mutuamente con la principal mira puesta en los niños.

La protección que las familias pobres dan a sus hijos tiene como raíz su propia pobreza, es decir, sus propias carencias. Se trata básicamente de una protección de la pobreza y sus consecuencias, de carácter más material que inmaterial. Los factores cotidianos de protección, entendidos como los elementos y circunstancias que la familia pobre utiliza para proteger a sus niños de unas carencias muy concretas, se dividen en materiales e inmateriales. Los primeros tienden a obtener el dinero, cuidar la salud y la alimentación, prevenir los accidentes, etc. Los segundos tienen que ver con la responsabilidad de los padres, la prevención de riesgos morales, la capacitación para el futuro, manifestación de afecto, normas y roles de los miembros de la familia, etc.

Por último, también se ha investigado la resiliencia comunitaria mediante estudios sobre Desarrollo Comunitario y Redes Sociales en las comunidades que viven en pobreza y cómo estas redes ayudan a que el niño desarrolle vínculos e identidad social que determinan su personalidad resiliente.

Un estudio del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, realizado en 1998 por el Centro Nacional de Consultoría en todo el país, con 1.200 niños de todas las zonas geográficas, investigó los factores que favorecen una respuesta sana y adaptativa frente a los factores adversos de la pobreza.

El resultado fue sorprendente: en un 80% de los casos esos factores brindaban una protección alta entre los encuestados. El estudio investigó, dentro del conjunto de los factores protectores, la resiliencia emocional.

Vale la pena repetir: «la capacidad humana para sobreponerse a la adversidad y construir sobre ella» (Posada, 1999). Esta investigación dejó ver que los niños en estado de alto riesgo por las situaciones adversas que viven de pobreza, se sienten protegidos, conservan alto nivel de autoestima, piensan que sus necesidades están satisfechas y creen tener la posibilidad de salir adelante.

Se habla de la resiliencia emocional, familiar y comunitaria.

De acuerdo con Fergusson y Lynskey (1996, citados por Kotliainvrenko, 1997), los resultados de sus investigaciones sobre adolescentes mostraron que hay algunos factores que distinguen entre un grupo que se comporta en forma resiliente de aquel que no lo hace. Así, indican que en la etapa de la adolescencia la diferencia entre ambos grupos radica en que aquellos que han estado menos expuestos a los ocho años a la adversidad familiar tenían mejor rendimiento escolar, mostraban menor cantidad de relaciones con pares que hubiesen realizado actos delictivos y, según las entrevistas, con menor frecuencia buscaban participar en actos novedosos que podían implicar algún tipo de riesgo a los 16 años de edad. Así mismo, le daban gran importancia a la protección contra la adversidad familiar.

Henry (1999) es la única Psicóloga que hasta el momento ha trabajado el tema de la resiliencia directamente vinculado a la violencia y maltrato que vivencia los niños en la familia en su estudio sobre la resiliencia en niños maltratados que van a ser adoptados por nuevas familias. Cabe aclarar que el estudio no tiene en cuenta los niños que son testigos de la violencia entre sus padres, situación que afecta en igual medida y que es causante de estrés continuo por ser la familia una entidad

emocional de intercambio, de tal manera que cualquier conducta de uno de sus miembros afecta a todo el conjunto.

La investigación de Henry concluyó que estos niños desarrollan habilidades de enfrentamiento (*coping*) para adaptarse a sus ambientes inseguros y a los aspectos positivos y negativos de sus relaciones con sus padres.

Los niños víctimas del maltrato físico por parte de sus padres llegan a adaptarse a la cotidianidad de su ambiente violento y desarrollan de alguna manera y con la utilización de ciertos mecanismos, que serán explicados posteriormente, un sentido de mando en sus vidas que les brinda esa capacidad de resiliencia.

Para esta autora, los mecanismos que proporcionan el ajuste y la adaptación satisfactoria en niños víctimas de la violencia por parte de sus padres son: La lealtad hacia los padres, la normalización del ambiente abusivo, la invisibilidad del abusador, la autovaloración y la visión futura.

Ellos defienden las acciones de sus padres y creen firmemente que éstos los aman. Estas habilidades adaptativas de los niños se vieron reflejadas en la habilidad de los niños para separar las conductas abusivas de sus padres del rol de «buen padre», y eventualmente ven la diferencia entre la conducta abusiva de sus padres sin relación alguna con un mal comportamiento de ellos mismos y aquellas conductas abusivas debidas al alcohol o estrés.

Los niños que viven en un ambiente de continua violencia intrafamiliar tienden a normativizar el ambiente abusivo de la casa, y eso les proporciona un medio para establecer un estado funcional de equilibrio en un ambiente poco fiable. La mayoría de niños estaba de acuerdo en que la habilidad de tolerar a un padre abusivo estaba relacionado a la forma de ver la violencia como una manera cotidiana de vivir. Aunque los profesionales puedan ver el hecho de ser abusado y estar continuamente

estresado por ambientes familiares violentos como un estilo de vida negativo, los niños resilientes lo ven como un estilo de vida común. Esta visión fue confirmada por Wolin y Wolin (1993), quienes afirman que la capacidad de introspección e intuición que tienen estos niños de que su vida familiar es poco confiable les provee un contexto para los eventos abusivos como un estilo ordinario de vida.

La autovaloración es un aspecto que se ha investigado también en este estudio sobre la resiliencia en los niños víctimas de maltrato en sus familias. Henry (1999) observó que los niños desarrollan una autovaloración exitosa a través de su habilidad para superar los pensamientos negativos hacia ellos mismos.

El último aspecto que se trabajó en esta investigación es la visión del futuro. Los niños desarrollaron resiliencia visualizando un futuro positivo, una actitud de esperanza, sueños, metas e iniciativa. Wyman *et al.* Consideran que las expectativas futuras pueden modificar las respuestas de un niño en cuanto a la manera de adaptarse a tales experiencias nefastas. Dichas expectativas pueden reducir el grado en el que un niño percibe un evento como amenazante o dañino.

Aunque, como ya se dijo, el estudio de Henry es el único que ha trabajado la resiliencia en niños víctimas del maltrato por parte de sus padres, éste sólo tiene en cuenta a los niños que han sido receptores directos de la violencia y no incluye a niños que han sido testigos de la violencia que algún miembro de la familia (padre o madre) ejerce sobre otro.

Como vemos, ante esta situación de violencia intrafamiliar, los niños actúan como espectadores mudos, pero internamente realizan procesos de introspección, crean un sentido de la realidad en que viven; la violencia de la que cotidianamente participan, bien sea como testigos de los conflictos de sus padres o como receptores activos del maltrato en la familia, afecta su desarrollo integral, y como lo ha expuesto Pérez (1995), los procesos psíquicos a los que se tienen que

enfrentar son de dimensiones bastante profundas y hasta el momento las investigaciones no han dado a conocer hasta qué punto pueden estar protegidos los niños, y aún más, no se sabe cuántos pueden llegar a ser resilientes en medios tan contaminados de violencia generalizada como los que se encuentran en Colombia.

El hecho de que los niños tengan que soportar la violencia de la familia se encuentra arraigado en la tradición formativa y pedagógica de la cultura colombiana. Los niños no sólo tienen que superar el evento de ser espectadores de conflictos violentos entre sus padres, sino que además tienen que aprender a sobrevivir al maltrato que éstos les dan.

Es importante presentar las definiciones de violencia intrafamiliar y los tipos de violencia intrafamiliar que se han identificado hasta el momento, para así lograr una comprensión general del contexto en el cual viven los niños víctimas de esta problemática y poder brindar bases y modelos más integrales, abarcadores e integradores que puedan dar respuesta sobre los mecanismos y factores protectores que contribuyan a que los niños víctimas de comportamientos y actitudes violentas en sus familias logren desarrollarse adecuada y felizmente, es decir, lleguen a desarrollar capacidades de resiliencia.

## **4.2 MARCO HISTÓRICO SITUACIONAL**

**4.2.1 La Institución “Yo Soy el Camino”.** En Enero de 1998, Gabriela López fue ordenada misionera por el ministerio “Rio de Agua Viva” (Estados Unidos) bajo la dirección de los pastores Steve y Muriel Johnson.

En este mismo año ella vino a Colombia, donde comenzó su trabajo misionero con niños del sector del barrio las delicias.

En Diciembre del 2000 recibió la vista de los pastores Jhnson`s, juntamente con los pastores Eugene y Pauline Butterfield, quienes al enterarse del trabajo que se estaba realizando, sintieron el deseo de fundar una institución para ayuda de la niñez huérfana, desamparada y en riesgo del valle del Cauca y otra regiones.

Por su gestión y para brindar a los niños una total comodidad, se logró la consecución de una casa finca ubicada en la vereda la “Bolsa del municipio de Palmira”, esto sucedió en Diciembre del 2001. La naciente institución fue bautizada con el nombre de “Fundación Yo Soy el Camino”, Hogar Cristiano para niños.

**4.2.1.1 Filosofía de la Fundación.** La “Fundación Yo Soy el Camino” es una institución cuyo fundamento es un Ministerio Cristiano Evangélico dirigido a la niñez de escasos recursos, que promueve el Reino de Dios en ellos, a través de la facilitación de procesos de desarrollo integral. Para esto, acompañada desde temprana edad a cada uno de ellos de manera intencional, consiente y proactiva, para su formación como ciudadanos cristianos responsables y útiles a la sociedad, a su familia y a sus semejantes, con valores y principios de justicia, paz, libertad, tolerancia, respeto y amor.

**4.2.1.2 Misión.** En cumplimiento al principio Bíblico de “Ir y compartir las buenas noticias de paz y libertad para todos los seres humanos” y siendo sensibles a la necesidad económica, espiritual y social de la niñez desamparada. La fundación “Yo Soy El Camino” es un instrumento que facilita procesos de desarrollo integral y sostenible para que los beneficiarios lleguen a ser adultos cristianos responsables y realizados.

**4.2.1.3 Visión.** Bajo la dirección y apoyo de un cuerpo misionero, comprometido con principios y valores cristianos, la “Fundación Yo Soy El Camino” prepara de manera integral a los niños beneficiarios para que estén en capacidad de enfrentarse a las

diferentes situaciones y circunstancias que el mundo moderno presenta. Así el propósito es formar adultos que en el mañana sirvan de canales de bendición a sus familias y a la sociedad.

## **4.3 MARCO CONCEPTUAL**

### **4.3.1 Resiliencia**

*“Dar un sentido a la vida es un aspecto inescindible del proceso  
resiliente”*

***Boris Cyrulnik B.***

Para nuestro trabajo de investigación, el mayor aporte sobre los elementos y características participantes dentro del proceso resiliente es el autor Boris Cyrulnik, un neuropsiquiatra, psicoanalista y estudioso de la etología, siendo uno de los fundadores de la etología humana, y como investigador de la biología de la conducta, basado en sus experiencias resilientes, ya que su "resiliencia" personal, su nexos de unión con la vida, fueron las personas, los libros y el 'rugby': -"Estudié medicina por un deseo de seguridad, de integración; nadie duda que es porque mi familia fue deportada por lo que yo quise orientarme hacia la psiquiatría, explorar la mente humana y dar un sentido a lo incomprensible" (Perspectivas Sistémicas, (s.f.)).

Unos de los mayores aportes de Boris Cyrulnik respecto a la resiliencia es situarla en una relación privilegiada con la psicología, dónde la resiliencia se constituye entonces en el elemento diferenciador entre la escuela psicológica norteamericana y la latinoamericana, donde mientras la mayoría de las escuelas estadounidenses dan el mínimo crédito al concepto resiliencia, para Boris está empíricamente demostrado a través de múltiples experiencias.



Según, El Mundo del Libro, (s.f.), Unos de los aportes teóricos donde Boris Cyrulnik relaciona la resiliencia con la psicología son:

“La resiliencia se define como la capacidad de los seres humanos sometidos a los efectos de una adversidad, de superarla e incluso salir fortalecidos de la situación.

Uno de los mayores aportes de nuestro autor, gira alrededor de colocar el concepto de resiliencia en una relación privilegiada con la psicología. Para Cyrulnik, la diferencia entre las escuelas psicológicas norteamericana y latina (europea y agregamos, latinoamericana), reside precisamente en la aceptación de la "resiliencia". En la escuela estadounidense apenas se da crédito a éste concepto, que para Boris Cyrulnik está empíricamente demostrado, a través de múltiples experiencias”.

En "Algunos fundamentos psicológicos del concepto de resiliencia", antes de entrar en contacto con el pensamiento de Cyrulnik, planteamos con la Lic. Mirta Estamatti y Alicia Cuestas, como se podía justificar el desarrollo de los pilares de la resiliencia (a partir de su descripción por Edith Grotberg) desde una perspectiva psicológica, puntualizando la necesidad del "otro" humano para que todos y cada uno de los pilares se construyeran en la trayectoria histórica del sujeto. Esto facilita la comprensión de qué significa la promoción de esos pilares, dando pistas seguras para analizar programas educativos, sociales y de salud. Además vinculábamos el concepto de resiliencia con el de salud mental, en el sentido de la semejanza o coincidencia de las acciones promotoras de resiliencia con las que tratan de desarrollar la salud mental. Desde el punto de vista de la resiliencia el aspecto quizás más especial y original es el énfasis de la necesidad del otro como punto de apoyo para la superación de la adversidad. (Aldo & Suárez, 2001)

Entre las múltiples experiencias que justifican el concepto de la resiliencia, Boris Cyrulnik explica cómo un alumno suyo realizó un estudio

comparativo de lo que ocurría durante la guerra del Líbano en Beirut y en Trípoli: Mientras Beirut fue la ciudad más cruelmente bombardeada, con más muertes y meses de asedio, los estudios sobre el terreno demostraron que en Beirut los niños presentaban mucho menos casos de síndrome post- traumático que en Trípoli, que estuvo más tranquila. La explicación: la propia situación de Beirut hizo que aumentase la solidaridad y el contacto en las familias mientras que en Trípoli los niños estaban sufriendo simple y llanamente abandono afectivo (Aldo et al 2001).

Los huérfanos rumanos con los que trabajaron tras la caída de Ceaucescu, pasaron de ser autistas a poder estudiar una carrera o formar una familia, tras un programa de hogares de acogida. Más sorprendente fue el polémico estudio sobre los chicos con problemas de abuso en el seno familiar, en los que se comprobó, que el trauma no venía del hecho en sí del abuso, sino de la falta de afectos en el trato familiar diario.

Otro de los aportes que hace para la psicología, es el concepto Oxímoron como clave de la Resiliencia, donde dicha clave reside en los afectos, en la solidaridad, y éstos en el contacto humano.

Por muy grave que sea lo que haya sufrido un niño, la psique se revela tan flexible, que con los ingredientes del contacto humano, el entendimiento, la palabra, se puede volver "a flote". Boris Cyrulnik explica que ha elegido éstos casos extremos porque son más fáciles para visualizar el problema, pero la resiliencia (y el trauma) no tiene fronteras de nacionalidad o condición y preguntado por si hay alguna edad tope, respondió riendo: "Hasta los 120 años, en Toulon estamos trabajando con mayores enfermos de Alzheimer, que olvidan las palabras, pero no los afectos, los gestos, ni la música".

Boris Cyrulnik ha realizado aportes sustantivos sobre las formas en que la adversidad hiere al sujeto, provocando el estrés que generará algún tipo de

enfermedad y padecimiento. En el caso favorable, el sujeto producirá una reacción resiliente que le permita superar la adversidad. Su concepto de "oxímoron", que describe la escisión del sujeto herido por el trauma, permite avanzar aún más en la comprensión del proceso de construcción de la resiliencia, a la que le otorga un estatuto que incluye entre los mecanismos de defensa psíquicos, pero, aclara, más conscientes. Estos corresponderían en realidad a los mecanismos de desprendimiento psíquico, descrito por (Edward Bibring 1943), que a diferencia de los mecanismos de defensa, apuntan a la realización de las posibilidades del sujeto en orden a superar los efectos del padecimiento. (Aldo, et al 2001)

En la visión de Cyrulnik la resiliencia significa un mensaje de esperanza "porque en psicología nos habían enseñado que las personas quedaban formadas a partir de los cinco años. Los niños mayores de esa edad que tenían problemas eran abandonados a su suerte, se les desahuciaba y, efectivamente, estaban perdidos. Ahora las cosas han cambiado: sabemos que un niño maltratado puede sobrevivir sin traumas si no se le culpabiliza y se le presta apoyo". La historia explica el presente pero nunca cierra el futuro.

Cyrulnik plantea que "todo estudio sobre resiliencia debería trabajar tres planos principales:

- La adquisición de recursos internos que se impregnan en el temperamento, desde los primeros años, en el transcurso de las interacciones precoces preverbales, explicará la forma de reaccionar ante las agresiones de la existencia, ya que pone en marcha una serie de guías de desarrollo más o menos sólidas.
- La estructura de la agresión explica los daños provocados por el primer golpe, la herida o la carencia. Sin embargo será la significación que ese golpe haya de adquirir más tarde en la historia personal del magullado y en su contexto familiar

y social lo que explique los devastadores efectos del segundo golpe, el que provoca el trauma (sobre esta idea reconocía la autoría de Anna Freud).

- Por último, la posibilidad de regresar a los lugares donde se hallan los afectos, las actividades y las palabras que la sociedad dispone en ocasiones alrededor del herido, ofrece las guías de resiliencia que habrán de permitirle proseguir un desarrollo alterado por la herida.

Según Cyrulnik (2002), este conjunto constituido por un temperamento personal, una significación cultural y un sostén social, explica la asombrosa diversidad de los traumas". Él dice: "Imagínese que un niño ha tenido un problema, que ha recibido un golpe, y cuando le cuenta el problema a sus padres, a éstos se les escapa un gesto de disgusto, un reproche. En ese momento han transformado su sufrimiento en un trauma".

**4.3.2 De Boris Cyrulnik y su Pensamiento Crítico Social.** Es muy importante mencionar la filosa crítica social que el autor francés desarrolla a partir de la utilización que hace del concepto de resiliencia. Por ejemplo cuando afirma como "en el contexto cultural de los hospitales psiquiátricos de los años 1940, se hablaba mucho de la lucha por la vida, de la selección de los más fuertes, es decir de la eliminación de los más débiles. El amontonamiento de 120.000 enfermos mentales, las restricciones alimenticias, la ausencia de cuidados y la intención anunciada de eliminar a aquellos que contaminaban la raza facilitaron las decisiones insidiosas que hicieron pasar la mortalidad habitual de esos extraños hospitales de 6,88 % en 1938 a 26,48 % en 1941. (...) Pero los 40.000 enfermos que desaparecieron no dejaron huellas, ni escritos de relatos. Los horrores que contaban cuando podían testimoniar eran considerados como horribles delirios, pero la que estaba loca era la sociedad. Esos enfermos murieron en silencio que era lo que se deseaba después de la guerra, cuando se quiso reconstruir la nación sin arreglar las cuentas con el pasado". Su conclusión es que muchas veces la conducta social se resume en esta frase:

"Usted que ha sufrido tanto, díganos lo que pasó. Pero sólo tiene derecho a decir lo que queremos escuchar". (...) La cuestión es: ¿Qué van a hacer con sus heridas? ¿Someterse y emprender carreras de víctimas que darían buena conciencia a quienes vuelen en su auxilio? ¿Vengarse exponiendo sus sufrimientos para culpabilizar a los agresores o a aquellos que se negaron a ayudarles? ¿Sufrir a escondidas y convertir sus sonrisas en máscaras? ¿Reforzar la parte sana de ustedes con el fin de luchar contra las magulladuras y volverse humanos a pesar de todo?" En esto último está la esencia de la resiliencia

Hoy en día la profundización y la cronificación del proceso de exclusión social en una sociedad cada vez más inequitativa, desafían la capacidad de los sistemas sociales, educativos y de salud para enfrentar tanta injusticia social. En ese marco de dolor social exacerbado, la promoción de la resiliencia se vuelve una necesidad y una obligación.

Según Cyrulnik & Yolanda Gampel (s.f), estudia el problema del dolor social definido como "el padecer que se origina en las relaciones humanas como conjunto"(Freud decía que de las tres causas de sufrimiento humano: los desastres de la naturaleza, el propio cuerpo o las relaciones con los otros seres humanos, esta última era la causa más frecuente e importante). Plantea la existencia en el sujeto de un "sustrato de seguridad" derivado de una base emocional equilibrada, posibilitada por un marco familiar y social estable. Son los padres o cuidadores sustitutos, como mediadores con el medio social, los que ayudan a su constitución a través de una acción neutralizadora de los estímulos amenazantes. Se trata de lo que Bowlby y Ainsworth llaman una relación de apego seguro y al mismo se remite Cyrulnik para caracterizarlo como una base para la construcción de resiliencia, aun cuando admite que una base insegura se puede corregir con buenas experiencias futuras.

La violencia social que fractura la continuidad existencial, haciendo que lo familiar (heimlich) se vuelva no familiar (unheimlich o siniestro), provoca una

sensación de amenaza o trauma que genera en el sujeto otra estructura que llamamos el "sustrato de lo siniestro".

Se puede diferenciar asimismo, entre el contacto con una agresión social terrible y brutal, y el contacto con la agresión existencial que "trabaja y nos trabaja dentro de cada uno de nosotros". En el caso de los sometidos a una violencia brutal, el "sustrato de lo siniestro" no puede asimilarse o integrarse dentro de la estructura de seguridad existente hasta entonces.

Sin embargo cuando la violencia que "trabaja y nos trabaja" existencialmente es del orden de la pobreza, la exclusión o la desocupación, por ejemplo, con los grados de humillación constantes y repetidos que el sujeto debe soportar, también produce un fenómeno de asimilación imposible y de coexistencia de ambos sustratos.

En estos casos el sustrato de lo siniestro convive con el sustrato de seguridad y la persona se ve forzada a soportar un mundo escindido y con un yo también escindido que le permite negar lo siniestro para sostener la continuación de su existencia o simplemente sobrevivir, manteniendo a raya el resultado del trauma. Por este camino entramos en el territorio de la resiliencia.

Si la resiliencia constituye un proceso de entramado entre lo que somos en un momento dado, con los recursos afectivos presentes en el medio ecológico social, la falencia de esos recursos puede hacer que el sujeto sucumba, pero si existe aunque sea un punto de apoyo, la construcción del proceso resiliente puede realizarse (Cyrułnik, 2002).

Por otro lado, Boris Cyrułnik utiliza para entender el fenómeno de la resiliencia el concepto de "oxímoron", que es una figura de la retórica que consiste en reunir dos términos de sentido opuesto para generar un nuevo significado: la "oscura

claridad", un "maravilloso sufrimiento", el "sol negro" de la melancolía (Cyrulnik, 2002).

"Hay que ver el problema desde sus dos caras. Del exterior, la frecuencia de la resiliencia prueba que es posible recuperarse. Del interior del sujeto, estar estructurado como un oxímoron revela la división del hombre herido, la cohabitación del Cielo y el Infierno, la felicidad en el filo de la navaja".

"No se trata de la ambivalencia que caracteriza un movimiento pulsional donde se expresan sentimientos opuestos de amor y odio hacia una misma persona. El oxímoron revela el contraste de aquel que, al recibir un gran golpe, se adapta dividiéndose. La parte de la persona que ha recibido el golpe sufre y produce necrosis, mientras que otra parte mejor protegida, aún sana pero más secreta, reúne, con la energía de la desesperación, todo lo que puede seguir dando un poco de felicidad y sentido a la vida".

"La felicidad existe únicamente en la representación mental, por tanto es siempre fruto de la elaboración. Es algo a trabajar. Y ella se construye en el encuentro con el otro".

La escisión del yo no sé sutura, permanece en el sujeto compensada por los recursos yoicos que se enuncian como pilares de la resiliencia: Autoestima consistente, independencia, capacidad de relacionarse, sentido del humor, moralidad, creatividad, iniciativa y capacidad de pensamiento crítico. Con algo de todo eso más el soporte de otros humanos que otorgan un apoyo indispensable, la posibilidad de resiliencia se asegura y el sujeto continúa su vida (Aldo, 2004).

Podríamos decir que el concepto de oxímoron es equivalente al concepto de Freud de la escisión del Yo en el proceso defensivo: tal como lo describió inicialmente en los casos de fetichismo, frente al trauma psíquico de la amenaza de castración, el sujeto se escinde para poder continuar la satisfacción de sus pulsiones

por una parte (un poco de felicidad y sentido de la vida), mientras a otro nivel sufre la continua acción de la amenaza recibida que sabe real y posible. Luego fue ampliando la aplicación de este tipo de defensa en las psicosis y neurosis, y aún en la vida "normal". Pero Zuckerfeld (1998), va más allá y plantea la escisión como un hecho fundante del aparato psíquico, como una condición del ser humano, y la incluye en su descripción de una tercera tópica.

Se trata entonces, en ambas perspectivas, de cómo el sujeto sobrelleva la adversidad construyendo una salida vital para superar el trauma, produciendo una modificación de su yo, la escisión, con el auxilio de la denegación.

Para Cyrulnik (et al 2002), cuando en la historia del sujeto ocurre un hecho exterior que le inflige una herida, ésta impregna el cuerpo y la memoria. El oxímoron se vuelve característico de la personalidad herida pero resistente, que porta su parte sufriente pero puede ser feliz a pesar de todo. Describe una patología del vínculo del sujeto con el mundo que habrá que restablecer, por eso un otro humano es indispensable.

El trauma puede ser el punto de partida de una estructuración neurótica o psicótica, pero también un punto de llegada en cuanto a generar una fuerte y útil estructura defensiva. La construcción del sistema psíquico incluye, y no como algo accesorio, el sistema de las defensas del Yo.

**4.3.3 Trauma y Prueba – Bienestar y Felicidad.** "Hay que distinguir entre trauma y prueba. Para hablar de trauma, es necesario haber muerto. No crean que es una imagen, es real. La gente traumatizada dice: 'No estoy segura de estar viva. He regresado del infierno y vuelto a la vida'. Algunos incluso dicen: 'La salida de los campos de la muerte no es el retorno a la vida. No soy un sobreviviente sino un retornado, un fantasma', lo que implica el curioso pensamiento de 'mientras más envejezco, más me alejo de la muerte'".



"Mucha gente sufre traumas y todo el mundo debe soportar pruebas. Pero en la prueba seguimos siendo nosotros mismos. No estamos muertos ni desgarrados. Frente a una prueba, pienso: 'He perdido mi trabajo. ¿Qué voy a hacer?'; 'Ella me abandonó'. Siento una profunda pena, pero pienso que ella es una loca por haber dejado ir a un hombre como yo. Peor para ella'. Nos defendemos como podemos y seguimos siendo nosotros mismos" (Cyrulnik, (s.f.) extraído de: <http://resiliencia.cl/opinexp/>).

Igualmente, afirma: "Entonces la felicidad no es fatal, como tampoco lo es la desgracia. Se puede aprender a modificar estos sentimientos".

"El bienestar es físico. Uno se siente bien cuando todas sus necesidades están cubiertas. Se trata de una sensación inmediata. La felicidad, en cambio, es el resultado de una representación, de una esperanza, de un proyecto de existencia y se construye siempre en el encuentro con el otro. Para ilustrar esta diferencia, siempre cuento la historia de los picapedreros: paseo por un camino y veo a un hombre que está picando piedras. Hace muecas y sufre. Me explica que su oficio es idiota y que el trabajo muscular le hace mal. Más allá, un segundo picapedrero parece más apacible. Golpea tranquilamente la piedra y me dice que es un oficio al aire libre y que le basta para ganarse la vida. Un poco más allá, un tercer hombre pica piedras en éxtasis. Está radiante y sonríe. Me explica que el hecho de picar piedras lo hace muy feliz porque piensa que está construyendo una catedral. Aquellos que tienen una catedral en su cabeza son felices, aquellos que se contentan con lo inmediato sienten bienestar y aquellos que se desesperan por no tener otro oficio son desdichados. El gesto es igual en los tres casos pero es el significado del gesto lo que los vuelve felices o desdichados" (Cyrulnik, (s.f.) extraído de: <http://resiliencia.cl/opinexp/>).

Sin embargo el pensamiento de Cyrulnik no es utópico, no dice que la felicidad es fácil de alcanzar sino solamente que es posible. El precio puede ser alto pero los que no lo intentan lo pagan más caro. Para el sujeto si la herida es demasiado

grande, si nadie sopla sobre las brasas de resiliencia que aún quedan en su interior, será una lenta agonía psíquica.

"Los drogadictos confunden la felicidad con el bienestar momentáneo. El 'flash' de la droga les da una sensación de bienestar que se apaga de inmediato y los desespera, en tanto los que tienen un proyecto trascienden la realidad" (Freud, 1914).

"Una infelicidad no es nunca maravillosa. Es un fango helado, un lodo negro, una escara de dolor que nos obliga a hacer una elección: someternos o superarlo. La resiliencia define el resorte de aquellos que, luego de recibir el golpe, pudieron superarlo" (Freud, 1914).

No obstante, Cyrulnik nos habla sobre el trauma que se genera en las relaciones sociales interpersonales con el entorno, donde enseña la construcción de resiliencia como trabajo de entretejido en esta interacción.

Según Cyrulnik (2002), la resiliencia se teje: no hay que buscarla sólo en la interioridad de la persona ni en su entorno, sino entre los dos, porque anuda constantemente un proceso íntimo con el entorno social. Esto elimina la noción de fuerza o debilidad del individuo; por eso en la literatura sobre resiliencia se dejó de hablar de niños invulnerables.

Tiene contactos con la noción de apuntalamiento de la pulsión. Como dice Freud, (1.914) "la libido sigue los caminos de las necesidades narcisistas y se adhiere a los objetos que aseguran su satisfacción". La madre que es la primera suministradora de satisfacción de las necesidades del niño, es el primer objeto de amor y también de protección frente a los peligros externos; modera la angustia, que es la reacción inicial frente a la adversidad traumática, en grado o medida aún mínima.

Ya mencionamos la necesidad de que el niño desarrolle un apego seguro como base de su futura resiliencia. En esto iba un reconocimiento de Boris Cyrulnik para quien él nombra como uno de sus maestros, John Bowlby y sus enseñanzas sobre la teoría del apego.

Esta condición inicial del sujeto sigue existiendo toda la vida, por eso durante toda la vida es fundamental otro humano para superar las adversidades mediante el desarrollo de las fortalezas que constituyen la resiliencia. En síntesis, el proceso de apuntalamiento de la pulsión lleva al otro humano y evita el atrapamiento en el mortífero solipsismo narcisista.

En la resiliencia, que atiende los efectos del estruendo más exterior, el Yo que lo padece, debe de todos modos gobernar la conmoción emocional. El estrés participa en el choque cuando la emoción sacude el organismo bajo el efecto de los golpes venidos de las agresiones sociales o del espíritu de los demás. Con frecuencia el estrés es crónico, y su efecto insidioso altera el organismo y el psiquismo que no toma conciencia.

Sin embargo siempre la autoestima, con la ayuda y la mirada de los demás, puede ser reorganizada y reelaborada por medio de nuevas representaciones, acciones, compromisos o relatos. Es discutible si el concepto de resiliencia pertenece a la familia de los mecanismos de defensa del yo. Quizás se deba recurrir al poco usado concepto de mecanismos de desprendimiento del yo, introducido por E. Bibring, que "no tienen por finalidad provocar la descarga (abreacción) ni hacer que la tensión deje de ser peligrosa (mecanismo de defensa). Sin negar que durante el proceso se producen fenómenos de abreacción en pequeñas dosis", se trata de operaciones yoicas que apuntan a dispersar las tensiones dolorosas en otros complejos de pensamientos y emociones con efectos compensatorios; o bien, como en el trabajo de duelo, generan el desprendimiento de la libido del objeto perdido para transferirla a otros. Un tercer modo es la familiarización con el peligro para poder superarlo en

forma contrafóbica. Según Lagache, 1958, siguiendo a Bibring, señala el paso de la repetición a la rememoración pensada y hablada. Para él, las operaciones de desprendimiento del yo permiten neutralizar la operación defensiva (inconsciente). Para el psicoanálisis serían mecanismos más propios de la cura que de la enfermedad; desde el punto de vista de la resiliencia constituyen la posibilidad de una continuidad de la vida en aceptables condiciones de salud mental.

No se puede abstraer el modo concebir por nuestro autor francés la construcción de la resiliencia de su concepción etológica del ser humano. Cuando dice acerca de la construcción de la resiliencia que "la genética tendrá algo que decir, pero que las interacciones precoces hablarán mucho más, mientras que las instituciones familiares y sociales contendrán lo esencial del discurso", podríamos traducirlo a otras palabras suyas: "A priori, antes de hablar, es preciso que el desarrollo de mi cerebro humano esté correctamente programado; es necesario que mis ojos se encuentren con una figura de apego para suscitar en mí las ganas de hablar, y que me impregne el baño lingüístico social de los adultos que me rodean. (...) El habla ya no pertenece al cielo, sino que tiene su origen en el cuerpo, en lo afectivo y en lo social" (Cyrulnik, 2004).

Cyrulnik pone así en valor el carácter social de cada ser humano, cuya individualidad se construye en un campo de tensiones afectivas estructurado por palabras. Pero que en términos de la resiliencia las posibilidades de reestructuración no cesan nunca. Por eso acomete la posibilidad de trabajar con pacientes que padecen el mal de Alzheimer e insiste en que la mente de un niño, de una persona, es como un submarino que aguanta toneladas y toneladas de presión sin romperse y siempre (mientras hay vida) puede volver a flote. Para él "no hay herida que no sea recuperable. Al final de la vida, uno de cada dos adultos habrá vivido un traumatismo, una violencia que lo habrá empujado al borde de la muerte. Pero aunque haya sido abandonado, martirizado, inválido o víctima del genocidio, el ser humano es capaz de tejer, desde los primeros días de su vida, su resiliencia, que lo ayudará a superar los

shocks inhumanos. La resiliencia es el hecho de arrancar placer, a pesar de todo, de volverse incluso hermoso".

La situación de la Resiliencia frente a la introspección con el adolescente, Cyrulnik nos habla sobre la teoría planteada en su libro *el Murmullo de los Fantasma*s, el cual es un libro de Boris Cyrulnik que se centra en la adolescencia, esa compleja y crítica etapa de la vida en la que aflora con fuerza la sexualidad en un cuerpo que se transforma y pasa a ser adulto, la identidad se constituye como una búsqueda fundamental donde los pares juegan un rol importante, el deseo de autoafirmación pone en conflicto la autoridad en general, no sólo la paterna, y se vuelve perentorio encontrar nuevos sentidos a una vida que se llena de incertidumbres.

En esta circunstancia el pasado de la infancia del sujeto retorna como un murmullo fantasmal que lo obliga a poner los hechos y emociones en el modo de una narración a la que él mismo le va dando sentido. Para que exista un trauma debe darse dos veces la experiencia traumática: la primera en la realidad y la segunda en la representación. Es en relación a ésta donde puede instalarse el trabajo de la resiliencia. El adolescente la busca; primero en la familia y si ahí no la encuentra será con sus pares, con un docente o cualquier adulto significativo que juegue como tutor de su desarrollo resiliente. Con un entorno adecuado afectivamente que respalde su socialización, el adolescente puede rememorar sus experiencias traumáticas y ubicarlas en un relato positivo de su vida. Los fantasmas quedan conjurados.

**4.3.4 Los Tutores de Resiliencia.** Según Guénard, (2003), afirma que: "Un tutor de resiliencia es alguien, una persona, un lugar, un acontecimiento, una obra de arte que provoca un renacer del desarrollo psicológico tras el trauma. Casi siempre se trata de un adulto que encuentra al niño y que asume para él el significado de un modelo de identidad, el viraje de su existencia. No se trata necesariamente de un profesional. Un encuentro significativo puede ser suficiente. (...) Muchos niños comienzan a aprender

en el colegio una materia porque les agrada el profesor. Pero cuando, veinte años después, uno le pide al profesor que explique la causa del éxito de su alumno, el educador se subestima y no sospecha hasta qué punto fue importante para su alumno".

Cuando comienza a contar su vida, Tim Guénard nos dice que "cuando se habla de hermosas casas o de coches viejos, siempre se cuenta bellamente su reconstrucción. Pero cuando se ve a un niño que se agrieta, a un adulto que se derrumba, la gente se plantea tantas preguntas que ya ni siquiera se atreve a hacer cosas muy simples: mirar con amabilidad, tocar o hacer compañía".

Fue abandonado por su madre. La única imagen que le quedó de ella es alejándose, de espaldas, con unas botas blancas. A él lo dejaba atado a un poste de luz en una ruta. Golpeado por su padre alcohólico, despreciado por su madrastra y sus hijos que lo confinaban en la "cucha" del perro a la intemperie. La última golpiza del padre con un palo y lanzándolo a un sótano lo deja con múltiples fracturas, un ojo reventado y un oído estallado. Despierta del coma de tres días en un hospital donde pasa tres años, curándose y volviendo a poder caminar. De un orfanato donde su aspecto físico no da la medida para que sea adoptado, es entregado, junto con otros niños, a una "nodriza" que también lo maltrata, previo paso por un hospicio para enfermos mentales donde lo envía una médica simplemente por sus antecedentes. Otro médico percibió varios meses después que no era loco. Termina en un duro correccional donde se lo rotula y estigmatiza como un niño "descarriado". Se transformó en una persona de riesgo, "echado a perder" y por lo tanto, "irrecuperable". Esas palabras dirigidas al niño, renovaban las violencias vividas. Su única esperanza era llegar a matar al padre, eso lo mantenía con vida. (Guénard, 2003)

Fue ladrón, huyó de las instituciones en que lo internaban y llegó a París. Allí se encontró con dos jóvenes que le dieron una acogida amistosa, lo ayudaron, pero lo introdujeron un poco más en el delito: fue "chulo de putas" (les robaban a las

prostitutas lo que ganaban) y "gigoló en Montparnasse" (eran elegidos por mujeres acaudaladas en un café de moda).

Finalmente se encontró con una jueza (cumplía su viejo deseo de tener una madre) que lo hizo pasar a su despacho y empezó a hablar con él, le prestó atención y finalmente le consiguió trabajo en un taller de escultura. Nadie daba mucho por su duración en el trabajo y a su profesor principal, que hacía diseño industrial, enojado porque rechazó un trabajo suyo, le rompió todos los dibujos del año. El profesor paso de largo del suceso y durante dos años y medio le enseñó geometría, tecnología, dibujo industrial, etc. Dice Tim: "soñé con tener un padre como él". El diploma que finalmente obtuvo se lo regaló a la "jueza-madre" que le dio la posibilidad de lograrlo.

Luego se encontró con un cura que atendía discapacitados. Se sorprendió al verse querido por esos chicos y se dedicó a su cuidado. Finalmente, sorprendido al conocer a los "extraterrestres", el grupo de creyentes que circulaba alrededor del cura, terminó por hacerse cristiano.

"He aquí el resumen de todo esto: crecí queriendo matar a mi padre. Pues bien, ahora quiero a mi padre. Si hoy soy un hombre feliz, con una mujer, cuatro hijos y amigos, no puedo ser lo que soy sin todo mi pasado. Cuando antes se decía que no era nada, sentía vergüenza. Cuando voy a la cárcel a visitar a los prisioneros, con frecuencia me dicen lo mismo: que se sienten "torcidos" –no es grave: imagínense que tuviéramos que arrancar de cuajo, en la Tierra entera, todo lo que esté torcido; dejaríamos de tener vino, aceite de oliva, frutas. Para las cosas torcidas se pone un tutor para que puedan dar frutos-; que se sienten "podridos" – fíjate, una manzana podrida, la tiras y quedan las pepitas. ¿Y que hay después de las pepitas? Un nuevo árbol que crece, y del árbol nuevo, nuevos frutos". Tim Guenard con esos antecedentes que pronosticaban un destino funesto para su vida, llegó a encontrar los

tutores de resiliencia necesarios para terminar siendo coautor de Boris Cyrulnik, entre otros, de "El realismo de la esperanza". (Cyrulnik, 2003)

Para el autor Cyrulnik, se manifiesta un momento de resiliencia en la persona, donde se refleja en ese preciso momento en el que el Yo del sufriente se modifica, esto lo conceptualiza de la siguiente manera:

Cuando se habla de resiliencia se plantea de inmediato su aplicación en el plano social, de salud o educativo a las poblaciones más desfavorecidas por una sociedad que genera pobreza, inequidad, exclusión, delincuencia, enfermedades de todo tipo. Pero entonces surge la sospecha. El fomento de la resiliencia en las poblaciones carenciadas, ¿no es funcional al sistema de injusticia social que predomina?, ¿no es un parche que hace olvidar la necesidad las estructuras sociales que generan la injusticia?, ¿no estamos postergando indefinidamente su solución?, ¿se trata sólo de modificar al yo del sufriente, dejando intactos los discursos legitimadores de estructuras de poder que siguen generando injusticia, maltrato e infelicidad? (Op Cit. Cyrulnik 2003)

Nada más lejos del pensamiento de muchos de quienes trabajamos con el concepto de resiliencia. Precisamente Boris Cyrulnik ha marcado con mucha precisión la ubicación de la resiliencia entre los diferentes quehaceres de una sociedad y lo dice así: "Cuando un niño sea expulsado de su hogar como consecuencia de un trastorno familiar, cuando se le coloque en una institución totalitaria, cuando la violencia del estado se extienda por todo el planeta, cuando los encargados de asistirle lo maltraten, cuando cada sufrimiento proceda de otro sufrimiento, como una catarata, será conveniente actuar sobre todas y cada una de las fases de la catástrofe: habrá un momento político para luchar contra esos crímenes, un momento filosófico para criticar las teorías que preparan esos crímenes, un momento técnico para reparar las heridas y un momento resiliente para retomar el curso de la existencia"



Como antecedentes del concepto, Existe un estudio pionero realizado en 1945 por Grinker y Spiegel (citados por Walsh, 1998) sobre los sujetos que padecieron grave estrés en situaciones violentas y de guerra y evolucionaron favorablemente, pero más recientemente y sobre todo en la última década se han multiplicado las observaciones sobre la repercusión de sucesos traumáticos catastróficos y pérdidas significativas que han sido superadas: «Los seres humanos demuestran poseer la capacidad potencial de salir heridos pero fortalecidos de una experiencia aniquiladora» (revista *Scienza Psicología* (internet), 2000).

El psicólogo Viktor Frankl (1979), quien fue víctima de los horrores de los campos de concentración, es un ejemplo de personalidad resiliente. Él ha comentado que luchó por su supervivencia en los campos de exterminio y utilizaba para ello el humor y la invención de historias; esto le sirvió para salir fortalecido de esa experiencia negativa y llegar a ser una persona autorrealizada.

La discusión en torno a este concepto se inició en el campo de la psicopatología, dominio en el cual se constató con gran asombro e interés que algunos de los niños criados en familias en las cuales uno o ambos padres eran alcohólicos, y que lo habían sido durante el proceso de desarrollo de sus hijos, no presentaban carencias en el plano biológico ni psicosocial, sino que, por el contrario, alcanzaban una «adecuada» calidad de vida (Werner, 1989, citado por Kotliarenko *et al.*, 1997).

De acuerdo con Rutter (1966, 1987a, citado por Kotliarenko, 1997), el interés por estudiar el concepto de resiliencia proviene de al menos tres áreas de investigación. La primera procede de la consistencia que muestran los datos empíricos respecto de las diferencias individuales que se observan al estudiar poblaciones de alto riesgo; observación referida a los hijos de padres mentalmente enfermos.

La resiliencia ha sido definida como la habilidad para surgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva (ICCB/BICE, 1994). Estas conclusiones han surgido luego de historias de adaptaciones exitosas en individuos que se han visto expuestos a factores biológicos de riesgo o eventos de vida estresantes; además implica la expectativa de continuar con una baja susceptibilidad a futuros estresores (Luthar & Zingler, 1993, citados por Kotliarenko, 1997).

La superación afectiva de eventos y circunstancias severamente estresantes y acumulativas se ha denominado resiliencia. Lösel, Blieneser y Köferl (en Brambing *et al.*, 1989, citado por Kotliarenko *et al.*, 1997) elaboraron este concepto y le incluyeron elementos importantes como el de *coping* o enfrentamiento, que ha sido estudiado ampliamente por la psicología y tiene mucho que ver con las competencias del individuo.

De igual manera, Grotberg (1995) define la resiliencia como la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades, superarlas o incluso ser transformado por ellas. La resiliencia es parte del proceso evolutivo y debe ser promovida desde la niñez. Así, vemos cómo se comienza a plantear la importancia de los factores protectores para el desarrollo sano de la infancia. Vanistendael (1993), además de explicar la resiliencia como la capacidad de una persona de hacer las cosas bien pese a las condiciones de vida adversas, expone una lista de mecanismos para que los niños afronten la adversidad. Sostiene que las técnicas de resiliencia son aplicables tanto a niños como adultos. La resiliencia comprende dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, esto es, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión; por otra parte, más allá de la resistencia, la capacidad para construir un conductismo vital positivo pese a circunstancias difíciles.

Según este autor, el concepto incluye, además, la capacidad de una persona o sistema social de enfrentar adecuadamente las dificultades, es decir, de una forma socialmente aceptable.

Rutter (1992), Suárez (1995), Osborn (1990), citados por Kotliarenko *et al.*, y Milgran y Palti (1993) han caracterizado la resiliencia como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana viviendo en un medio insano. Estos procesos tendrían lugar a través del tiempo, y darían afortunadas combinaciones entre atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. De este modo, la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con que los niños nacen ni adquieren durante su desarrollo, sino que se trataría de un proceso interactivo entre éstos y su medio; por lo tanto, sus investigaciones incluyen el medio familiar, el medio social y cultural y los atributos que posee el niño, principalmente su temperamento.

El Proyecto Internacional de Resiliencia ha promovido la resiliencia incluso en niños que no parecen estar en situación de riesgo, y ha mostrado la amplitud que tiene el concepto y la importancia de la protección. Considera que no puede promoverse la resiliencia sólo debido a la adversidad, pero, de hecho, puede desarrollarse en la anticipación de adversidades inevitables. La resiliencia es una capacidad universal que permite a una persona, grupo o comunidad prevenir, minimizar o superar los efectos perjudiciales de adversidad. La resiliencia puede transformar o puede hacer más fuerte la vida de aquellos que son resilientes.

La conducta resiliente puede estar en la respuesta a la adversidad en la forma de mantenimiento o desarrollo normal a pesar de la adversidad, o puede ser un promotor de crecimiento más allá del nivel presente de funcionamiento (International Resilience Project, 1998).

En una investigación desde la perspectiva de los factores de riesgo únicamente se logró definir la resiliencia en los niños como la capacidad que tienen

aquellos que son expuestos a los factores de riesgo identificables de superar esos riesgos y evitar los resultados negativos, como la delincuencia y problemas de conducta, desequilibrio psicológico, dificultades académicas y las complicaciones físicas (Hauser, Vieyra, Jacobson & Wertreib, 1985, citados por Erak & Paterson, 1996). «*Estos niños son llamados de forma diversa, como: los invulnerables, los superniños, o resilientes*» (Bolig & Weddle, 1988, citados por Erak & Paterson, 1996). En efecto, ellos continúan progresando en su desarrollo positivo a pesar de estar comprimidos o estresados por los factores de un ambiente riesgoso. Steinhauer (1996), comisionado para el Foro Nacional en Salud, la definió como «Una inusual buena adaptación ante el estrés severo, y/o una habilidad de la persona bajo estrés de pasar al nivel de adaptación pre estrés». Hay que tener en cuenta que la persona resiliente, a pesar de sus múltiples factores de riesgo, logra desarrollar factores de protección de una manera natural, no obstante encontrarse en desventaja.

El Comité Nacional para la Prevención del Crimen de Canadá (1996) en sus trabajos con niños de edad prenatal a seis años han investigado sobre la resiliencia de los infantes y considera que la resiliencia no se entiende solamente desde el individuo; el concepto de resiliencia también se aplica a los sistemas, por tanto ha definido la resiliencia como «la capacidad de individuos y sistemas (las familias, grupos y comunidades) para cubrir con éxito la adversidad significativa o riesgo». Las personas resilientes, familias o comunidades parecen manejar las situaciones adversas, incluso parecen volverse más fuertes bajo condiciones difíciles.

En síntesis, las diferentes definiciones del concepto de resiliencia enfatizan características del sujeto resiliente: habilidad, adaptabilidad, baja susceptibilidad, enfrentamiento efectivo, capacidad, temperamento especial y habilidades cognitivas, etc. Todas se producen frente a las situaciones vitales adversas, estresantes, etc., que les permiten a las personas afrontarlas y superarlas.

En cuanto a la utilización del término resiliencia, describimos a continuación algunos estudios que tienen en cuenta conceptos relacionados con

resiliencia: estrategias de enfrentamiento, competencia, ajuste psicológico y factores protectores y de riesgo.

En sus investigaciones, Bleuler (1974), Garmezy (1981) y Rutter (1979) observaron que el fenómeno de resiliencia no es raro en los niños de alto-riesgo. En varios estudios de niños expuestos a la desventaja socioeconómica, pobreza y enfermedad, sólo una minoría de niños de alto riesgo experimenta dificultades serias en su desarrollo de personalidad. En uno de los estudios más ambiciosos de niños resilientes, Werner y sus colegas (Werner, 1992; Werner & Bierman, 1971; Werner & Smith, 1977, 1982, 1992) siguieron el progreso de 200 niños de alto riesgo en Hawaii para un período de 32 años. Los participantes habían experimentado cuatro o más de los factores de riesgo siguientes: pobreza, tensión prenatal, violencia intrafamiliar, divorcio, alcoholismo y enfermedad mental del padre. No obstante, incluso con los factores de riesgo múltiples, uno de tres de estos niños de alto riesgo ( $n = 72$ ) creció como adulto joven competente que amó, jugó, trabajó bien y tuvo un desarrollo adecuado.

**4.3.5 Adolescencia.** El termino adolescencia —proviene del latín *adolescere*, que significa ir creciendo, desarrollarse hacia la madurez, hacerse adulto.‡ (Rascovan, 2000) Durante el periodo de la adolescencia ocurren una serie de cambios físicos, psicológicos y sociales. Dentro de los cambios físicos se pueden encontrar la maduración de los órganos reproductores, el crecimiento del vello púbico y el cambio de voz. Los cambios a nivel psicológico se centran en el desarrollo intelectual donde el adolescente suele desarrollar un pensamiento crítico que lo lleva a oponerse a las opiniones de los adultos tendientes a adoptar posiciones de rebeldía e impulsividad. En cuanto a los cambios sociales, es importante que en ésta etapa el menor tenga un adecuado proceso de socialización, el cual va a permitir la conformación de su identidad, así como el lograr niveles de ajuste a los diferentes medios sociales en los que está inmerso.

Por otro lado la adolescencia igual que auto concepto y autoestima, son conceptos básicos pero llenos de significado por su implicación en el grupo de edad con el que trabajamos, no obstante somos conocedores de los límites que nosotros mismos establecemos al abordarlos. Tradicionalmente se ha pensado que la adolescencia era un periodo tormentoso y de tensión (Freud, 1958), un periodo agotador, (Blos, 1962) y de crisis de identidad (Erikson, 1980) que estaba cargado de trastornos emocionales y de enfrentamiento y conflicto con los padres (Calzada, Altamirano y Ruiz, 2001). Otros autores consideran que la adolescencia es una fase de crecimiento en la que hay una adaptación al desarrollo, estabilidad emocional y armonía intergeneracional. Según Scales (1991), el 80% de los adolescentes no experimentan una adolescencia estresante y agotadora, sino que la viven como un periodo prometedor y lleno de oportunidades (Musitu, Buelga, Lila, Cava, 2001; Kearney-Cooke, 1999).

Según Elzo (2000), más del 80% de los adolescentes españoles, consideran a la familia como un espacio seguro de estabilidad y hacen una valoración muy positiva de la familia como *colchón protector* (Serra y Zacarés, 1999:78) y como espacio de convivencia (Elzo, 1998). Muchos adolescentes mantienen un buen clima familiar, permanecen en el hogar paterno hasta casi la edad adulta, piensan de forma similar a sus padres, y se sienten muy satisfechos de su relación con ellos (Palacios, Hidalgo y Moreno, 1998), y el nivel de conflictos es bajo (Motrico, Fuentes y Bersabé, 2001). Así los padres siguen siendo las principales fuentes de apego y apoyo emocional (Noller, 1994).

Los adolescentes durante esta etapa alcanzan la plenitud de su desarrollo tanto físico como psicológico, buscan independencia y autonomía. Por esto es fundamental que las relaciones de padres e hijos se basen en el afecto, comprensión y solidaridad. Desafortunadamente este tránsito de la niñez a la adultez en algunos de los casos no se da en óptimas condiciones, sobre todo en contextos vulnerables, los cuales suelen facilitar la aparición de síntomas psicológicos, problemas de

comportamiento en el ámbito escolar familiar y en sus interacciones sociales. Por ello es importante tener en cuenta el contexto en el cual se desarrolló el adolescente, pues sus estilos de vida, oportunidades de salud, bienestar y desarrollo tienen gran relación con el contexto sociocultural que facilita u obstaculiza este tránsito hacia la adultez. —Es así como el contexto es un factor interviniente y determinante en el comportamiento por lo que es necesario tomar en cuenta los ambientes percibidos por el sujeto.‖ (Figueroa y Contoni, 2005) Así como el contexto es importante también lo es la motivación, los vínculos afectivos, estilos de crianza, la cultura, lo socioeconómico, y educativo ya que estos también ejercen gran influencia en todos sus aspectos.

#### ***4.3.5.1 Características Personales de los Adolescentes que poseen Resiliencia.***

Paladín y otros (2004) afirman que adolescentes que poseen resiliencia presentan las siguientes características: tienen una adaptación positiva a pesar de haber estado expuestos a una situación de adversidad; y que obedecen; algunas son creativas porque tienen la capacidad de generar situaciones de vida aptas para satisfacer los deseos y ambiciones del individuo, es decir, constituye la capacidad de crear las condiciones favorables en el mundo que le permitan convivir en su entorno, evitando caer en situaciones negativas que desestabilicen su comportamiento personal social, que busca la socialización en su entorno como un medio para ascender de una manera privilegiada a la experiencia mental del otro.

Si se considera que la resiliencia que se desarrolla y actualiza en la historia interaccional de la persona, su relación con las diversas etapas de la vida cobra particular relevancia. Las etapas o periodos de vida están definidos en relación a cambios crisis que caracterizan a un grupo de edad en un contexto sociohistorico determinado. Es decir los cambios o “crisis vitales”, como las denomino Erik Erikson no son propiedad de un grupo de edad si no que son inherentes a todo proceso de desarrollo.

De modo pionero a mediados del siglo XX, Erik Erikson destacó la influencia de la sociedad y la cultura en cada uno de los ocho periodos de edad en que divide la vida humana. Para Erickson, cada etapa de la vida presenta una “crisis” que implicara un conflicto diferente propio de proceso madurativo. Tales crisis son situaciones sustancialmente interrelacionales, cuya interpretación por parte del sujeto que las vive afectará su forma de desenvolverse en la vida. De esta manera la etapa de la adolescencia, se caracteriza en el periodo en el cual se consolida la identidad en función en la diferenciación entre pares y especialmente en los adultos (Erickson 1985)

La resiliencia en la adolescencia tiene que ver precisamente con la capacidad para poder resolver el problema de la identidad en contextos donde esta no posee las condiciones para construirse de un modo positivo, con el propósito de fortalecer y aplicar la autonomía, cuyo aprendizaje vital se ha dado en la infancia. La autonomía consistirá en la capacidad para gestionar los propios proyectos de modo responsable y diligente (Saavedra Villalta 2008).

**4.3.6 Estructura de la Personalidad.** La teoría de la Personalidad de Rogers no se caracteriza precisamente por destacar los constructos estructurales, sino por su incidencia en los aspectos dinámicos y de cambio. Sin embargo, dos constructos, los conceptos de “organismo” y “self”, tienen gran importancia en la teoría y pueden considerarse como los pilares sobre los que se asienta toda ella.

El organismo se define como una *totalidad gestáltica (una organización, una forma), integrada por aspectos físicos y psíquicos que conforman la estructura básica de la personalidad (lo que somos realmente)*. En este sentido, el organismo guarda cierta similitud con el “ello” freudiano, sin que se atribuyan al organismo las cualidades inconscientes e instintivas del ello. Para Rogers, el organismo es el centro y lugar de toda experiencia; en él reside el campo fenoménico (realidad subjetiva o marco de referencia individual), es decir, el conjunto total de las experiencias



(percepciones y significados), tanto simbolizadas (conscientes) como no simbolizadas (no conscientes). Estas últimas son consideradas por Rogers como experiencias que operan a un bajo nivel de conciencia; fenómeno que se denomina “subcepción”. Los procesos motivacionales, conductuales y valorativo-regulatorios vistos antes son propios del organismo.

El concepto de “self” o sí mismo es quizás más importante para el desarrollo de la teoría que el anterior. En su definición del “*self*”, Rogers lo describe como un *todo gestáltico y organizado de percepciones relativas a uno mismo, accesible a la conciencia, y que alude a las propias características y capacidades, al concepto de uno mismo en relación con los demás y al medio, a los valores, metas e ideales, percibidos positiva o negativamente por la persona (lo que creemos ser)*. En suma, el self es conceptualizado como una parte del campo fenoménico, que funciona como una *Gestalt* unificada, es consciente y está regido por las leyes de la percepción.

A medida que avanza el desarrollo de la persona, una parte de la experiencia del individuo es simbolizada como conciencia de existir y funcionar. Esta parte del campo fenoménico se aísla y se unifica funcionalmente (*gestálticamente*), constituyéndose en el self. De modo que Rogers defiende un “self” que es una configuración de experiencias y percepciones de uno mismo, expresadas simbólicamente como auto concepto, y no un agente activo, responsable de ciertas actividades como pensar, recordar o percibir, como proponen otros autores (por ejemplo, Freud). Además del concepto de sí mismo, tal como es percibido por el individuo en un momento determinado (*self real*), Rogers tiene en cuenta el concepto de *self ideal*, que representa aquello que quisiera ser y que está formado por percepciones especialmente significativas e importantes para la persona.

**4.3.7 Desarrollo de la Personalidad.** El papel de la tendencia a la actualización es fundamental en el desarrollo del self y en la dinámica de la personalidad. Para

explicar el proceso de la formación del self, a pesar de su monismo motivacional, Rogers introduce dos nuevas motivaciones, la necesidad de consideración positiva y la necesidad de autoestima, que se adquieren en el curso del desarrollo y que pueden entrar en contradicción con la tendencia innata hacia la actualización.

A medida que comienza a surgir la conciencia de sí mismo, el niño desarrolla una necesidad de recibir amor y afecto (necesidad de consideración positiva) por parte de las personas socialmente significativas. Esta necesidad posee una serie de características: es universal, persistente y recíproca (la persona percibe de forma igualmente gratificante y satisfactoria cuando él proporciona afecto a los demás que cuando lo recibe). La necesidad de consideración positiva por parte de sus padres es una motivación poderosa, por lo que, para conseguir su satisfacción, el individuo puede llegar a descuidar experiencias positivas para su propia actualización y desarrollo. De esta forma, las motivaciones secundarias no necesariamente corren en la misma dirección que la motivación primaria, ocurriendo conflictos motivacionales o motivaciones competitivas.

Por asociación entre las propias experiencias y la satisfacción o frustración de la necesidad de afecto, se desarrolla una tercera motivación, la necesidad de autoestima o autoconsideración positiva. El niño percibe que algunas de sus experiencias son aceptadas y evaluadas positivamente por sus padres que, en estas condiciones, le satisfacen su necesidad de amor, mientras otras experiencias merecen su reprobación. En función de esto, el niño va aprendiendo a valorarse a sí mismo (autoestima) del mismo modo que lo hacen los demás, admitiendo aquellas acciones o sentimientos que han sido aceptados por sus padres y rechazando los desaprobados.

Hasta este momento, la parte valorativa del self estaba constituida por experiencias directamente vividas por la persona. Los criterios de valoración eran internos, “naturales” a la persona. Pero, a partir de ahora, en este proceso, el niño comienza a comportarse de acuerdo con unas condiciones de valor o mérito que ha

incorporado a (*introyectado en*) su self por imposición de los otros, sin haber experimentado por sí mismo su carácter positivo o negativo (de esta forma, el niño siente que sólo será querido por los demás y por él mismo si deja de ser él mismo, y por este deseo de amor renuncia a su propia identidad y se disocia). Así, a lo largo de la niñez, el self, originariamente formado por las experiencias subjetivas, se amplía y deforma, en cierto sentido, para dar cabida a estas condiciones o valores externos y ajenos a la propia experiencia. En consecuencia, el niño se estimará a sí mismo de un modo condicionado, según cumpla o no las condiciones de valor, que pasan así a convertirse en criterio de la propia conducta.

Este “añadido valorativo” extraño a la persona, no propio, natural ni experimentado va a generar una discrepancia con sus auténticas experiencias y su organismo, (por ejemplo, un niño cuya imagen es de un niño bueno, pero que al mismo tiempo disfruta pegando a su hermano menor, por lo que será censurado por sus padres, se verá obligado para mantener su imagen y conseguir la aprobación paterna a rechazar este sentimiento gratificante considerándolo como algo censurable, independiente de su experiencia subjetiva).

Una vez adquiridas las condiciones de valor e incorporadas al self, el niño comienza a percibir selectivamente sus experiencias internalizadas. Las que coincidan con estas condiciones de valor serán percibidas conscientemente y correctamente simbolizadas; por el contrario, las experiencias que no coincidan con ellas van a ser vividas como amenazantes para el self al indicar una incongruencia entre lo que la persona experimenta y su autoimagen; para reducir esta discrepancia y mantener un estado de congruencia con uno mismo, la persona tiende a distorsionar o negar dichas experiencias, mediante malas percepciones o subcepciones. Así, el self se desgaja del resto del campo fenoménico y del organismo, por lo que el individuo no puede vivir ya como una persona total e integrada. Las *gestalten* (formas, organizaciones, el self, el organismo) se deforman, se tuercen forzosamente por la incongruencia entre ambas.

El concepto de “*incongruencia*” puede ser entendido estructuralmente como una discrepancia.

Entre el self y el organismo, de forma que el organismo incorpora experiencias que no están aceptadas por el self, y el self incorpora juicios sobre sí mismo, principios valorativos disonantes respecto a las necesidades del organismo. Pero también puede entenderse desde un punto de vista funcional, como el choque entre dos motivaciones contradictorias: la primaria motivación organísmica de auto actualización contra las secundarias de consideración positiva de los demás y de sí mismo.

Como consecuencia de lo anterior, se produce una incongruencia similar en la conducta del individuo: ciertas conductas responderán al concepto de self, mientras otras responderán a las experiencias del organismo no asimiladas en la estructura del self. Se trata de una discordancia, en último término, entre lo que la persona es y lo que cree ser, que será el germen de los procesos psicopatológicos, de los problemas psíquicos de la persona.

#### ***4.3.8 Teorías de la Personalidad***

***4.3.8.1 Erik Erickson: Teoría psicosocial. Integración de la personalidad.*** Modifica y amplía la teoría freudiana. Erickson sostiene que la búsqueda de la identidad es el tema más importante a través de la vida. Pensaba que la teoría freudiana subestimaba la influencia de la sociedad en el desarrollo de la personalidad.

Erickson conceptuaba a la sociedad como una fuerza positiva que ayudaba a moldear el desarrollo del ego o el yo. La teoría del desarrollo psicosocial divide en ocho períodos de edad la vida humana. Cada etapa representa una crisis en la personalidad que implica un conflicto diferente y cada vez mayor. Cada crisis es un

momento crucial para la resolución de aspectos importantes; éstas se manifiestan en momentos determinados según el nivel de madurez de la persona.

Si el individuo se adapta a las exigencias de cada crisis el ego continuará su desarrollo hasta la siguiente etapa; si la crisis no se resuelve de manera satisfactoria, su presencia continua interferirá el desarrollo sano del ego. La solución satisfactoria de cada una de las ocho crisis requiere que un rasgo positivo se equilibre con uno negativo.

Para Erickson, la personalidad del individuo nace de la relación entre las expectativas personales y las limitaciones del ambiente cultural. Para Erikson, la vida gira en torno a la persona y el medio. Así, cada etapa es un avance, un estancamiento o una regresión con respecto a las otras etapas. Establece ocho etapas o estados en el desarrollo psicosocial de una persona:

Las etapas psicosociales son las siguientes:

1. Confianza básica vs Desconfianza (del nacimiento hasta los 12 ó 18 meses): es la llamada etapa del bebé, en ella se establecen las relaciones psicológicas con la madre, y de estas relaciones surgen las actitudes básicas de confianza o desconfianza. El bebé desarrolla el sentido de confianza ante el mundo. Virtud: la esperanza.
2. Autonomía vs Vergüenza y duda (de los 12 ó 18 meses a los 3 años): en esta etapa las relaciones del niño se amplían a ambos padres, dando lugar a la formación de las estructuras de autonomía y dominio de sí mismo, o de inseguridad y conformismo, según sea esa la relación con los padres. El niño desarrolla un equilibrio frente a la vergüenza y la duda. Virtud: la voluntad.

3. Iniciativa vs Culpabilidad (de los 3 a los 6 años): las relaciones del niño se amplían hasta la denominada familia básica. En esta etapa se fomenta la iniciativa o los sentimientos de culpabilidad. Posee una autonomía espontánea y deliberada. El niño desarrolla la iniciativa cuando ensaya nuevas cosas y no se intimida ante el fracaso. Virtud: el propósito.
4. Industriosidad vs Inferioridad (de los 6 años a la pubertad): el ámbito de las relaciones interpersonales del niño se amplía en la escuela y en la vecindad. Surgen en él las ideas de competición y de cooperación con los demás, así como los sentimientos de superioridad o inferioridad. El niño debe aprender destrezas de la cultura a la cual pertenece o enfrentarse a sentimientos de inferioridad. Virtud: la destreza.
5. Identidad vs Confusión de identidad (de la pubertad a la edad adulta temprana): las pandillas y los líderes influyen notablemente en la consolidación de la propia identidad personal de este periodo. Se buscan ídolos a los cuales imitar, y como consecuencia de esta imitación, se producen en el adolescente sentimientos de integración o de marginación. El adolescente debe determinar su propio sentido de sí mismo. Virtud: la fidelidad.
6. Intimidad vs Aislamiento (edad adulta temprana): este es un período crítico de la relación social, ya que para él se pasa a un nivel más diferenciado, donde el amor y la amistad, la solidaridad y el aislamiento se manifiestan según el grado de madurez alcanzado. En este periodo se busca la relación íntima con la pareja, con la que se busca la propia identidad, y se desarrolla la capacidad de amar. La persona busca comprometerse con otros; si no tiene éxito, puede sufrir sentimientos de aislamiento y de introspección. Virtud: el amor.
7. Creatividad vs Ensimismamiento (edad adulta intermedia): el trabajo y la familia son los puntos cruciales de esta etapa, en la cual se forman comportamientos de

producción y de protección hacia la familia, desembocando en actitudes altruistas o por el contrario en actitudes egocéntricas. Los adultos maduros están preocupados por establecer y guiar a la nueva generación; en caso contrario se sienten empobrecidos personalmente. Virtud: preocupación por otros.

8. Integridad vs Desesperación (vejez): al sentir al hombre agotar sus propias posibilidades vitales, éste adopta una postura de integridad personal y autorrealización; o bien por el contrario, una postura de insensatez, desesperación o deshonestidad. Con estas posturas se cierra el ciclo del proceso psicosocial del hombre, según Erickson. Las personas mayores alcanzan el sentido de aceptación de la propia vida, lo cual permite la aceptación de la muerte; en caso contrario caen en la desesperación. Virtud: la sabiduría.

**4.3.8.2 Teoría de la Personalidad de Carl Rogers.** Quizás una de las ideas más representativas de la teoría de Rogers -y de la cual se derivan otras- es la de "la bondad básica de la naturaleza humana". Supone Rogers que si dejamos al niño en completa libertad para actuar, sin poner trabas a su desarrollo, todo lo que haga y aprenda siempre estará correcto y será bueno para él. Esto desde luego supone ausencia total de restricciones.

Rogers considera que toda persona tiene poderosas fuerzas constructivas en su personalidad que necesitan manifestarse y que se les dejen operar. La persona tiene una tendencia innata -por lo tanto natural- al desarrollo y a la actualización. En su libro "Psicoterapia centrada en el cliente", hacia el final de la obra, esboza su teoría psicológica. Una de sus proposiciones iniciales es:

"El organismo tiene una tendencia o impulso básico a actualizar, mantener y desarrollar al organismo experienciante" (ROGERS, Carl R. 1977: 414)

La persona necesita crecer, no que se le cultive. Solamente requiere contar con las condiciones propicias para desarrollarse. No hay que desarrollar estas fuerzas; debemos permitir que se desarrollen.

La tendencia a la actualización es inherente al hombre. Debido a ésta, el hombre se ve impulsado a ser lo que genéticamente está diseñado para ser.

Otro supuesto de Rogers relativo a la naturaleza humana es la idea del que el hombre se encuentra en un continuo devenir. Todo cambia, tanto la persona misma como su entorno.

"Todo individuo vive en un mundo continuamente cambiante de experiencias de las cuales es el centro" (ROGERS, Carl R. 1977: 410).

El hombre cambia y es bueno que cambie. Su campo "experiencial" está cambiando continuamente y con él su propio "yo". Esta idea también resulta una constante en toda su obra.

***4.3.9 Fenómeno de la Institucionalización Según Referente Conceptual.*** Según, Goffman, (1984), citado por Garbi, Et, 2007) los niños y adolescentes institucionalizados son aquellos que: -Permanecen en hogares convivenciales, lugares de residencia, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo de tiempo, comparten una rutina diaria administrada formalmente.

Es decir los niños y adolescentes en condición de institucionalización permanecen en estos hogares por cierto periodo de tiempo hasta que se defina su situación legal, la cual determina los tiempos de permanencia dentro del lugar por lo que en el momento en que este queda en medida de institucionalización debe ceñirse a las normas y reglas de convivencia que rigen en el lugar.



La institucionalización demanda una serie de momentos y situaciones por las cuales estos adolescentes deben pasar como son: El ingreso: Es quizás uno de los más impactantes, debido a la separación de sus padres y/o referentes familiares. Incorporación de nuevos hábitos y normas: El lograr ajustarse y adaptarse a hábitos que no han sido internalizados crea continuos conflictos. Adaptación Escolar: Es mucho más difícil para aquellos que vienen desescolarizados, así como para aquellos que aun estando escolarizados tienen poca estabilidad en sus hábitos de estudio. Los constantes traslados: Las separaciones, y /o abandonos afectivos crean desestabilidad en el joven durante su proceso. Visitas familiares:

Es importante que en lo posible el menor no se desvincule del todo de sus referentes familiares por lo que es importante la inclusión de ésta en su proceso. Según el instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Zapata, et al. (2002) se ha observado que aquellos menores que ingresan por primera vez a estos programas sufren estados de mayor ansiedad, prevención, temor e incertidumbre en cuanto a la transición que implica su vinculación con estos servicios sociales.

En relación con el ambiente, los adolescentes en su gran mayoría manifiestan sentimientos de frustración por no cumplir con las expectativas creadas por él antes de llegar al lugar, aspecto que podría estar relacionado con los casos de evasión La institución es representada como un lugar de permanencia para los menores que se encuentran en situación de riesgo y vulnerabilidad, por lo que la atención se centra en generar estrategias que posibiliten cambios encaminados a mejorar su calidad de vida, promoviendo las interacciones necesarias que les permitan sentirse acogidos y aceptados. Es importante considerar la opinión que el adolescente tiene de su espacio físico, teniendo en cuenta que en su mayoría se configuran en ambientes cerrados, lo que genera en ellos un gran impacto coartando el concepto que tienen acerca de la libertad, por lo que la asumen como algo negativo que limita e impide sus actuaciones. En cuanto al significado que tiene la institucionalización en sus vidas y de acuerdo con sus experiencias, se encuentra que

para unos puede significar una oportunidad de cambio, mientras que para otros es la posibilidad de obtener la satisfacción de sus necesidades en un momento determinado. Igualmente están aquellos que simplemente no le encuentran sentido a lo que están viviendo y no logran ajustarse al lugar tomando la decisión de evadirse. En tal sentido es importante analizar, los procesos motivacionales, culturales, y afectivos. Los procesos motivacionales, facilitan la adaptación, estos ejercen gran influencia para que se lleven a cabo procesos de ajuste adecuados. —La gente no siempre genera la motivación desde el interior en vez de ello las personas suelen volverse pasivas y recurren al ambiente para suministrar motivación (Reeve, 2003).

Aunque para muchos de estos adolescentes el hecho de permanecer en estos hogares puede significar encierro, para otros puede significar una opción de vida, como es el caso de aquellos que han permanecido institucionalizados durante casi toda su infancia en programas como el de las madres sustitutas y luego han pasado a estos hogares por su edad, declarándolos en situación de abandono, convirtiéndose en casos de difícil adopción. La cultura es igualmente otro proceso que ejerce en mayor o menor grado gran influencia ya que estos adolescentes por lo general vienen de ambientes llenos de problemáticas económicas y sociales, como el fenómeno de la migración, familias disfuncionales, discriminación y diferentes situaciones de riesgo, como la drogadicción, embarazo, violencia intrafamiliar entre otros, etc. Igualmente en su forma de vincularse frecuentemente se encuentra, que estos adolescentes tienen grandes dificultades a nivel afectivo, pues emocionalmente están afectados por la situación vivida con sus familias y/o cuidadores, lo que les hace relacionarse de una manera desconfiada con el otro, utilizando la agresión tanto física como verbal como único medio para comunicarse, siendo intolerantes a la frustración, y ejerciendo poco autocontrol de sus impulsos.

Foucault caracteriza este tipo de instituciones donde los procedimientos habituales son la distribución, clasificación, codificación, repartición de los cuerpos de quienes allí viven. Entre las características que menciona el autor se encuentra:

mantenerlos en una visibilidad sin lagunas, formar en torno a ellos todo un aparato de observación, de registro y de anotaciones, construir sobre ellos un saber que se acumula y centraliza (Foucault, 1989).

**4.3.10 Fenómeno de la Institucionalización Según Referente Legal.** En Colombia el ICBF, (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar), es el ente regulador que por medio de las ONG protege por los derechos de los niños y las niñas. Ésta institución cuenta con el programa de clubes pre juveniles y juveniles, que brindan oportunidades para el ejercicio de los derechos de niñas, niños y adolescentes, apoyando su desarrollo personal, su socialización y la proyección en sus comunidades y municipios.

Para el cumplimiento de sus objetivos, cada una de las regionales del ICBF articula acciones, presupuestos y servicios a través de la creación de redes y el establecimiento de alianzas estratégicas con instituciones públicas y privadas que permiten la ampliación de cobertura en la atención a esta población.

Forman parte de ésta red, los departamentos, sus municipios, cajas de compensación familiar, el SENA, (Servicio Nacional de Aprendizaje), Secretarías de salud, Institutos y casas de cultura a nivel Distrital, Municipal y Departamental así como las ONG, Fundaciones y empresas privadas, interesadas en aportar recursos, capacidad técnica y administrativa. Por medio del Código de Infancia y adolescencia, amparado en la ley 1098 del 2006, garantiza el cumplimiento de metas y acciones, que se llevan a cabo con los N/A. En él se encuentran todas las disposiciones y marcos legales que tienen que ver con la protección y la garantía de su cumplimiento. La Casa de Protección del Menor Nuestra Señora del Palmar, por medio del PLATINFA(Plan de Atención Individual y Familiar) y seguimientos al mismo, brinda protección y garantiza a los menores sus derechos, basándose en 4 áreas principales, las cuales han agrupado los derechos de la niñez, son éstas: Área de derecho a la vida y supervivencia: Esta área se encarga de que los niños tengan niveles de salud y nutrición adecuados, así como acceso a servicios médicos y de seguridad social, que

debe satisfacer la familia, y en el caso de las instituciones en las condiciones más adecuadas y similares a como lo hace el hogar; esta área contempla los artículos, 2-4-6 y 26 de la Convención Internacional de los Derechos de los Niños y Niñas. Área de derecho al desarrollo: Comprende el derecho de los niños, niñas y jóvenes a todos los servicios que garanticen su pleno y armónico desarrollo como seres humanos en todas las áreas y dimensiones física, intelectual, afectiva, moral y social. Esta área contempla los artículos 9-10-17-18-28-29-30-31 de la Convención de los Derechos de los Niños y las Niñas.

De acuerdo a la indagación que se ha hecho en las diferentes investigaciones que hay sobre niños y adolescentes institucionalizados en la década de los años ochenta se hablaba de un sistema basado más en la beneficencia y poco a poco se ha ido profesionalizando con un planteamiento más educativo, en el cual se pretende que la vida que lleve el menor en éstos lugares sea lo más parecida posible a la que desarrollan aquellos que viven en un entorno familiar.

Por esto —Se han venido desarrollando planes específicos de atención individual, pero a pesar de ello y quizá por la falta de estudios rigurosos, estos lugares han sido criticados duramente debido a los supuesto efectos negativos que pueden tener en el desarrollo de estos menores (Johnson, 2006, citado en Martin y Dávila, 2008). De igual forma autores como Fernández, et al (2002), —plantean que actualmente se ha dado un creciente interés por evaluar estos programas y se ha logrado demostrar que la experiencia de estos menores no tiene porqué ser necesariamente negativa y que incluso llega a ser beneficiosa para muchos de ellos, muestran que el resultado común de sus trabajos es que la experiencia de vivir en estos sitios no parece afectar por igual a todos por igual, sin embargo no se ha podido establecer a ciencia cierta cuáles son los factores que diferencian a aquellos menores que han salido favorecidos de los que no. Según Rivera (2004), coordinador de la Fundación Renacer de Colombia, las instituciones encargadas de acoger a esta niñez han realizado un cambio cualitativo en la manera en que brindan la protección. Pues

lo que se ha podido rescatar de esos cambios ha sido la calidad en cuanto a la atención, la cual se centra en un plan de atención individual según cada caso particular. (PLATINFA) Martín (2007), realizó una evaluación diferencial de los programas de acogimiento residencial; en la que se encontró que en la actualidad la institucionalización ha ido en aumento y ha pasado de ser un modelo basado en la beneficencia a otro profesionalizado, que trabaja desde una perspectiva educativa con personal calificado desarrollando proyectos y programas individualizados para cada caso en hogares o residencias con un número total de cupos asignados, siguiendo el principio de normalización que pretende que los menores puedan desarrollar una vida lo más parecida posible a la que desarrollan los niños que viven con sus familias.

Es a partir de este modelo de atención individualizada cuando se ha empezado a evaluar la eficacia de estos programas. Igualmente, Fernández del Valle (1992) considera que hay varios aspectos para tener en cuenta al abordar el estudio de la institucionalización como son: —Los menores que han pasado por los dispositivos de acogimiento tienen más dificultades para integrarse socialmente que aquellos que no han pasado por esta experiencia. —Aunque un porcentaje considerado se encuentra en situación de marginación, exclusión o dependencia de los servicios sociales, también existe un porcentaje considerable perfectamente adaptado que no manifiesta ninguna problemática, lo que indica que el efecto que tiene sobre estos jóvenes el hecho de haber sido institucionalizados no es el mismo para todos. —También se ha podido demostrar que los objetivos referidos a la adaptación al contexto residencial, al igual que los de integración social, son los que logran cumplirse, cosa que no se alcanza con aquellos referidos a los de la implicación de la familia en los programas y la integración del menor en la comunidad. —Existe una tendencia a obtener mejores resultados cuanto más tiempo lleve el menor en la institución, por lo que existe una relación positiva con la mayoría de las dimensiones del contexto residencial, exceptuando las de expresión y vinculación afectividad. —En la dimensión que tiene que ver con su autonomía, en los cuidados personales se ve que los grupos de menos de un año son los que presentan mayor dificultad frente a

los que llevan dos o más años. —En cuanto a la dimensión de integración social, en la institución también se comprueba que el grupo que lleva menos de un año en acogida es el que tiene el porcentaje más alto de evolución frente al grupo que lleva de dos a tres años.

—En la dimensión observada en cuanto a su comportamiento social en las escuelas sin tenerse datos de los jóvenes que llevan menos de un año, se puede observar que el grupo que lleva de dos a tres años tiene una enorme variabilidad, ya que un 25% empeora y un 37% mejora mientras se constatan los datos<sup>l</sup>. —En la medida que aumenta el tiempo que el menor lleva viviendo en la institución, el 66,7 de los menores que llevan más de 6 años de estancia se estabilizan en el tiempo<sup>ll</sup>. —Entre las causas más frecuentes por las que un menor es institucionalizado están las que tienen que ver con el incumplimiento de las obligaciones de los padres o cuidadores respecto a su ejercicio de parentalidad, y se encuentra que los que presentan mayor evolución son aquellos menores por los que la causa de su institucionalización fue el indicado cumplimiento de funciones parentales<sup>l</sup>. Es así como se ha podido ver como aquellos jóvenes que llevan menos tiempo de institucionalización son los que más presentan problemas de comportamiento e internalización de normas, por los que los autores recomiendan que el tiempo de acogida debe ser relativamente corto, ya que éste por sí solo no es de vital importancia sino que lo importante son los objetivos que se trabajen y persigan con el adolescente —Si un menor está atravesando la fase de duelo tras la separación, y eso le causa problemas de adaptación al nuevo contexto, sería conveniente trabajar objetivos de adaptación al contexto residencial y de aceptación de la situación, antes de intentar forzar una reunificación o un acogimiento familiar que, en una situación de inestabilidad emocional, podría frustrarse, Fernández del Valle (1992).

#### ***4.3.11 Fenómeno de la Institucionalización Según Referente Jurídico***

Sección Tercera de la Colocación Familiar

Artículo 73.- La colocación familiar consiste en la entrega de un menor que se encuentre en situación de abandono o de peligro, a una familia que se compromete a brindarle la protección necesaria, en sustitución de la de origen.

La medida de colocación familiar será decretada por el Defensor de Familia mediante resolución motivada y de acuerdo con las normas técnicas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Artículo 74.- La medida de colocación familiar se decretará por el menor término posible, de acuerdo con las circunstancias y objetivos que se persiguen, sin exceder de seis (6) meses. El Defensor de Familia podrá prorrogarla, por causa justificada, previo concepto favorable del 14 Jefe Jurídico de la Regional del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar o de quien haga sus veces.

En ningún caso podrá otorgarse la colocación familiar a personas residentes en el exterior, ni podrá salir del país el menor que esté sujeto a esta medida de protección, sin autorización expresa del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Artículo 75.- Decretada la colocación familiar del menor, se hará entrega del mismo a los responsables del hogar sustituido, mediante acta que deberá contener:

1. Nombre e identificación de los miembros del hogar sustituto.
2. Nombre del menor e identificación del mismo, si fuere posible.
3. La dirección del lugar en donde la familia sustituida se compromete a mantener al menor durante el término de duración de la misma.

4. El término de duración de la misma.
5. Las obligaciones que contraen quienes reciben al menor.
6. La periodicidad con que los responsables del hogar sustituto deben informar al Defensor de Familia sobre la situación general del menor. El acta deberá ser firmada por quienes intervienen en la diligencia y copia de la misma se entregará a los responsables del hogar sustituto.

Artículo 76.- Las personas que reciben al menor en colocación familiar, estarán obligadas a:

1. Brindar al menor todos los cuidados necesarios para obtener su desarrollo integral en los aspectos físicos, intelectual, moral y social.
2. Informar al Defensor de Familia, con la periodicidad establecida en el acta de entrega, sobre el estado general de menor y cualquier cambio de domicilio o residencia.
3. Solicitar autorización al Defensor de Familia para ausentarse con el menor del lugar de su residencia.
4. Facilitar al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar la asesoría y seguimiento del menor.
5. Entregar al menor en el momento en que el Defensor de Familia así lo ordene.

Artículo 77.- El incumplimiento de las obligaciones previstas en el artículo anterior dará lugar a la pérdida de la calidad de hogar sustituto, sin perjuicio de la responsabilidad penal o civil a que el incumplimiento dé lugar.



Artículo 78.- El Defensor de Familia podrá terminar la colocación o trasladará al menor de un hogar sustituto a otro, cuando las circunstancias aconsejen o hagan necesaria la modificación.

Artículo 81.- Mientras un menor permanezca en colocación familiar, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar se subrogará en los derechos del menor contra toda persona que conforme a la ley le deba los alimentos. Si como consecuencia del ejercicio de las acciones correspondientes, el Instituto recibiere sumas superiores a los aportes que estuviere entregando, o a los gastos que hubiere ocasionado la atención del menor, esos mayores se invertirán en beneficio de éste

#### ***4.3.12 El Fenómeno de la Institucionalización en Relación al Contexto Familiar.***

Entre los estudios realizados sobre los efectos de las condiciones deficitarias de vida, incluido en ello la repercusión en la personalidad infantil de la crianza en ambientes cerrados y privados de la presencia materna, se encuentran los efectuados por el psicoanalista R. Spitz (1945). En sus trabajos se describen las consecuencias de las enfermedades que nombraron defectivas emocionales, en niños del primer año de vida sometidos a condiciones de privación total o parcial de afecto y estimulación en su permanencia en instituciones asistenciales.

Afirma que la etiología de estas enfermedades se deriva, por lo general, de la ausencia física materna y que el sustituto de la madre es inadecuado, prácticamente no existe. Considera como aspecto esencial "la no relación" con la madre y le da un "papel secundario" a la personalidad individual de la misma. El daño sufrido por el niño debido a la falta de su madre será proporcional al período en que transcurre esta privación afectiva o depresión anaclítica y la privación afectiva total que la denomina hospitalismo o institucionalismo.

Spitz señala que no debe hacerse una división entre estos dos síndromes resultantes y que se da un tránsito de uno a otro, con un carácter progresivo,

atravesando fases de severidad crecientes. Los síntomas se van haciendo más agudos en dependencia del aumento del período de separación, llegando al hospitalismo, fase más aguda en la que se produce un empeoramiento progresivo de la salud del niño y aumenta la propensión a las infecciones, que lo puede llevar al marasmo y a la muerte.

En los trabajos de R. Spitz se centra la atención en el aspecto biológico de la relación "madre-hijo", sin destacar el contenido social de esta relación. Los niños estudiados habían sido separados de las madres e internados en centros con características hospitalarias, se constató que ellos mismos empeoraban en la medida que aumentaba el tiempo de estancia, y que después de un período de separación de cinco meses el proceso de la enfermedad se hacía irreversible.

En este sentido sustenta su afirmación de que "el niño recogido en los institutos antes de los tres años es un candidato a la anormalidad, a la frenastenia, a la delincuencia, por los daños irreparables e irreversibles que el desarrollo de la personalidad recibe por el hecho de la internación".

Se considera excesivo atribuirle a estas instituciones un resultado tan desfavorable y más aún cuando se puede valorar la reversibilidad de los efectos de la internación. Esto puede lograrse maximizando la calidad del personal asistencial, elemento que Spitz considera relevante, o bien mediante el restablecimiento de los vínculos con la familia biológica o la adopción por las familias sustitutas. Tampoco se pueden obviar las particularidades de estos institutos (centros con características hospitalarias) en el marco histórico en que se efectuaron las investigaciones, pero sí se comparte el criterio de que la posición del autor antes mencionado es en extremo pesimista.

Retomando el análisis que realiza este autor acerca de la importancia del vínculo materno vale recalcar que según Levi (1958), la importancia de la familia se

articula sobre sus dos goznes: la presencia de la madre y del padre; quedando de esta forma evidente la presencia del padre como otra figura significativa en el desarrollo saludable del niño durante sus primeros años de vida.

La Familia como unidad social primaria y universal al constituir el primer grupo de personas que rodea al individuo cuando nace, el que lo recibe, el primer espacio al que pertenece y su primera red de relaciones, le aporta al niño las condiciones necesarias para el desarrollo sano de su personalidad, particularmente a través de su repercusión en los primeros años de vida.

Es así que dentro de toda la edad evolutiva, la infancia constituirá el período más importante, en el cual la personalidad infantil va absorbiendo y elaborando sus primeras y más válidas experiencias, recibe una fundamental impronta de dirección, la cual quedará como determinante para el desarrollo ulterior.

La familia es objeto de estudio de varias ciencias: Psicología, Sociología, Filosofía y otras, dentro de las cuales se han aportado diversos referentes teóricos para su comprensión. De acuerdo al papel que desempeña como institución social, el Estado legisla su constitución y funcionamiento. De esta forma, en nuestro contexto el Código de Familia Cubano la contempla como una "...entidad en la que están presentes e íntimamente entrelazados el interés social y el interés personal puesto que, en tanto célula elemental de la sociedad contribuye a su desarrollo y cumple importantes funciones en la formación de las nuevas generaciones y, en cuanto centro de relaciones de la vida en común de mujer y hombre, entre estos y sus hijos y de todos con sus parientes, satisface intereses humanos, afectivos y sociales de la persona".

Si bien el Derecho, centra su atención en el papel que desempeña la familia en el desarrollo de la sociedad, desde su condición de institución social, la ciencia psicológica, centra su punto de mira en aspectos más subjetivos que la

definen. Es así que la comprende como: ..."la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia". De esta forma no quedan comprometidos aspectos o criterios que en otro momento eran determinantes en su conceptualización tales como: la procreación, la durabilidad, y los lazos de unión, que cerraban su espectro.

Aunque hayan tenido lugar grandes transformaciones en el mundo contemporáneo, la familia sigue siendo el hábitat natural del hombre, al cumplir un conjunto de funciones que les son innegables e insustituibles por otras instituciones a lo largo del desarrollo del sujeto.

De acuerdo con la propuesta que realiza la psicóloga Patricia Arés (2002), sus funciones se enmarcan en tres dimensiones fundamentales: biológica, económica y cultural-espiritual. La primera de ellas está vinculada a la reproducción y planificación de la vida familiar, la segunda destaca su papel en el sustento económico o la satisfacción de necesidades materiales de la familia, en tanto la cultural y espiritual se relaciona con la transmisión de la cultura y los afectos. La autora además, hace referencia a otra dimensión: la educativa, concibiéndola como suprafunción, en tanto se refleja en las funciones anteriormente referidas y que contiene en sí elementos importantes tales como:

Función de crianza, la cual no se limita exclusivamente a la alimentación y los cuidados físicos de los niños, sino a aspectos que tienen como finalidad proporcionarles un cuidado mínimo que garantice su supervivencia, un aporte afectivo y un maternaje y paternaje adecuados.

Función de culturización y socialización, según la cual la familia resulta el vehículo transmisor de pautas culturales a través de varias generaciones, es así que

interviene en la adquisición de una identidad de género, la inculcación de valores sociales, éticos y morales y la conformación de una identidad personal, familiar y social.

Función de apoyo y protección psicosocial, como una de las principales finalidades de la familia, ya que puede ejercer un efecto protector y estabilizador durante todo el desarrollo. Facilita la adaptación de sus miembros a las nuevas circunstancias en consonancia con el entorno social.

Cristóbal Martínez (2001) brinda elementos que aunque implícitos en las funciones ya expuestas por Arés, se considera esencial retomarlos para una mejor comprensión debido a la particularización que efectúa de las mismas. Es así que para este autor, la familia será la encargada de: satisfacer las necesidades físicas de sus miembros tales como abrigo, higiene, seguridad, descanso, cuidados, recreación, apoyo; establecer patrones positivos de relaciones interpersonales, pues el niño introyecta el "patrón de la familia", el modus operandi y los diferentes roles que van a tener cada uno de los miembros a través de la imitación, todo lo cual repercutirá en el modo de interrelacionarse y en el papel que va asumir cuando constituya su propia familia.

También considera a la familia como el espacio propicio para el desarrollo de la identidad individual de cada uno de los miembros que la conforman, ya que es en ella donde el niño va aprendiendo a ganar conciencia de su esquema corporal, de su sexo y nombre, identidad que se irá desarrollando hasta que en la adolescencia, toma conciencia de individuo como tal, y "conciencia de su conciencia"; espacio que favorece además la adquisición de un patrón psicosexual adecuado siempre y cuando asuma una actitud de aceptación ante las manifestaciones que identifiquen al niño con su rol. Por último plantea que esta debe erigirse como promotora del proceso de socialización; estimular el aprendizaje y la creatividad de sus miembros así como satisfacer las necesidades afectivas de estos.

Esta última función afectiva, resulta importante por el valor que posee dentro de la escala de jerarquías de necesidades del sujeto, en tanto la esfera emocional constituye el cimiento esencial en el desarrollo del psiquismo humano. Mediante la satisfacción de sus necesidades emocionales fundamentales como el afecto, la seguridad, la aceptación de su individualidad, los niños pueden aprender, educarse y desarrollar sentimientos superiores y valores humanos.

Es la familia el grupo en el que han de tener lugar las condiciones para que el afecto se manifieste en toda su intensidad, en tanto la convivencia favorece las relaciones interpersonales. Sin embargo, las interrelaciones suscitadas actuarán en algunos casos como elementos enriquecedores y catalizadores de un desarrollo psicológico saludable, y en otros lo dificultarán y entorpecerán, puesto que la incidencia de la familia en el desarrollo del niño, dependerá de su funcionalidad, estructura, y dinámica.

En el ciclo vital de la familia pueden tener lugar situaciones o eventos no previsibles o normados, también llamadas situaciones límites, no cotidianas de la vida de un ser humano, que pudieran resultar riesgosas para el normal desarrollo de un niño, tomando en consideración que la personalidad en edades tempranas del desarrollo se encuentra en formación y es muy vulnerable a las exigencias del medio.

Estos hechos, que ocurren ajenos a la voluntad de las personas implicadas en los mismos y que ponen a prueba, de modo especial los recursos adaptativos del niño y el manejo de los adultos, tales como: la muerte de un ser querido; la privación familiar en la que el niño pierde las principales fuentes de seguridad de manera abrupta, las separaciones temporales de figuras importantes a causa de enfermedades psiquiátricas, reclusión de los padres, maltrato infantil en todas sus variantes, incapacidad física y social para atenderlos; pueden conllevar a la institucionalización del menor marcando indeleblemente su subjetividad.

Al respecto Arés (1999) considera que la incidencia de estos sucesos en la subjetividad y la magnitud de la huella, dependerán entre otras de la edad del menor y las características de su personalidad incipiente, de la dimensión de la pérdida, de lo inevitable o no que haya sido el hecho, y de la duración en que el agente traumático este presente.

Atendiendo a la Declaración Universal de los Derechos Humanos adoptada por la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en 1948, donde se reconoce que los niños deben ser objetos de cuidados y atenciones especiales,

**El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar** fue creado en **Colombia** mediante la Ley 75 de 1968, más conocida como la Ley Cecilia.

En cambio, a pesar de que el funcionamiento de estas instituciones ha variado en el de cursar histórico, la repercusión del fenómeno del institucionalismo resulta indudable en el desarrollo psicológico. Para B. Kart (1996), la seguridad y el valor que otorga la familia, el cuidado de unos a otros y los nexos emocionales existentes no pueden ser sustituidos por ninguna otra institución social por bien organizada que esté.

Cuando la familia es sustituida por una institución de esta índole, la misma deberá garantizar que la vida del niño desamparado transcurra lo más homogéneamente posible a las condiciones de existencia esperadas desde su nacimiento. De esta forma tendrá que asumir funciones que satisfagan más que necesidades físicas; necesidades de comunicación, de estimulación y afecto, vitales en las primeras edades y cuyo medio esencial de canalización le es asignado, por excelencia, al vínculo primario y enriquecedor madre-hijo.

Dadas las características propias de estos centros es conocido por disímiles investigaciones que no siempre el cariño es diferenciado sino que es

transmitido de forma general y uniforme. Por otro lado, el personal asistencial tiene ante sí un sinnúmero de obligaciones a desempeñar en cuanto al cumplimiento del horario de vida, formación de hábitos, adquisición de validismo en los niños, realización de las tareas del hogar, etc.; que limitan el tiempo que puedan destinarle a cada uno por separado. Lo anterior significa que el trabajo en estos hogares responde más bien a reglamentos que pautan el funcionamiento institucional. Es decir, posee un carácter más formal y dirigido.

Spitz señala que no debe hacerse una división entre estos dos síndromes resultantes y que se da un tránsito de uno a otro, con un carácter progresivo, atravesando fases de severidad crecientes. Los síntomas se van haciendo más agudos en dependencia del aumento del período de separación, llegando al hospitalismo, fase más aguda en la que se produce un empeoramiento progresivo de la salud del niño y aumenta la propensión a las infecciones, que lo puede llevar al marasmo y a la muerte.

En los trabajos de R. Spitz se centra la atención en el aspecto biológico de la relación "madre-hijo", sin destacar el contenido social de esta relación. Los niños estudiados habían sido separados de las madres e internados en centros con características hospitalarias, se constató que ellos mismos empeoraban en la medida que aumentaba el tiempo de estancia, y que después de un período de separación de cinco meses el proceso de la enfermedad se hacía irreversible.

En este sentido sustenta su afirmación de que "el niño recogido en los institutos antes de los tres años es un candidato a la anormalidad, a la frenastenia, a la delincuencia, por los daños irreparables e irreversibles que el desarrollo de la personalidad recibe por el hecho de la internación".

Se considera excesivo atribuirle a estas instituciones un resultado tan desfavorable y más aún cuando se puede valorar la reversibilidad de los efectos de la



internación. Esto puede lograrse maximizando la calidad del personal asistencial, elemento que Spitz considera relevante, o bien mediante el restablecimiento de los vínculos con la familia biológica o la adopción por las familias sustitutas. Tampoco se pueden obviar las particularidades de estos institutos (centros con características hospitalarias) en el marco histórico en que se efectuaron las investigaciones, pero sí se comparte el criterio de que la posición del autor antes mencionado es en extremo pesimista.

Retomando el análisis que realiza este autor acerca de la importancia del vínculo materno vale recalcar que según Levi (1958), la importancia de la familia se articula sobre sus dos goznes: la presencia de la madre y del padre; quedando de esta forma evidente la presencia del padre como otra figura significativa en el desarrollo saludable del niño durante sus primeros años de vida.

Sin lugar a dudas, la necesidad de la figura materna es inmediata, porque la madre constituye para el niño, desde su nacimiento, una incesante e indispensable fuente de experiencias psicosensoriales, psicointelectivas, psicoemotivas. Es la presencia materna la que transmite al niño ese sentido de seguridad del cual la vida infantil no puede ser privada sin daño, como planteaba Bowlby (1969), y que la considera tan esencial para la satisfacción de las necesidades infantiles que prefiere la crianza en un mal ambiente familiar a la de una buena institución.

**4.3.13 Etapas del Proceso de Institucionalización:** La casa de protección del menor Nuestra Señora del Palmar, ha clasificado el proceso del menor por etapas así:

**4.3.13.1 Etapa de Acogida y Recibimiento:** Por ésta primera etapa pasan todos los niños y adolescentes, que ingresan a la institución, el tiempo de permanencia es el de un periodo aproximado de 20 días durante el cual es observado y evaluado por parte de todo el equipo técnico de la institución conformado por un grupo de psicólogos y trabajadores sociales una fonoaudióloga, la nutricionista y orientadores y demás

trabajadores de la institución. En esta etapa se inicia su proceso de adaptación a la institución por medio de estrategias pedagógicas con una metodología Amigoniana por Micro familias cuyo objetivo principal es el de proporcionar en el niño o adolescente seguridad para que adquiera autonomía aprendiendo a compartir y a convivir en comunidad. Todo esto básicamente con acciones efectivas ya que lo que se busca es que el menor permanezca en el programa.

**4.3.13.2 Etapa de Acondicionamiento:** El objetivo de esta etapa es: Promover la interiorización de normas y aplicación de valores morales, éticos y conductuales positivos que favorezcan el desarrollo de la personalidad, el desempeño social, (académico, pre vocacional, vocacional) fundamentado en la información de derechos y responsabilidades. Esta etapa se inicia con base en el plan de acción individual (PLATINFA) el cual ha sido diseñado conjuntamente con el niño-adolescente y su familia cuando se tiene referencia de ella, el que les permite aprovechar los recursos que le brindan las etapas del proceso de atención. Dentro de ese periodo se hace especialmente énfasis en la sensibilización del niño-adolescente de la importancia de asumir con responsabilidad la participación de su crecimiento personal.

Con el apoyo y acompañamiento del equipo de trabajo el niño-adolescente comienza un proceso de conocimiento de sí mismo, ¿Quién soy? ¿Qué me gusta? ¿Qué posibilidades tengo?, después de que se conozca es importante seguir trabajando individualmente, para que tome conciencia de que necesita modificar algunos comportamientos negativos y reforzarle y estimularle los comportamientos positivos, igualmente comienza a identificar su realidad en la medida que se va trabajando el plan de acción, pues esto le da posibilidades de emprender acciones concretas para el acercamiento con la familia, si es el caso. Igualmente se promueven actividades graduales, la sensibilización ante el manual de convivencia y la participación de una micro familia. Conformada por 6 miembros de su mismo grupo, los cuales tienen cada uno un cargo de responsabilidad para con la misma siendo estos el de Coordinador, asesor de formación, de mantenimiento, de deportes,

recursos y académico. El objetivo es desarrollar en el niño-adolescente responsabilidad, orden, respeto y normas de convivencia. Esta etapa se caracteriza por el acompañamiento y apoyo permanente del equipo operativo, especialmente del orientador, sensibilizando sobre la necesidad de modificar conductas inadecuadas, haga reconocimiento de que existen normas, límites, responsabilidades y matriz de faltas y medidas; así mismo inicia la aplicación de algunas de ellas. Al evaluar que los logros de los objetivos propuestos para esta etapa han sido alcanzados, se promueve a la siguiente etapa.

**4.3.13.3 Etapa de Reforzamiento:** A ésta etapa ingresan aquellos menores que logran ser independientes en cuanto a su proceso, manejando hábitos de higiene, sentido de independencia, y de pertenencia hacia el lugar, interiorización de normas de convivencia, aceptación de su proceso escolar.

**4.3.13.4 Etapa de Egreso:** Esta es la última etapa del proceso de institucionalización en la que se realizan acciones encaminadas a que el impacto que tenga el joven al momento de su egreso sea positivo, aquí se evalúan las condiciones para su reintegro al medio familiar, laboral, y social, trazando un plan de acción de acuerdo a cada caso.

**4.3.13.5 Etapa de Seguimiento al Egreso:** Después de que el joven ha egresado de la institución se le hace un seguimiento a él y a su familia para constatar, que las condiciones socio familiares se estén cumpliendo. Se realizan acciones de seguimiento durante un tiempo de 6 a 12 meses aproximadamente. Igualmente se debe tener en cuenta en los adolescentes institucionalizados los factores de Riesgo y de Protección, ya que ejercen gran influencia en la vida de los adolescentes a la hora de plantear metas y acciones pues estos pueden intervenir a favor o en contra de su situación.

#### ***4.3.14 En cuanto al contexto del Adolescente Institucionalizado:***

- Estimulación del contexto aversiva resultando amenazante para la supervivencia de la persona.
- Contingencias en el contexto haciendo más difícil la percepción del control del sujeto frente a la eficacia de sus comportamientos; es decir cuando las cosas a veces fallan o no se cumplen en todo los casos.
- Muchas personas que no solo son modelos o instructores sino que además son competidores persiguiendo los mismos objetivos, haciendo más difícil su adaptación.

***4.3.14.1 Con Respecto a la Interacción Contexto Persona:*** Los contextos resultan novedosos o desconocidos con relación a la experiencia del sujeto que no es capaz de discriminar con precisión cuales son los requerimientos del contexto.

- Se exigen competencias, motivaciones o estilos interactivos específicos que no se encuentran en las dimensiones psicológicas del individuo.
- Las personas presentan comportamientos persistentes iniciales e inadecuados para el contexto en el que se halla.
- Por lo tanto se podría decir que éstas dificultades de adaptación al contexto están altamente influenciados por las Estrategias de afrontamiento, ya que de la forma como éstas se asuman así mismo podrán ser superadas o no.

***4.3.14.2 Factores de Riesgo y Protección en los Adolescentes Institucionalizados.*** Los factores de riesgo, son una serie de variables que aumentan la probabilidad de que se produzcan dificultades o desviaciones en el comportamiento. Ante la presencia

de riesgo, hay una serie de individuos que son más vulnerables que otros es decir son resistentes. Los factores protectores suponen una protección ante los factores de riesgo, o la capacidad de recuperarse prontamente ante las adversidades de la vida. —Un adolescente vulnerable sucumbe al riesgo en diversos grados, mientras que uno resistente reacciona de forma constructiva aun cuando se enfrente a una situación de adversidad arrolladora. Rutter (1987, citada por Wicks, Et al, 1998).

De acuerdo a lo anterior, entre los factores de riesgo que se podría encontrar en estos adolescentes está el hecho de contar con modelos inadecuados, a nivel parental, disfuncionalidad familiar, baja escolaridad, rendimiento académico insuficiente, dificultad para establecer límites, entre otros. La exposición al riesgo puede ser mitigada por una variedad de características individuales y sociales que operan como factores de protección. Éstos en el mejor de los casos disminuyen los problemas psicológicos interactuando con los factores de riesgo de una forma directa, para amortiguar la disfunción, interrumpiendo así la cadena de acontecimientos mediante la cual operan dichos factores para causar daños psicológicos. Según, Llanos (1997, citado por Wicks, et al, 1998) —Es así como la posición con que los jóvenes favorecen o limitan su proceso de adaptación depende en gran parte de sus factores de riesgo y de protección, ya que actúan de manera conjunta y se expresan en la forma como asumen su proceso. Los factores de protección tienen que ver con aquellas influencias que pueden llegar a modificar y/o mejorar las respuestas de las personas ante sus adversidades, así mismo los factores de riesgo serían, aquellas características de las personas y sus situaciones, que cuando se unen afectan por completo su integración. Estos factores ejercen gran influencia en los niveles de ajuste y de adaptación de las personas a su contexto. Según, Santacreumas, (2002), una persona no logra adecuarse a un contexto cuando éste es difícil, nuevo, exigente y amenazante es decir el sujeto no sabe o no puede ejecutar las conductas correctas para alcanzar los beneficios deseados. Por lo tanto si el sujeto sabe discriminar y en cada contexto ejecuta la conducta correspondiente, seguramente no tendría dificultades para adaptarse; pero cuando existen contingencias o instrucciones poco claras en el

contexto, esto puede afectar sus procesos de aprendizaje, dificultando aún más su adaptación.

Para que se dé un adecuado proceso de adaptación es pertinente que exista una buena interacción entre el sujeto y el contexto sin embargo son muchas las razones por las que una persona podría llegar a tener serias dificultades para conseguirlo. Según Santacreumas (2002), estas son: En cuanto la persona:

- El hecho de que sus habilidades no logren superar la conducta requerida.
- Que el sujeto no sabe discriminar la conducta adecuada para determinada situación.
- Su historia, aprendizajes y experiencias previas no cumplen con las expectativas para ser competentes en el contexto que enfrentan.
- Existe cierta incoherencia entre lo aprendido y su reflexión interna y lo expresa en su discurso.

**4.3.15 Psicología Social con mirada Clínica.** El trabajo social clínico contemporáneo se ocupa de diversos sistemas humanos sin excluir la posibilidad de intervenir con sistemas sociales más amplios. El trabajo social clínico con enfoque biopsicosocial transfiere su foco de atención de individuo como principal cliente hacia la evaluación, el diagnóstico y la intervención en y entre sistemas humanos. Integra diversas variables biológicas, psicológicas, y sociales y las interrelaciona para explicar el comportamiento en la familia, en el grupo y en las relaciones interpersonales que tiene el individuo con su ambiente. Con este enfoque, la intervención social se dirige, además, hacia la intercepción centrada en la familia, la consultoría y al evaluación de su práctica profesional. Esta puede llevarse a cabo en escenarios públicos o privados

**4.3.16. Enfoque Sistémico.** La teoría general de sistemas (TGS) o teoría de sistemas o enfoque sistémico es un esfuerzo de estudio interdisciplinario que trata de encontrar las propiedades comunes a entidades llamadas sistemas. Éstos se presentan en todos los niveles de la realidad, pero que tradicionalmente son objetivos de disciplinas académicas diferentes. Su puesta en marcha se atribuye al biólogo austriaco Ludwig von Bertalanffy, quien acuñó la denominación a mediados del siglo XX. La terapia basada en aspectos sistémicos, se interesa así en las posibles modificaciones de los sistemas de relaciones, donde se dan relaciones simétricas (basadas en cierta igualdad) o complementarias (basadas en determinadas diferencias). No considerando disfuncional a ninguno de los dos tipos, salvo cuando se da una sola de estas formas (cronificación de la interacción) y no un permanente y necesario cambio.

La terapia sistémica utiliza también conceptos evolutivos, por ejemplo al considerar diferentes etapas de desarrollo, por ejemplo de un sistema familiar (noviazgo, matrimonio, procreación; o niñez, adolescencia, maduración). De esta manera cobra importancia no sólo lo que ocurre en cada una de esas fases, sino también las crisis que acompañan el paso de cada fase evolutiva hacia otra. La manera en que se modifican las pautas de relación en un sistema dado, la finalización de la utilidad de un sistema de relaciones específico y el paso a otros sistemas nuevos, la construcción de los mismos, la modificación de la estructura familiar, de pareja, de relacionarse, las nuevas pautas de organización, etc.

Toda organización busca su estabilidad mediante diversos procesos. Y desde esta estabilidad sobreviene el caos, el desorden, que no es más que el principio de un nuevo ordenamiento diferente, que seguramente será un nuevo estado con mayor experiencia y de mayor complejidad. Por lo tanto esto implica una idea de salud que incluye el desorden.

En este sentido la terapéutica se ocupa de los sistemas estructurales de las relaciones, de los subsistemas basados en uno mayor, de la integración de los

miembros en él, del respeto hacia cada uno de los miembros (protegiendo la diferenciación de cada uno), de las nueva y viejas reglas de conducta de cada sistema o subsistema (límites familiares, alianzas internas). Desde esta perspectiva la terapéutica tiene un amplio campo de acción. Trabaja sobre las jerarquías, la permeabilidad de los miembros y las formas de organización de los sistemas.

Se observan dos tipos de sistemas los aglutinados (límites difusos de familias o grupos) o los sistemas llamados desligados (límites rígidos). Los sistemas aglutinados desdibujan los roles de cada uno de sus miembros, exagerado el sentido de pertenencia y desdibujando la autonomía personal, inhibiéndose la autonomía (por ejemplo de los niños). En estos sistemas pierden diferenciación los subsistemas, todos los miembros sufren cuando uno lo hace, y cualquier modificación de la estructura del sistema modifica al resto. En cambio los sistemas desligados se organizan de manera en que en los casos más extremos, cada miembro constituye un pequeño subsistema, porque si bien se relacionan, lo hacen escasamente, por lo que se manifiesta un amplio sentido de independencia y tolerancia a las variaciones entre sus miembros. En estos casos la influencia de cada uno de los miembros no influirá en demasía en los demás.

La clave de la intervención sistémica es introducir un cambio significativo en la interacción de los miembros de un sistema que haga innecesaria la manifestación sintomática de uno varios miembros.

En la práctica se suscitan diferentes enfoques que el terapeuta no debe dejar de tener en cuenta, por ejemplo los dichos de un médico, de un docente o un familiar, o un compañero de trabajo de un paciente dado no tienen por qué coincidir, porque no importa cuál es la idea de mayor veracidad, sino que se pueda producir otro tipo de relaciones. Para ello el psicoterapeuta recurrirá a diferentes alianzas terapéuticas, y podrá intervenir utilizando técnicas paradójales en las relaciones estereotipadas.



La intervención sistémica se ocupa de las terapias llamadas de parejas o intervenciones grupales. Considera que los vínculos conyugales también presentan las características de un sistema. Aquí se puede aplicar el útil concepto de “tríada rígida” entendida como los sistemas relacionales paterno-filiales en las que uno o varios de los hijos son usados (sin una necesaria intención deliberada) para evitar conflictos familiares.

La Intervención Sistémica se diferencia de la mayoría de las demás expresiones terapéuticas, en que estas se interesan en el psiquismo humano. La intervención sistémica en cambio plantea el paso del individuo al sistema, de lo intrapsíquico a lo interpersonal. Así no interesa un individuo “enfermo” sino las maneras de organización del sistema en el que un individuo demanda atención. Se diferencia también de otras maneras de intervención grupal o familiar en que no considera a los miembros de un grupo familiar como apoyatura del individuo enfermo. La intervención sistémica utiliza así la interacción como elemento de trabajo y comunicación. Es así que no se atiende en el “¿por qué?” Un individuo acciona de determinada manera sino en el “¿cómo?” lo hace. De igual manera no importa quién hace qué, sino ¿cuándo? se realiza una determinada conducta.

**4.3.17 Elementos Psicosociales.** El concepto de elementos psicosociales hace referencia a aquellas condiciones que se encuentran presentes en una situación social y que están directamente relacionadas con el ambiente, y que tienen capacidad para afectar tanto al bienestar o la salud (física, psíquica o social) del adolescente, como a su desarrollo en el acontecer diario.

Según la organización del trabajo, Los elementos psicosociales son aquellas características de la organización {Institución/entorno social} que afectan la salud de las personas a través de mecanismos psicofisiológicos también llamados estrés.

Según Agencia Europea para la seguridad y la salud (2010), es posible definir el estrés como una respuesta del organismo ante demandas internas o externas que, en principio, resultan amenazantes, consistiendo básicamente en la movilización de recursos fisiológicos y psicológicos para poder afrontar tales demandas.

Si bien diríamos que de acuerdo a la misión de la psicología social, los elementos psicosociales son aquellos que afectan el comportamiento del individuo en sus respectivos ambientes sociales, dentro de su entorno el cual este se desarrolla y contribuye a determinarlo entre sí.

El factor psicosocial dentro de la psicología siempre va a estar manifiesto, por lo que afecta la toma de decisiones de los individuos y sus comportamientos en relación con el entorno. Según Ovejero (2001), que el psicólogo social se encuentra siempre, antes o después, ante un serio dilema, el de elegir entre diversos tipos de lealtades, la tercera de las cuales, que es la que ahora interesa subrayar, se refiere al uso “social” del conocimiento psicosocial. Se traduce en alguna forma de compromiso social que puede llevar al psicólogo social a la consideración de la disciplina como una actividad científica, pero también auténticamente social y emancipadora, que no puede ni debe mantenerse ajena a la realidad individual y social, y que debe ofrecerse a la sociedad (y a los individuos) a fin de mejorar su grado de autoconocimiento y lucidez, desvelando los auténticos determinantes de los comportamientos humanos y de los problemas sociales.

Cuando en un espacio social se produce el equilibrio entre los factores humanos y las condiciones en las que se desenvuelve, el entorno crea sentimientos de confianza en sí mismo, aumenta la motivación, la capacidad de trabajo y mejora la salud. Un desequilibrio entre las oportunidades y las exigencias ambientales, por un lado, y las necesidades, aptitudes y aspiraciones del individuo, por otro lado, producen reacciones de tipo diferente.

Las consecuencias perjudiciales que los factores psicosociales tienen sobre la salud del individuo hacen referencia a alteraciones fisiológicas y psicosomáticas (dolores de cabeza, musculares; trastornos del sueño.), psíquicas (falta de atención, etc.).

Son entonces los elementos psicosociales aquellos que inciden en la conducta del individuo como respuesta a los factores determinantes para su vida, permitiéndole dirigirse hacia uno de dos caminos, en primer lugar el de asumir conductas que responden como mecanismos de defensa ante situaciones adversas, con comportamientos fijados en sentimientos y percepciones negativas como la baja autoestima, agresividad, pensamientos suicidas, depresión, etc. Mostrando estos la mala relación perceptiva entre el entorno social y la mente del individuo.

En segundo lugar, el individuo puede asumir sentimientos y conductas positivas en respuesta a una sana perspectiva, diferente a lo circunstancial y negativo que el entorno puede transmitir, esto permite al individuo aceptar con armonía los cambios significativos para su vida, de una manera oportunista y de ventaja sobre las circunstancias, tales respuestas pueden ser asumidas por la automotivación, espíritu de liderazgo, autodominio, visión de futuro, autocontrol, altruismo, perseverancia, entre otros.

Dentro de los elementos psicosociales que se han encontrado en el joven institucionalizado para desarrollar la resiliencia, se ha encontrado los siguientes.

- Fortaleza Espiritual
- Automotivación
- Visión de Futuro

- Sentido de la vida
- Adaptación al cambio

**4.3.17.1 Fortaleza Espiritual.** Se habla de fortaleza espiritual, cuando se refiere principalmente a la reserva que algunos individuos poseen dentro de su fuerza interior, basada en la moral que le permite perseverar en la acción aun cuando todo parece perdido. Si bien dentro del presente trabajo investigativo es fundamental la guía espiritual que dentro de la fundación “Yo soy el camino” se aplica, ya que es una fundación cristiana teocéntrica, donde el enfoque de toda motivación y toma de decisiones es basada en los principios de Dios. Donde como base de su fortaleza principal está tomada esta frase: El Espíritu Santo nos da fortaleza cuando depositamos todas nuestras necesidades en las manos de Dios y confiamos en su poder.

Quizá encontramos la respuesta de esta fortaleza espiritual en la próxima paráfrasis bíblica, según Biblia Reina Valera (1960), "Para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu." (Isaías 30:1). La frase "cobijarse con cubierta" aquí significa que hicieron sus propios planes. Puesto de manera simple, Dios dijo: "Mi pueblo ya no me consulta. No me buscan para recibir dirección y consejo. En vez de esto, descansan en el brazo de carne. Y cada vez que actúan sin buscarme, yendo al mundo a buscar ayuda, amontonan pecado sobre pecado. Han dejado su confianza en el brazo fuerte de Dios."

Lo anterior permite conocer la base de la cognición en la preparación de los jóvenes, cual es la guía espiritual como base primordial de toda su pedagogía y proceso resocializador, dichos principios introducen en el joven la fortaleza de creer que Dios acondiciona al individuo de todas las capacidades y facultades para permitirle vencer cualquier circunstancia adversa, siempre que su pensar y proceder

sean congruentes con los principios de la fe y el proceder moral que el mismo Dios otorga.

No obstante como ejemplo, en la biblia encontramos muchos personajes que mostraron fortaleza espiritual, lo que alimentó sus fuerzas físicas, a pesar de circunstancias adversas y situaciones supremamente difíciles que vivían en el momento. Tal es el caso de José en medio de hermanos que lo querían matar pero confiaba que Dios lo ayudaba a alcanzar sus metas; Daniel en situaciones difíciles como el estar encerrado con los leones del coliseo romano, guardando su corazón con fe y fortaleza ante la adversidad, logró cerrarle la boca a leones hambrientos por la fortaleza y el poder de Dios. En todos estos acontecimientos, observamos que no bastaba con que existieran las promesas de salvación que Dios había hecho en esos momentos, si estos hombres no tenían confianza y ese impulso de la fortaleza espiritual para creer y continuar a pesar que todo parecía terminar allí.

**4.3.17.2 Automotivación.** La motivación humana ha sido constituida como uno de los temas fundamentales de la psicología, por cuanto está altamente ligada al comportamiento del hombre y los impulsos que lo hacen crear ciertas percepciones y aptitudes para conducirse hacia determinado objetivo.

Según Fernández (1997), La motivación está constituida por todos los factores capaces de provocar, mantener y dirigir la conducta hacia un objetivo. La motivación también es considerada como el impulso que conduce a una persona a elegir y realizar una acción entre aquellas alternativas que se presentan en una determinada situación. Según la definición del diccionario Webster motivación deriva de la palabra “motivo” y lo define: “Algo como una necesidad o deseo que causa a la persona a actuar”, todas aquellas condiciones internas descritas como anhelos, impulsos, etc., es un estado interno que activa o induce a algo”.

La voluntad de ejercer altos niveles de esfuerzo hacia las metas, condicionadas por la habilidad del esfuerzo de satisfacer alguna necesidad individual Fernández (1997), continúa enseñando que la motivación implica al conjunto de procesos que se interesan por las causas de que se hagan o se dejen de hacer determinadas cosas, o de que se hagan de una forma y no de otra. Se trata, por tanto, de un constructo teórico no sólo básico para la Psicología, sino, además, 'ambicioso en cuanto al alcance, atractivo por las metas planteadas y tremendamente complejo por la diversidad de componentes que conlleva.

Las teorías cognitivas explican la conducta del hombre partiendo de los acontecimientos internos en el pensamiento. Si bien la psicología cognitiva establece que los acontecimientos y la reacción que causan en los individuos, son dependientes de su interpretación dicha interpretación determinará así la respuesta y el comportamiento que tome hacia dicho acontecimiento.

Según Bandura (1967), los teóricos de la consistencia cognitiva conceden mayor importancia a la forma como procesamos selectivamente la información, modificando nuestra manera de pensar de forma que se adecue a nuestra conducta y viceversa. Por ejemplo, rechazamos u olvidamos una información que no concuerda con nuestras creencias y actos.

La conducta que se dirige hacia la obtención de una meta determinada dependerá de cómo se evalúen ciertos elementos. Cada uno de los enfoques precedentes tiene algo que ofrecer. Aunque hubo tiempo en que los psicólogos se apresuraron a descartar las teorías del instinto, en la actualidad nos damos cuenta de que los seres humanos se hallan predispuestos biológicos para realizar determinadas actividades. Del mismo modo, las demás teorías de la motivación explican conductas en situaciones determinadas.

Mischel (1973) también introduce el término del valor de estímulo subjetivo que Rotter y Hochreich (1975) encontraron necesario para explicar los determinantes de la conducta de un individuo. El valor percibido de los hechos debe considerarse junto con las hipótesis acerca del éxito o el fracaso. Aquí se refiere a las preferencias y aversiones que sirven como motivación para activar las conductas.

De esta manera Mischel proporciona un lugar para los reforzadores en su serie de variables de la persona. Los reforzadores sirven como incentivos para la ejecución de ciertas conductas en una situación, en vez de otras conductas posibles. Para Mischel los reforzadores no son fortalecedores sino inductores; también afirma que el valor del estímulo es un asunto altamente personal y que las respuestas emocionales condicionadas pueden jugar una parte importante (Mischel, 1973).

Según D. Salom (2009), plasma el Ciclo Motivacional donde si enfocamos la motivación como un proceso para satisfacer necesidades, surge lo que se denomina el ciclo motivacional, cuyas etapas son las siguientes:

- a) Homeostasis: Es decir, en cierto momento el organismo humano permanece en estado de equilibrio.
- b) Estímulo: Es cuando aparece un estímulo y genera una necesidad.
- c) Necesidad: Esta necesidad (insatisfecha aún), provoca un estado de tensión.
- d) Estado de tensión: La tensión produce un impulso que da lugar a un comportamiento o acción.
- e) Comportamiento: El comportamiento, al activarse, se dirige a satisfacer dicha necesidad. Alcanza el objetivo satisfactoriamente.

- f) Satisfacción: Si se satisface la necesidad, el organismo retorna a su estado de equilibrio, hasta que otro estímulo se presente. Toda satisfacción es básicamente una liberación de tensión que permite el retorno al equilibrio homeostático anterior.

Sin embargo, para redondear el concepto básico, cabe señalar que cuando una necesidad no es satisfecha dentro de un tiempo razonable, puede llevar a ciertas reacciones como las siguientes:

- a) Desorganización del comportamiento (conducta ilógica y sin explicación aparente).
- b) Agresividad (física, verbal, etc.)
- c) Reacciones emocionales (ansiedad, aflicción, nerviosismo y otras manifestaciones como insomnio, problemas circulatorios y digestivos etc.)
- d) Alineación, apatía y desinterés

#### **4.3.17.3 Visión de Futuro.**

*“Una visión sin acción no pasa de un sueño.*

*Acción sin visión sólo es un pasatiempo*

*Pero una visión con acción puede cambiar el mundo”*

*Joel Barke*

La visión del futuro se ha observado como una manifestación del individuo asociada a la resiliencia por cuanto se niega a ver los acontecimientos dentro de su vida de manera negativa, lo que lo motiva y lo impulsa a construir un futuro donde



dichas experiencias sirvan de trampolín para planear y proyectarse en base a sus anhelos y decidir no ser como la supuesta realidad le dictamina ser.

El individuo que posee visión del futuro, sabe identificar aceleradamente las señales que avisan peligro en su futuro, y se prepara no solo para que dichas circunstancias de peligro no lo tumben, sino para construir planes de contingencia que le permita salir bien favorecido luego del peligro.

**4.3.17.4 Sentido de la Vida.** El sentido de la vida hay que atribuírselo al individuo, pero sólo en función de la persona. La persona será la resultante de los múltiples patrones de la vida social y cultural que actúan sobre cada individuo, «moldeándolo» como persona, a la manera como el individuo es la resultante de los múltiples genes que interactúan en el cigoto del cual procede. Según Pelayo Sierra (1968), Pero así como carece de todo sentido biológico el decir que el individuo está prefigurado en los gametos generadores (tomados por separado), así también carece de sentido decir que la persona está prefigurada en los componentes culturales y sociales o en las personas que van a moldear al individuo. Tenemos que el sentido de la vida sólo puede resultar de la misma trayectoria biográfica que la persona ha de recorrer. El sentido de la vida no está previamente dado ni prefigurado, ni puede estarlo, puesto que le es comunicado a la vida por la propia persona, a medida que ella se desenvuelve. La tesis de la imposibilidad de derivar del individuo humano el sentido de una vida personal equivale a la tesis de la multiplicidad de sentidos virtuales que es preciso asignar constitutivamente al individuo humano. Dicho de otro modo: si de este magma de sentidos virtuales va a resultar una trayectoria capaz de definir el sentido de esa vida (en el conjunto atributivo de las otras personas) será porque el sentido real es el sentido de la trayectoria «victoriosa» entre las otras trayectorias virtuales o posibles que el individuo puede haber seguido. Toda determinación (o actualización de un sentido conferido a una vida) es una negación, una renuncia o una huida de otros sentidos posibles. Por ello, el concepto de sentido de la vida es un concepto dialéctico, puesto que él no puede ser solamente definido por lo que es, sino

por lo que ha dejado de ser, por las otras virtualidades que constituyen su «espacio de libertad». Hay, sin duda, una indeterminación de raíz y, por ello, los sentidos más profundos de la vida tienen siempre algo de oculto, de inesperado e incluso de enigmático y contradictorio con otras posibles líneas de sentido. En todo caso, el sentido de una vida no está asegurado a priori, sino que sólo puede ir resultando del proceso de la vida misma.

El sentido de la vida para cada individuo es diferente dependiendo de la cosmovisión que cada uno tiene de ella, por lo que de acuerdo a este sentido identificado, los seres humanos desarrollan una percepción, una conducta que los encaminará a dicha visión, y una personalidad que lo hará identificarse con el sentido hallado para cada etapa de su vida, por cuanto el sentido que ellos encuentran para proyectarse y afrontar las circunstancias evoluciona conforme su conocimiento, percepción y madurez los desarrolla dentro de un cuadro más real y fortalecido que los aparta de lo trivial y circunstancial.

**4.3.17.5 Adaptación al Cambio.** La psicología evolutiva se ocupa de la descripción, explicación y modificación (optimización) del cambio intraindividual de comportamiento a lo largo del ciclo vital y de diferencias interindividuales en el cambio a nivel interno del individuo.

Según Baltes (1981), Un estudio psicológico evolutivo se centra, por tanto, en el examen de la variabilidad o el cambio dentro de la persona (intraindividual), así como sobre el grado en que tal variabilidad no es idéntica para todos los individuos. Si el cambio intraindividual no es el mismo para todos los sujetos, es que muestra diferencias entre personas (interindividuales). Aun cuando estos términos puedan parecer oscuros y confusos, su amplio empleo por científicos del comportamiento interesados por la metodología hace que resulte conveniente su inclusión aquí como conceptos clave.

Según Galimberti (2002), en el modelo conductista. La adaptación al cambio es la modificación adaptativa del comportamiento como respuesta a estímulos ambientales que pueden ser tanto técnicos de condicionamiento clásico y operante que activan un proceso tendencialmente predecible y controlable dentro de las leyes que regulan el aprendizaje, como las terapias que se proponen modificar las modalidades de respuesta escasamente adaptativas o no funcionales mediante el uso de refuerzos positivos o negativos.

Esto permite decir que el pensamiento condiciona la acción, y en la medida que individuo recibe estímulos y/o modela las percepciones que su entorno cambiante positivamente, se va a encontrar una aptitud de disponibilidad a dichos cambios, lo que permite que el individuo se prepare y se adapte favorablemente en respuesta a los cambios externos.

Frente a la concepción mecanicista de Sigmund Freud, que concede poca relevancia al cambio, ya que casi todo se definiría en los primeros cinco años de vida, puesto que es allí donde acontece una cantidad de cosas realmente determinantes para el desarrollo posterior, la teoría de adaptación al cambio que hemos estudiado en el presente trabajo, ofrecida por Cyrulnik, le da una mayor relevancia al cambio, puesto que condiciona al individuo en torno al desarrollo de sus capacidades que le permiten enfrentarse a las circunstancias adversas y dolorosas de una manera resiliente. Lo que constituye este elemento psicológico como una parte fundamental de la resiliencia en el joven institucionalizado

## 5. METODO

### 5.1 ENFOQUE METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación se desarrolló bajo la modalidad de investigación **cualitativa**, por otro lado la investigación cualitativa permite descubrir la cultura de las personas que se encuentran relacionadas con el hecho o fenómeno presentado; en este caso esta modalidad le permite a la investigación establecer significados de la vivencia del adolescente institucionalizado a partir de su propia experiencia y desde su marco referencial en cada una de ellas.

Así mismo, en esta investigación se buscó descubrir los significados personales que enmarcan la vivencia de la situación, tratando de encontrar la valoración que hace el adolescente de su experiencia.

La investigación cualitativa, en sus diversas modalidades: investigación participativa, investigación de campo, participación etnográfica, estudio de casos, etc., *“tienen como característica común referirse a sucesos complejos que tratan de ser descritos en su totalidad, en su medio natural. No hay consecuentemente, una abstracción de propiedades o variables para analizarlas mediante técnicas estadísticas apropiadas para su descripción y la determinación de correlaciones.”*(Rodríguez Gómez y otros, 1996)

### 5.2 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El diseño para la presente investigación fue basado en una técnica de estudio de caso, donde el sujeto objeto con el que se realizó el estudio correspondiente es un adolescente institucionalizado, con 13 años de edad, escolarizado de grado 9º, y actualmente vive en la “Fundación Yo Soy el Camino, en la localidad del municipio de Palmira Valle, barrio Bizerta.

Se maneja el método **exploratorio que tiene** como procedimiento describir detalladamente situaciones, significaciones, personas, interrelaciones y comportamientos.

Y el **Método clínico** o estudio de caso. Consiste en estudiar con gran profundidad y detalle la historia de una sola persona, para descubrir los orígenes de su conducta actual.

La **Unidad analítica** para el presente trabajo investigativo constituye el adolescente como individuo portante de adversidades en su cotidianidad, apto para desarrollar habilidades y facultades resilientes dentro de un marco de institucionalidad.

**5.2.1 Estudio De Caso.** A fin de no desarrollar este trabajo investigativo basados en la metodología del Estudio de caso, bajo incertidumbre, se incorpora al desarrollo del mismo la conceptualización y consistencia del mismo, por lo que es pertinente se maneja la teoría de Yin (1989), donde afirma que el método de estudio de caso es una herramienta valiosa de investigación, y su mayor fortaleza radica en que a través del mismo se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado, mientras que los métodos cuantitativos sólo se centran en información verbal obtenida a través de encuestas por cuestionarios. Además, en el método de estudio de caso los datos pueden ser obtenidos desde una variedad de fuentes, tanto cualitativas como cuantitativas; esto es, documentos, registros de archivos, entrevistas directas, observación directa, observación de los participantes e instalaciones u objetos físicos (Chetty, 1996).

Este método ha sido una forma esencial de investigación en las ciencias sociales y en la dirección de empresas, así como en las áreas de educación, políticas de la juventud y desarrollo de la niñez, estudios de familias, negocios internacionales,

desarrollo tecnológico e investigaciones sobre problemas sociales, por lo que ha marcado relevancia en las investigaciones psicológicas y sociológicas.

De manera similar, Chetty (1996) indica que tradicionalmente el estudio de caso fue considerado apropiado sólo para las investigaciones exploratorias. Sin embargo, algunos de los mejores y más famosos estudios de caso han sido tanto descriptivos (Whyte's 'Street Corner Society, 1943) como explicativos. En este contexto, Eisenhardt (1989) ha identificado otros usos de este método en la descripción (Kidder, 1982), en la contratación de teoría (Pinfield, 1986; Anderson, 1983) y en la generación de teoría (Gersick, 1988; Harris & Sutton, 1986).

Las investigaciones realizadas a través del método de estudio de caso pueden ser: descriptivas, si lo que se pretende es identificar y describir los distintos factores que ejercen influencia en el fenómeno estudiado, y exploratorias, si a través de las mismas se pretende conseguir un acercamiento entre las teorías inscritas en el marco teórico y la realidad objeto de estudio. La cuestión de generalizar a partir del estudio de casos no consiste en una "generalización estadística" (desde una muestra o grupo de sujetos hasta un universo), como en las encuestas y en los experimentos, sino que se trata de una "generalización analítica" (utilizar el estudio de caso único o múltiple para ilustrar, representar o generalizar a una teoría). Así, incluso los resultados del estudio de un caso pueden generalizarse a otros que representen condiciones teóricas similares. Los estudios de casos múltiples refuerzan estas generalizaciones analíticas al diseñar evidencia corroborada a partir de dos o más casos ("replicación literal") o, alternativamente, para cubrir diferentes condiciones teóricas que dieran lugar, aunque por razones predecibles, a resultados opuestos ("replicación teórica").

Por tanto, la cuestión de la generalización de los estudios cualitativos (incluido el estudio de caso) no radica en una muestra probabilística extraída de una población a la que se pueda extender los resultados, sino en el desarrollo de una teoría que puede ser transferida a otros casos. De aquí que algunos autores prefieran hablar

de transferibilidad, en vez de generalización, en la investigación de naturaleza cualitativa (Maxwell, 1998).

Por otro lado Mertens (2005) define al estudio de caso como una investigación sobre un individuo, grupo, organización, comunidad o sociedad; que es visto y analizado como una entidad.

La U. S. General Accounting Office, en 1990, proporcionó una definición de estudio de caso: constituye un método para aprender respecto a una instancia compleja, basado en un entendimiento comprensivo de esta instancia como un “todo” y su contexto, mediante datos e información obtenidos por descripciones y análisis extensivos (Mertens, 2005).

Para Wiersma y Jurs (2005) el estudio de caso es el examen detallado de “algo”: un evento específico, una organización, un sistema educativo, por ejemplo. En términos de Williams, Grinnell y Unrau (2005), el estudio de caso se concentra en una unidad de análisis. Yin (2003) señala que un estudio de caso es una indagación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto en la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes.

#### Comparación de los estudios de caso y otros diseños

Estrategia o diseño	Esencia de las preguntas de investigación	¿Requiere control de eventos conductuales?
Experimento	¿Cómo?, ¿cuánto?, ¿por qué?	Sí
Encuestas ( <i>surveys</i> )	¿Quién?, ¿qué?, ¿dónde?, ¿cuánto?	No
Estudios históricos	¿Cómo?, ¿dónde?, ¿por qué?, ¿cuándo?	No
Análisis de archivos	¿Quién?, ¿qué?, ¿dónde?, ¿cuánto?	No
Estudios de caso	¿Cómo? y ¿por qué?	No

De acuerdo a lo anterior, Yin es sin duda el autor más citado en la investigación basada en casos, habiéndose convertido en referencia casi obligada para todos los que utilizan esta metodología, lo que nos permite concientizarnos de la importancia del estudio de caso como finalidad de realizar una investigación empírica de carácter moderno, con un contexto real basado en las teorías y disciplinas científicas realizadas hasta el momento y que dan bagaje a la investigación para analizar ampliamente de manera que el fenómeno y el contexto se mezclen para arrojar resultados.

### **5.3 FUENTES Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.**

**5.3.1 Fuentes Primarias:** Son los datos obtenidos "de primera mano", por las propias investigadoras, donde se maneja la búsqueda bibliográfica, por artículos científicos, monografías, tesis, libros o artículos de revistas especializadas originales, no interpretados.

**5.3.2 Fuentes Secundarias:** Consiste en toda la información procesada que manejamos para la presente investigación, tomada a través de:

- La entrevista,
- La Observación Participante.

La Entrevista, se utilizó un cuestionario de entrevista semiestructurada, un instrumento de preguntas abiertas, que permitió de selección que permitió evaluar entre el grupo de adolescentes que se encontraban en la fundación quien o quienes cumplieran con el objetivo propuesto, además de determinar las experiencias pasadas, y las conductas futuras, el propósito es traducir los objetivos de la investigación en



preguntas cuyas respuestas proporcionarían los datos necesarios para comprobar el área determinada.(Méndez, 1996)

Inicialmente se aplicó una prueba piloto que nos permitió validar los objetivos.

El procedimiento fue mediante la construcción de una guía de entrevista a modo de cuestionario que contienen preguntas que nos acercan al objetivo de nuestra investigación

Forma de aplicar la técnica.

Se contó con el permiso de la directora de la fundación, en horarios establecidos por la misma.

En segundo lugar, Méndez (1996), dice que la observación participante se caracteriza por la existencia de un conocimiento previo entre observador y observado y una permisividad en el intercambio, lo cual da lugar a una iniciativa por parte de cada uno de ellos en su interrelación con el otro. El observado puede dirigirse al observador, y el observador al observado en una posición de mayor cercanía psicológica pero con un nivel de participación bajo o nulo.

La observación participante se refiere a una práctica que consiste en vivir entre la gente que uno estudia, llegar a conocerlos, a conocer su lenguaje y sus formas de vida a través de una intrusa y continuada interacción con ellos en la vida diaria. El procedimiento consistió en tomar anotaciones de los rasgos y comportamientos observados en el entorno y en el objeto de análisis

## **6 DESCRIPCIÓN, ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN**

### **6.1 COTIDIANIDAD**

Comprender la cotidianidad desde el enfoque psicológico para la Resiliencia consiste en comprender todos aquellos factores que inciden en el trascender del tiempo y el espacio en cada uno de los segundos del acontecer diario, para un adolescente o individuo en general lo cotidiano tiende a convertirse en habitual, y por su factor repetitivo se acepta dentro del subconsciente como normal. No obstante, cuando un episodio de dolor es el hábitus reiterado dentro de la vida de un adolescente, se tiende a reconocer entonces, dicho dolor o sufrimiento como parte inherente a las emociones y sentimientos de la persona, desarrollando una personalidad naciente en respuesta a estos sentimientos

La cotidianidad, su ritos, mitos, sueños, sentimientos, la mayoría de las veces ha sido olvidada en los análisis de las ciencias sociales, los teóricos de la corrientes positivistas, funcionalistas, estructuralistas y marxistas se han ocupado más de lo macro. Lo micro ha sido "olvidado", inclusive desvalorizando los conocimientos locales que han sido considerados no "válidos" por ser no "científicos". Esta ha sido una de las grandes trabas teóricas, que ha mantenido el paradigma del conocimiento "científico" racional, precisamente porque se ha olvidado de la vida, de la experiencia cotidiana, no se ha puesto la mirada en la cotidianidad.

Sin embargo, autores como Nietzsche, Durkheim, Bourdieu, Foucault, entre otros, han intentado acercarse al estudio de lo cotidiano y conciliar la ciencia y la vida.

El "habitus" conceptualizado como el conducta creada dentro de lo cotidiano, según Bourdieu, es la capacidad infinita de engendrar en total libertad (controlada) productos, pensamientos, percepciones, expresiones, acciones, que tienen siempre

como límites las condiciones de su producción histórica y socialmente situadas, la libertad condicionada y condicional que asegura está tan alejada de una creación de imprevisible novedad como de una simple reproducción mecánica de los condicionamientos iniciales (Bourdieu, 1999:96); entonces se lo podría definir como un sistema de valores y contra-valores por el cual inconscientemente se desenvuelven los hombres. En cierto sentido éstos pueden ser "buenos" como las costumbres o valores culturales, o "malos" como la cocaína, la corrupción, el maltrato a la mujer, la violencia social etc. El "habitus" puede ser también un conjunto de predeterminaciones que funcionan con sistemas, categorías, percepciones, pensamientos y acciones predeterminadas. En el caso de la relación hombre-mujer, el dominio de lo masculino sobre lo femenino es visto como una actitud natural o normal, esto es, un habitus, y ciertamente impacta dentro de las percepciones y procederes de un adolescente, ya que aún alcanza a ejercer un aprendizaje por ejemplificación de lo que acontece en su entorno inmediato dentro de la cotidianidad.

Así mismo, la salud mental tiene que ver con la percepción que el individuo o grupo tiene de sus propias posibilidades, el conocimiento de las experiencias individuales y colectivas, la forma de ver la cotidianidad, la manera de compartir con otros los valores y creencias, la capacidad que tiene la persona para resolver los problemas y contradicciones que le surgen del ambiente donde se pretende desempeñar a plenitud, todo esto a partir del reconocimiento de las diferencias existentes y el respeto por la diversidad, que solo se logra representando muy bien la realidad que se vive y que determina el alcance y la posibilidad de su actuar<sup>1</sup>

Dentro de las subcategorías calificadas para el presente Trabajo investigativo en el área de la cotidianidad, hemos identificado la Actividad, Plan y Situaciones, ya que son las que más se ajustan a nuestro enfoque de la siguiente manera:

---

1 LOPÉZ J., Jorge Iván y otros, Intervención psicosocial en conflictos y desastres de origen natural. Medellín: CEMPAS, 2000

**6.1.1 Actividad.** La actividad es una faceta de la psicología. Mediatiza la vinculación del sujeto con el mundo real. La actividad es generadora del reflejo psíquico el cual, a su vez, influye a la propagación misma de la actividad.

"Con sentido puramente psicológico se refiere al conjunto de fenómenos de la vida activa, como los instintos, las tendencias, la voluntad, el hábito, etc., que constituye una de las tres partes de la psicología clásica, junto con la sensibilidad y la inteligencia"(Merani, 1979)

La Actividad dentro del presente proyecto está bien marcada en la medida que es lo que se muestra como efecto de la motivación del adolescente, y como marco de la edad de 13 años, es la actividad tanto en el juego, en las prácticas deportivas, en el estudio y en la interactividad con sus semejantes, la que se establece como variable y marcador de impacto de la voluntad y disponibilidad dentro de la cotidianidad del adolescente.

Es bajo la premisa de la actividad, donde podemos identificar muchas conductas del adolescente, y sus diferentes variables de respuesta. La evaluación no se reduce sólo al análisis de sujetos, sino que ha de centrarse en las relaciones que el adolescente estableció a través de la actividad con su medio físico, biológico y social. Dentro de cada actividad se observa plasmado la intensidad y la connotación emotiva que responde a los impulsos causados con el sujeto, objeto o situación bajo la cual se desarrolla dicha actividad.

Dentro de esta subcategoría relacionamos las preguntas donde se relaciona al adolescente con la utilización de su tiempo libre y sus respectivas actividades como: ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre? El adolescente respondió ver "T.V. y jugar con mis amigos"; lo que muestra del adolescente un comportamiento normal, luego de haber observado sus juegos con sus amigos, donde no son juegos violentos, sino

didácticos y de imaginación activa en donde todos desarrollan la actividad espontánea, corren, saltan, y se divierten en general.

**6.1.2 Plan (Planificación).** El término Plan o Planificación para el presente trabajo investigativo, tiene una connotación significativa de direccionamiento en base a lo observado y aprendido en la cotidianidad, unas de las definiciones más acopladas para nuestro fin es la siguiente: "Es el proceso de evaluar toda la información relevante y los desarrollos futuros probables, da como resultado un curso de acción recomendado: un plan", (Senlle, 2000).

Según Stephen Robbins (2004), especialista en Psicología de Grupos y motivación al liderazgo, plantea la planificación como un proceso que abarca definir metas, establecer estrategias y trazar planes para coordinar las actividades en nuestra vida a un futuro inmediato y a largo plazo. No obstante, Gene Broadwater, entrenador de equipo de campo en la preparatoria Hamilton, dirigió a su escuadra estas palabras finales antes de colocarse en la salida de la carrera por el campeonato de la liga: "Todos están en óptimas condiciones físicas. Salgan y hagan su mejor papel. Nadie puede pedirles más que eso" (Broadwater, citado por Stephen Robbins 2004).

¿Qué quiere decir eso? ¿Se llega a saber si se alcanza tan vaga meta? ¿Acaso se le hubiera fijado una meta específica para que cada uno la alcanzara? ¿Quizá va mejor en la clase cuando los papás dicen: "Esfuézate por sacar 5.0 o más en todas tus tareas de español?", ¿en lugar de pedirle que hiciera su mejor papel?

Para esto es pertinente traer a colación la teoría de fijación de metas y/o planificación. Teoría de que las metas específicas y difíciles, con retroalimentación, llevan a un mejor desempeño. Como análisis se observa que dicha teoría se cumple en la manera en que a un adolescente se le hace el acompañamiento oportuno y continuo en base a sus objetivos. Claro está, un adolescente no tiene objetivos

concretos y claros, por lo que el papel del facilitador es contundente como lo hablaremos más adelante. La planificación consistente en que el adolescente o individuo se fije pequeñas metas específicas, alcanzables y a corto tiempo son importantes y muy motivadoras en el papel de estimular al adolescente en base a una construcción de horizonte para su vida.

Las metas específicas difíciles producen mayores resultados que la meta general de hacer “el mejor papel”. La propia especificidad de la meta funge como estímulo interno. Por ejemplo: cuando al adolescente se le colocan pequeñas metas puntuales como elaborar un ejercicio tras otro, o ir primero a hablar con su compañero y luego aclarar disputas entre ambos, esta intención de un objetivo deliberado para tratar de alcanzarlo. El adolescente con una meta específica, y en igualdad de circunstancias a sus compañeros, puede lograr superar el desempeño que cualquiera de sus compañeros que no tiene metas o solo se le ha dicho compórtate bien, o “has el mejor papel”.

Si se mantienen constantes factores como la capacidad y la aceptación de las metas, también podemos afirmar que cuanto más difícil es la meta, mayor es el desempeño. Es lógico suponer entonces que las metas más fáciles son las más aceptadas; pero cuando una adolescente acepta una tarea ardua, para él, se empeñará entonces hasta que la termine, reduzca o abandone. He aquí nuevamente el papel importante del motivador.

Se observa que dentro de la cotidianidad el adolescente tiene como planificación en su tiempo el compartido con sus amigos y familia, esto lo alimenta, ya que cuando se le preguntó: ¿Dedicas tiempo para compartir con tus amigos y familia? El adolescente respondió “que una mayor cantidad de tiempo está dedicada a compartir con sus amigos”, lo que se constituye en una planeación constante por lo que ya ocupa ese tiempo destinado en la mente del adolescente.

De igual manera se le pregunto al adolescente: ¿A qué hora te levantas regularmente? El adolescente respondió: “ah como a las 5 porque entro a estudiar a las 6 y hay que tomar turno para bañarnos”. Dentro de esta rutina, aunque no sea planificación a largo plazo en un futuro próximo, se constituye futuro el tiempo que está por venir a partir del segundo siguiente, y esto conforma la rutina diaria y la preparación del tiempo ya organizado para el adolescente.

**6.1.3 Situaciones.** El término situaciones nos refiere al conjunto de acontecimientos que se desarrollan a lo largo de la cotidianidad en el entorno del adolescente, todo aquello que determina las circunstancias en todos los ámbitos de su vida, como familiar, escolar, social, entre otros, y que de una u otra manera marcan el espacio, las percepciones y la determinación a seguir a lo largo de la vida. Es difícil para un adolescente en tiempos actuales desarrollar percepciones positivas sin demarcación motivadora, pese a las múltiples situaciones negativas que rodea el mundo circundante, situaciones que se establecen riesgosas para el desarrollo de los roles en el adolescente y en el futuro joven y adulto.

Y es que la adolescencia por ser un período de intensos cambios, tanto físicos como mentales, el adolescente muchas veces puede involucrarse en situaciones de riesgo, como el uso de bebidas alcohólicas, tabaquismo, drogas, sexo sin protección, entre otras. Mayormente cuando dichas se plasman como situaciones normales en su entorno y en individuos modelos para ellos. Pero, ¿cuál sería el real significado de exponer a tantas situaciones?

La inestabilidad del período de la adolescencia sería en muchos de los casos la responsable por la vulnerabilidad del individuo. Lo que es sugerido para este hecho, es que el cerebro del adolescente necesita infringir reglas, para aprender a tomar decisiones maduras, en diferentes momentos. Además de esto, lo que también fortalece la hipótesis de que enfrentar riesgos sea un hecho biológico. Sin embargo, esto no significa, de acuerdo a la psicología, que los adolescentes no deban ser

educados sobre los peligros expuestos anteriormente. Al contrario, la educación sobre este problema es fundamental en la formación de estos adolescentes. Sin embargo para la presente investigación el enfoque resiliente consiste en que a pesar de las situaciones o circunstancias adversas que el adolescente afronte en su vida, se le ofrezca la decisión de poder encontrar en dichas situaciones no solo una oportunidad para escalar, sino que al mismo tiempo, se puede ofrecer como modelo de aprendizaje a base de los ejemplos y análisis de teorías prácticas y perceptibles para su nivel de conocimiento, de cómo los procederes influyen en los resultados y el alcance de sus objetivos a largo, mediano y corto plazo.

Por otro lado, es que los adolescentes controlan más sus impulsos y comportamientos de riesgo cuando están solos, comparativamente a los adultos. Cuando están bajo vigilancia, normalmente es el contrario que se impone. Esto constituye una importante cuestión que se presenta dentro de su cotidianidad, y un esfuerzo inminente para formar en el adolescente principios y conocimientos bases para desarrollar un carácter en el adolescente, capaz de discernir entre lo que no es recomendable para lograr la imagen que quieren alcanzar, y lo que no es sano para ello, mostrando el fin a que llevaría.

De igual manera las situaciones positivas influyen notablemente en la personalidad y el desarrollo del carácter y los procederes del adolescente, ya que como réplica, ellos tienden a mantener el ambiente generado por las situaciones que más abundan y se constituyen como normales en sus ámbitos, y buscan darle continuidad a aquellas circunstancias que les traen recuerdos gratos y placenteros, donde los más importantes factores que influyen en su vida estaban presentes y en armonía integral.

Es por esto necesario crear ambientes y situaciones positivas para que el adolescente aprenda a identificarse con ellas y así lograr sentirse perteneciente no



solo a episodios de dolor y adversidad en su vida, sino que también se identifique con la alegría y el bienestar que viene a causa de provocar dichas situaciones.

Para reconocer cuales son las situaciones que más le brindan bienestar y alegría al adolescente se le preguntó: ¿Qué es lo que más disfrutas hacer en el tiempo libre? Para lo que el adolescente respondió: “estudiar y jugar con sus amigos”. En interpretación y análisis se le nota al adolescente un amor por la actividad educativa diaria y por la actividad lúdica y recreativa con sus amigos de la fundación, lo que logra separarlo aún más de los episodios negativos y motivarlo a trabajar en su rol adolescente por prepararse para enfrentar las futuras situaciones que se le puedan presentar.

## **6.2. INSTITUCIONALIZADO**

Para la presente investigación el factor de Institucionalización marca un derrotero determinante, ya que la institucionalización marca parámetros en el proceder del Adolescente y trata de mitigar la concepción de “abandono” a la que puede haber sido expuesto en su anterior contexto el adolescente.

En cuanto a las diferencias encontradas entre un adolescente institucionalizado en base a la presente investigación y la información normal citada por investigaciones en adolescentes no institucionalizados, a nivel de Sí Mismo, el adolescente institucionalizado destaca aspectos relacionados con las aptitudes. En este punto debe hacerse referencia a la escuela como espacio de competencia, en el cual se evalúa las propias habilidades en comparación a las de los demás. Por ello, el adolescente institucionalizado podría estar enfatizando las aptitudes como parte importante de la formación del sí mismo, en especial, al considerar los déficits intelectuales encontrados en diversas investigaciones realizadas con menores institucionalizados (Guichard, 1995; Pereira & Valer, 1990; Pérez, 1988; Raffo, 1994).

Además, en la observación se aprecia una necesidad mayor por vincularse con otros, lo que podría interpretarse como una contradicción al considerar los hallazgos de diversas investigaciones con menores institucionalizados (Pereira & Valer, 1990; Pérez, 1988; Raffo, 1994), que han encontrado una baja iniciativa del menor institucionalizado para establecer contactos. No obstante, debe tenerse en cuenta que si bien existe una mayor necesidad de vincularse, aparece también una serie de temores respecto a recibir o hacer daño al contactarse con otros.

Estos miedos se presentan con mayor frecuencia en el grupo de menores institucionalizados, de ahí que pueda identificarse como una característica propia de la institucionalización.

De esta manera, al haber experimentado una sensación de rechazo al ser internado en una institución, el adolescente institucionalizado teme que al establecer nuevos vínculos puedan repetirse dichas experiencias (Pérez, 1988). Esto se observaría en mayor grado en el adolescente que ha sido institucionalizado por motivos tales como orfandad o abandono, ya que probablemente otros han sido institucionalizados por riesgo social o extrema pobreza y son capaces de comprender que esta es una medida que han tomado sus padres como medio de proveerles de un mayor bienestar.

Respecto a la ubicación temporal, debe mencionarse que la orientación se sitúa preferentemente en el presente abierto, con mínimas referencias al pasado. No obstante, el adolescente sitúa gran parte de sus metas en el futuro distante, lo cual estaría relacionado con la elevación de metas de autorrealización que se presenta en él.

Finalmente, en relación a las actitudes temporales debe mencionarse que si bien existe una actitud predominantemente positiva hacia el presente y hacia el futuro, las actitudes hacia el pasado son negativas. Esto podría asociarse con una mayor sensibilidad en el adolescente frente a lo que ha vivido

**6.2.1 Seguridad.** La seguridad para la presente investigación se manifiesta como uno de los motivos para la motivación y el desarrollo de capacidades Resilientes, ya que la seguridad viene a representar uno lo de los puntos de la disponibilidad de Recursos que plantea Cyrulnik, pues si hablamos de que el adolescente (en este caso) debe de contar con los recursos necesarios para lograr luchar y contrarrestar la adversidad y los episodios de depresión que pueden llegar a manifestarse, la seguridad se calificó entonces como una necesidad presente en el adolescente dentro del proceso resiliente, y se sitúa quizá al mismo nivel que la necesidad de afecto y de integración.

La necesidad de seguridad se funda en un sentimiento de certeza en el mundo interno (estima de sí, de sus habilidades, de su valor intrínseco, de su equilibrio emocional, de su integridad física) y externo (económica, su status en la familia y en el grupo). El adolescente puede sufrir inseguridad por los cambios fisiológicos, la incoherencia emotiva o por la falta de confianza en los propios juicios y decisiones.

Cuando se le pregunta al adolescente cómo te sientes en la fundación?, el adolescente responde con bienestar puesto que se le ha brindado seguridad de lo que allí puede encontrar, de igual manera con la pregunta : Qué te inspira la fundación?, es una pregunta ambigua, puesto que le da cabida para que el adolescente responda cualquier sentimiento que la fundación logre provocar en él, sin embargo su respuesta es “seguridad, y tranquilidad”, lo uno está relacionado con lo otro, puesto que cuando el adolescente siente seguridad puede experimentar entonces una sensación de tranquilidad por el cuidado, el amparo y el afecto que recibe de esta fundación.

**6.2.2 Acogida.** Pese a que el adolescente llega a la fundación con episodios marcados de desgracia, dolor y adversidad, es indispensable que este concepto sea primordial dentro del primer contacto entre fundación y adolescente, ya que de la acogida que el adolescente sienta por parte de la Institución, es que decidirá no solo quedarse y

participar, sino el involucrar el interés en cada uno de los procesos a fin de arrojar resultados favorables para el efecto resiliente.

En esta subcategoría las preguntas siguientes jugaron un papel preponderante: ¿Qué es lo primero que se te viene a la mente cuando piensas en tu llegada a la Fundación?, el adolescente respondió sobre el impacto que causó en el las personas que lo recibieron y la acogida que le brindaron “como si lo conocieran desde hace rato”.

Los elementos que se correlacionan con la acogida son el afecto, la atención y el involucrar al adolescente automáticamente con un sentido de pertenencia naciente a cada uno de los espacios y ambientes dentro de la fundación, esto logró que el adolescente se sintiera a gusto y motivado para que a partir de ese momento emprendiera su proceso, puesto que ya había experimentado un cambio entre una realidad pasada y la que en ese instante se le presentaba.

La otra pregunta fue: ¿Te gustaría pasar tiempo con tus amigos o prefieres estar solo? Esta respuesta fue impactante, puesto que el adolescente responde “que le gusta estar con sus amigos, jugar, hablar, y específica, con los amigos del colegio o de la fundación, por cuanto la acogida por parte del grupo ejerce en él una identidad o sentido de pertenencia que lo impulsa a desarrollar mejor sus actividades, contar sus experiencias y construir un espacio de intercambio diferente al de la adversidad”.

**6.2.3 Protección.** La protección es importante para el adolescente porque le da seguridad, dos conceptos que van conectados en el presente trabajo de investigación, ya que cuando el adolescente se siente protegido se siente de igual manera seguro.

Los recursos psicológicos de los que dispone una persona son los factores de protección psicológica asociados con la salud y el bienestar ya que aumentan la resistencia a la adversidad, al facilitar una adecuada evaluación y afrontamiento de

los cambios o dificultades de la vida. Las expectativas favorables incrementan los esfuerzos de las personas para alcanzar los objetivos y las expectativas desfavorables reducen tales esfuerzos, a veces hasta el punto de desentenderse totalmente de la tarea. El optimismo predice un mejor funcionamiento del sistema inmune, menor vulnerabilidad a las enfermedades físicas, mejor salud general y menor tasa de mortalidad.

La autoestima (Ensel y Lin, 2004).

Este positivismo se genera por el sentido de protección en todas las áreas de la vida, por consiguiente, dentro de esta subcategoría, la pregunta que se le hizo al adolescente: ¿Qué situación te hace más feliz en la fundación?, interpretando esta felicidad como sentido de bienestar y protección, se puede interpretar su respuesta, ya que el adolescente manifiesta que “cuando vienen los hermanos americanos, porque ellos traen regalos y comparten mucho tiempo jugando y paseando”, lo que para el adolescente cambia la rutina de la fundación.

No obstante esta situación plasma en el adolescente el sentido de protección en al ámbito afectivo, ya que los americanos le ofrecen esa protección y sensación de cobertura y placer, al salir al pasear y pasar tiempo en su compañía. Es una manera para el adolescente de perder la rutina de la fundación bajo los parámetros de la seguridad y normatividad de la fundación.

### **6.3 TUTOR**

Para el desarrollo del presente trabajo de investigación, el rol del tutor es un factor preponderante para la investigación, ya que el tutor es el que correlaciona y conecta al adolescente con el plan resiliente y el nuevo entorno que le rodea dentro de la fundación, encargándose de hacerlo positivo y motivador para el desarrollo y la

percepción dentro de la cotidianidad. De igual manera es el que representa para el adolescente la interconexión y transición de su pasado adverso al futuro contrario.

No obstante, el Tutor realiza el seguimiento académico del adolescente y se constituye en un referente personal dispuesto a promover el desarrollo del mismo en su dimensión vocacional y humana. Su tarea es evaluar si el adolescente tiene cualidades y capacidad para desarrollar competencias en dentro de las áreas de la Fundación, ayudar al adolescente a construir un plan exigente y realista, compatible con su realidad familiar y sus otras actividades, en pro de un proceso resiliente, detectar los puntos de fragilidad del adolescente frente a las responsabilidades asumidas y ayudarlo a superarlas y colaborar en la búsqueda de ámbitos donde el adolescente pueda realizar el trabajo social voluntario y seguir su desarrollo en el cambio de percepción de su realidad, potencializando sus facultades.

**6.3.1 Motivador.** Las circunstancias del adolescente, como la dependencia de la Fundación, de lo que considera familia, le obligan a rechazar hacia el interior las emociones que le dominan. De ahí la viveza de su sensibilidad: al menor reproche se le verá frecuentemente rebelde, colérico. Por el contrario, una manifestación de simpatía, un cumplido que recibe, le pondrán radiante, entusiasmado y gozoso. El adolescente es variado en su humor, pero sin embargo siempre responde a motivaciones como esta.

Las actitudes temporales constituyen el afecto positivo, negativo o neutral que se otorga al pasado, presente y futuro. Estas son especialmente importantes, ya que ejercen un impacto en la motivación y determinan, en gran medida, el modo de aproximarse al futuro, de vivir el presente y de asumir el pasado (Nuttin, 1985). De esta manera, la actitud hacia el futuro puede estar acompañada de esperanza, temores o ansiedad, y estará en gran medida influenciada por las experiencias pasadas y presentes y por la manera de elaborar dichas experiencias.

Si bien se suele encontrar una alta correlación entre las tres, es posible que una actitud negativa hacia el pasado y el presente se combine con una posición optimista ante el futuro en la medida en que se conciben posibilidades de cambio (Zaleski, 1994).

Es por esto importante el rol del Tutor como elemento motivador dentro del proceso del adolescente, esto lo plasma las preguntas que se correlacionan con esta subcategoría.

Cuando se le pregunta al adolescente ¿En la Fundación cuentas con personas que te brindan apoyo? ¿Quién o quiénes?, en esta pregunta el adolescente responde “que si cuenta con personas que lo apoyan, como la Hermana Gabriela (Directora de la Fundación) y también Andrea (ayuda en la Fundación)”, para el adolescente contar con el apoyo de estas personas es un motivador grande ya que estas personas constituyen una representación social de valores, protección, fraternidad y emotividad que le brinda al adolescente bienestar y lo impulsa a continuar y desarrollar bien cada actividad dentro del proceso.

De igual manera cuando se le preguntó ¿Cómo te llevas con tus hermanos? El adolescente respondió: “Yo quiero a mis hermanos, pero son como cansones, y peleo mucho con mi hermana, pero las hermanas Gabriela y Andrea siempre terminan haciendo que nos reconciliemos nos ponen a pintar juntos o a jugar y ya no peleamos más por ese día”. Es importante observar el papel motivador y conciliador de los agentes de la Fundación, ya que son motivadores por el hecho de impulsar al adolescente para que experimente nuevas sensaciones y transforme sentimientos negativos en positivos, lo grande sumar al proceso la disponibilidad del adolescente para el cambio y la construcción de buenas relaciones sociales en base a la reconciliación; así mismo, el rol conciliador está planteado en el hecho mediador entre la dificultad y el detonante de agresividad y el adolescente, logrando generar un equilibrio y encontrando factores favorables para que lo positivo y agradable se

muestre manifestando sentimientos de perdón, tolerancia, aceptabilidad y cordialidad, entre otros.

Otra pregunta importante que se relaciona con esta subcategoría es: ¿Qué te inspira la fundación? El adolescente respondió: “seguridad, tranquilidad, la oportunidad de salir adelante y cumplir mis sueños”, esta pregunta aparte de la seguridad que se genera en el adolescente, plasma también el detonante motivador que transmite la percepción de bienestar en el adolescente, siendo conocedor del papel integrador y reconciliador de la fundación entre su persona y la sociedad.

**6.3.2 Conciliador.** El conciliador no se limita a mantener la paz o regular la discusión entre dos o más individuos. Debe constituirse en aquella persona que actúa como un recurso activo, a quien puede recurrirse cuando sea apropiado y necesario. El conciliador debe estar preparado para dar sugerencias en cuanto al procedimiento y alternativas que ayuden a las partes a llegar a acuerdos mutuamente satisfactorios, y en el caso de adolescentes, para la presente investigación se prevé el hecho de no generar heridas que sumen al dolor causado por la adversidad pasada, sino que se sanen a base de nuevas experiencias prometedoras e impulsadoras, es por eso que estas tres subcategorías están correlacionadas mutuamente por que la presencia de una estimula para la aparición de la otra.

Debido al estatus, experiencia y habilidad que tiene el conciliador debe estar consciente de que sus sugerencias y recomendaciones pueden ser aceptadas por el adolescente sin medir sus consecuencias. Por lo tanto, debe evaluar cuidadosamente el impacto de sus intervenciones o propuestas y asumir plena responsabilidad por su actuación.

No obstante las preguntas que se relacionan a este punto son: ¿Cuándo tienes dificultades quien te ayuda en la Fundación? El adolescente respondió: “Bueno, Yo casi nunca tengo dificultades pero si algo pasa, la hermana Gabriela (Directora de la



Fundación) ella saca la cara por mí, ella nos cuida mucho”. Aquí se observa el rol de conciliadora que juega la figura de la directora para el adolescente, entendiendo que cumple las funciones anteriormente descritas para lograr ganarse la confianza y aceptabilidad del adolescente.

¿Cuándo has tenido algún problema con algún compañero te sientes apoyado por los miembros de la fundación? El adolescente respondió: “Si ellos siempre se ponen en el medio y nos hablan y terminamos reconciliándonos, nos pedimos perdón”.

Se observa como la fundación en general hace el papel de conciliador entre el adolescente y las circunstancias que se le presentan, evitando en lo posible que las perciba como adversas y desarrollando en el adolescente herramientas y habilidad para sortear favorablemente la situación, sin un papel proteccionista que perjudicaría el proceso.

**6.3.3 Ayudador.** Es una persona orientada a las demás, comprensiva, sincera, bondadosa, amistosa, generosa y hasta abnegada, pero también puede ser excesivamente preocupada, sentimental y aduladora. Debe poseer inherente el deseo de intimar con el adolescente y hacer cosas por él. Dentro de esta subcategoría podemos analizar que el papel de la fundación en general, hablando de la institución como el conjunto de direccionamientos y del recurso humano que la conforma con sus valores, principios y políticas, hace el rol de ayudador en la medida que busca construir en el adolescente “sanidad” y fortalezas para enseñarlo a caminar por sí mismo en la vida que en adelante le acontecerá, y que en base al proceso resiliente se busca que sea en proyección al éxito y el mejoramiento continuo los estímulos, percepciones y respuestas práctica a una mejor vida.

Las preguntas para esta subcategoría son: ¿Qué opinas de las personas que te ayudan en la fundación?, el adolescente respondió: “que son buenas personas y muy colaboradoras, lo apoyan a uno”.

¿En qué momentos te han apoyado?, la respuesta del adolescente fue: “Ah cuando he estado un poco aburrido, o no tengo nada que hacer”. Ellas me apoyan hablándome, dándome consejos o contándome historia, o me prestan un libro para leer”.

¿Cuándo tienes dificultades quien te ayuda en la fundación?, respuesta: “Bueno Yo casi nunca tengo dificultades, pero si algo pasa, la hermana Gabriela (directora de la fundación) ella saca la cara por mí, ellas nos cuida mucho”.

Es importante en este punto comprender la ayuda que en todo momento y en todos los ámbitos se le debe manifestar y prestar al menor, a fin de que dentro de su proceso, como recurso, se deba encontrar siempre un ayudador entre tanto aprende en adelante a tomar el rol de la solucionabilidad de las circunstancias.

## **6.4 ELEMENTOS PSICOSOCIALES**

Es importante para el presente trabajo investigativo el aporte de los elementos psicosociales que trabajan en la persona del joven institucionalizado, logrando establecer un derrotero frente a las circunstancias adversas y proyectándose hacia un futuro determinado con la participación de los mismos. Cada uno de los factores sociales que interactúan en la cotidianidad con el menor, logran construir en su personalidad percepciones y habilidades cognitivas que son los que le forjan un espíritu resiliente, por lo que analizamos entonces cada agente participador como elemento psicosocial que ha influido determinantemente en el proceso resiliente del joven, y dentro de los cuales se encierran otros subelementos que se manifiestan

como aptitudes y sentimientos que se manifiestan a lo largo del proceso, para quedarse en la personalidad del joven institucionalizado.

**6.4.1 Fortaleza Espiritual.** Dentro de la presente investigación, se ha hallado que la fortaleza espiritual es uno de los elementos psicosociales que más han influido para el proceso resiliente del joven institucionalizado, por no calificarlo como el más importante de todos, ya que ha logrado dotar al adolescente de un carácter radical positivo frente a las adversidades a las que se ha visto enfrentado, donde se puede incluir subelementos como la confianza en sí mismo, la confianza en los que lo rodean, lo que le ha permitido volver a creer en el buen corazón que algunas personas tienen y se siente rodeado de ellas, esto ha evitado que se autoprograme con soberbia y resentimiento hacia su entorno.

Es importante destacar también la fe en Dios que manifiesta, para construir sus sueños, ya que esto le ha permitido percibir en todo lo que llega a sus manos, una herramienta apta para construir escalones hacia su futuro, donde en algunos momentos es digno de admirar y aprender de Él, la capacidad de sobreponerse a episodios de tristeza y de dolor, que aunque parecieran triviales, son muy significativos para cualquier adolescente de su edad. Ante la aplicación del razonamiento lógico, se calificaría en el adolescente la evidencia de múltiples vacíos y carentes significativos para desarrollar un sentido de pertenencia y de identidad propia, que es necesaria para desenvolverse con seguridad, antes los ojos de la lógica el vacío de las personas más significativas dentro de su crecimiento marca su futuro con rasgos agresivos y antagónicos en su personalidad. Sin embargo, se ha observado que el adolescente ha apreciado de los que le rodean en la fundación, sus virtudes, extractando lo bueno, logrando valorar todo lo que le brindan con una sanidad interior digna de admirar, y que se refleja aún en la interacción con sus compañeros y el entorno social en general.

Esta fortaleza espiritual se puede aprender que no son patrones heredados, ya que proveen de una fuente espiritual que dota al hombre de una capacidad poco comprensible a los ojos del humanismo, y que solo aquellos que se alimentan de esa fortaleza espiritual, fijada no en una doctrina humanista, ni en tendencias de nueva era, pero lejos de dichas ideologías, están apoyadas en un conjunto integral de valores y principios morales hacia un objetivo teocéntrico que es el único capaz de dotar al hombre de fortaleza más allá de sus fuerzas, y de gozo más allá del que ofrece la mentalidad positivista, determinada siempre a decaer cuando la fuerza humana del hombre también cae. Estamos hablando de una fortaleza que se autoalimenta por la fuente sobrenatural de la que provee.

Así lo podemos ver en personales como José, según Reina Valera (1960), Génesis 37:19 al 28, y Génesis 39:12 al 20) narra su historia, donde tratamos de ponernos en sus sandalias. En cuán desanimado debió haber estado, el enojo y la amargura que podría, justificadamente, haber tenido. Aunque la Biblia no nos da los detalles de cuáles fueron sus emociones, no es difícil imaginarse el dolor que sufrió con la traición de sus hermanos, cuando lo vendieron, lo hicieron pasar por muerto y lo echaron a un poso desnudo y sin nada.

Pero José se volvió a Dios y, al fin, surgieron cosas buenas de esos eventos. Después de que sus hermanos lo vendieron, José se entregó y tuvo una relación más estrecha con Dios. “Se le había hablado de las promesas que el Señor le hizo a Jacob, y de cómo se habían cumplido; de cómo, en la hora de necesidad, los ángeles habían venido a instruirlo, confortarlo y protegerle. Y había comprendido el amor manifestado por Dios al proveer un Redentor para los hombres. Ahora, todas esas lecciones preciosas se presentaron vivamente ante él. José creyó que el Dios de sus padres sería su Dios. Entonces, allí mismo, se entregó por completo al Señor” (PP 215).

Cuando fue arrojado injustamente a la cárcel, se abrió el sendero a la corte de Faraón para salvar a muchas almas y a su propio pueblo, viendo que en medio de adversidades se le estaban abriendo puertas hacia el éxito y la grandeza que posteriormente tendría, donde pasaría a ser honrado y respetado por todos. Aún por los jerarcas de Egipto, que para hoy pueden estar representados en grandes gobiernos y jerarquías de orden público, legal y social.

**6.4.2 Automotivación.** La automotivación ha sido tomada en el presente caso, ya que ha sido una constante a lo largo del proceso de trabajo de campo con el adolescente, dentro de esta categoría de automotivación, hemos decidido incluir subelementos que ayudan a identificarla y que vienen acompañados de ese espíritu de autoestimulación continúa en medio de toda clase de circunstancia, dichos subelementos son la autosatisfacción, con la capacidad de encontrar beneficio y gratitud en el medio de la adversidad, en la medida que se observa lo que posee y no lo que le falta por poseer; la conducta equilibrada, la cual le permite al adolescente, a pesar del descontrol que puede causar un circunstancia de dolor sin poder cambiarla, vencer la frustración y sobreponerse rápidamente, aunque viva episodios de tristeza.

El autocontrol que manifiesta el joven, no es un autocontrol en base a su comportamiento, sino un autocontrol de no perder el horizonte y la fijación de sus metas, permitiendo que nada lo derrumbe y encontrando constantemente algo que pueda lograr motivarlo, por lo que aunque falten circunstancias y herramientas de motivación a su alrededor, él las encuentra a través de su percepción.

A pesar de su corta edad, el adolescente manifiesta una seguridad de lo que puede llegar a conseguir, con una buena aptitud hacia su entorno, se proyecta a aprovechar lo que otros semejantes en su misma condición han desperdiciado.

La automotivación ha sido una constante que se ha manifestado en el proceso cognitivo del adolescente, ya que en muchas ocasiones se le preguntó qué pasaría si

un día cambiara la condición de vida y por ende su forma de pensar, donde el joven “expresa que no piensa ser como los demás, ya que planea aprovechar cada oportunidad que la fundación le está brindando, para escalar y cuando salga, poder estar preparado en todas las áreas, aun profesionalmente para enfrentar el mundo que le espera”. El adolescente demuestra un deseo constante de no ser como los demás y dirigirse hacia un mejoramiento continuo, lo que permite calificar su autoestima que ha sabido sobrevivir en medio de su vida.

Se observa igualmente el direccionamiento que constantemente el joven aplica sobre sí mismo, en la medida que busca aprovechar el tiempo, los espacios y las ayudas del extranjero hacia su visión. Todos los demás jóvenes llegan a los 18 años y salen de la fundación, habiendo cumplido su transición en un lugar de paso y es muy poco lo que logran extraer de la fundación y del proceso.

**6.4.3 Visión de Futuro.** Es significativo observar la importancia de la cognición que adopte el adolescente, sin importar la edad, según lo atribuía Cyrulnik al proceso resiliente, ya que cualquier persona puede direccionarse hacia la capacidad de enfrentar cualquier circunstancia de dolor, con recursos tanto cognitivos, materiales, como emocionales que lo estimulen a ver en dicha circunstancia una oportunidad para vencer y construir su propio futuro inmediato.

La visión de futuro constituye en el ser humano una brújula que le permite conservar su horizonte, lo que le proyecta en la preparación de sus circunstancias y no desviarse del proyecto que ha generado hacia su futuro, a menos que este sea mejor que el imaginado.

Es importante que el joven cuente con esta visión de futuro, ya que le permite transformar su vida para bien, en la medida que un individuo no posee una visión o un rumbo fijo hacia dónde quiere llegar, puede fácilmente extraviarse de su horizonte

y aceptar cualquier otra visión aprehendida por presiones de grupo o simplemente permitir que las circunstancias lo conduzcan a cualquier otro rumbo.

**6.4.4 Sentido de la Vida.** El sentido de la vida manifiesto en el presente caso, permite abarcar conductas responsables y enriquecedoras en el proceder del adolescente, tal es el caso del autocontrol que ejerce hacia el entorno, donde siendo conocedor que su entorno no cambia, e independiente de lo que el ambiente desee generar en él, ejerce control de las circunstancias para su propia introspección, donde él puede observar todo lo que acontece a su alrededor desde otra perspectiva muy diferente a la de sus compañeros. Se ha calificado el sentido de la vida percibido en el adolescente como aquel eje que le permite mantener con sus pies sobre la tierra a pesar de la inmadurez de su juventud y de todo el conocimiento del cual aún adolece. Ya que a pesar de las circunstancias que bajo la cognición lógica puede desviar los parámetros o directrices para vivir, en el adolescente se observó un sentido de coherencia frente a la presión que ejerce el entorno, transformando las malas influencias por factores de riqueza emocional y psicológica para verle un objetivo a la vida y una razón de ser en su acontecer, sin caer en el conformismo.

**6.4.5 Adaptación al Cambio.** En cuanto a la adaptación al cambio, es indispensable de acuerdo a todas las teorías tomadas para el presente trabajo de investigación, resaltar lo que Cyrulnik plantea como parámetros para el proceso resiliente, donde enseña que no importa lo que acontezca en el mundo circundante, el resiliente siempre hace maleable la situación para encontrar una oportunidad de éxito.

Si bien a muchos individuos les cuesta trabajo adaptarse a los cambios, es un gran esfuerzo que deben ejercer para trascender y evolucionar conforme el entorno evoluciona. Es importante que en la medida que se evoluciona no se alteren las normas éticas y morales con que nos apoyamos para escalar en beneficio sinérgico con los demás. En la actualidad vivimos en un mundo constantemente cambiante, que ejerce presión de todo tipo sobre el ser humano, y más aún sobre la juventud,

terminando en muchos de los casos, irrumpiendo en los estereotipos contruidos de las figuras representativas para su buen desarrollo psicosocial, logrando alterar la calificación de lo bueno y lo malo y terminando por aceptar los desórdenes generales que presenta la postmodernidad como valores reales y normales para la cotidianidad. Tal es el caso de la pérdida de valores que han llevado a aceptar el matrimonio homosexual, la violencia y crímenes de lesa humanidad que son cada vez más normales en el mundo, el sadismo contra la juventud, entre otros, donde en medio de tanta crueldad, el hombre se ha acostumbrado a ese dolor, tomándolo como una característica propia de su ambiente y enseñando a aceptarlo con pasividad.

Esto es importante recalcarlo, porque adaptación al cambio no significa adaptarnos a las malas costumbres que conlleva la evolución, sino más bien adaptarse a la evolución y aculturización que ha generado los grandes adelantos científicos, donde todo tiene que ver con todo en medio de una globalización presente. Es importante que evolucione la tecnología, la ciencia, el conocimiento y los límites de la investigación psicosocial, sin embargo es igualmente importante que en la medida que los adelantos lleguen a nuestro entorno, aprendemos a utilizarlos ampliando nuestro conocimiento y poder de socialización con otras culturas; sin dejar de lado los valores éticos que constriñen a cada buen resultado que esperemos obtener en la vida.

El adolescente institucionalizado, demostró tener una amplia adaptación a la evolución del conocimiento, a las circunstancias que pueden variar de adversas a favorables en un mismo instante, teniendo siempre en cuenta que quien forja constantemente los beneficios recibidos de cada situación es el hombre mismo.

## **6.5 LA INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS:**

Para lograr interpretar los datos obtenidos, se trabajó en base a la solución de los objetivos iniciales de la presente investigación, e incorporando las categorías y



subcategorías que se relacionan entre el objeto de análisis y la variable de dicho objetivo, así:

OBJETIVOS	CATEGORÍAS	SUBCATEGORIAS	PREGUNTA
Conocer cómo influyen las situaciones cotidianas en el proceso para desarrollar habilidades y facultades resilientes en un adolescente de la fundación “Yo soy el Camino”	<b>COTIDIANIDAD</b>  Característica que distingue lo que es propio de todos los días.	<b>Actividad:</b> Conjunto de las tarea propias de una persona, profesión o institución  <b>Plan:</b> Conjunto de cosas que se piensan hacer y formas de realizarlas  <b>Situaciones:</b> Conjunto de realidades o circunstancias que se producen en un momento de terminado y que determinan la existencia de las personas o las cosas	¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre?  ¿Dedicas tiempo para compartir con tus amigos y familia?  ¿A qué hora te levantas regularmente?  ¿Qué es lo que más disfrutas hacer en el día?
Identificar el valor que le da el niño a la Fundación como mediador para validar sus procesos mediante la instalación del trabajo de resiliencia	<b>INSTITUCIONALIZADO</b> son aquellos que: —Permanecen en hogares convivenciales, lugares de residencia, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un período apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria administrada formalmente	<b>Seguridad:</b> es un estado de ánimo, una sensación, una cualidad intangible. Se puede entender como un objetivo y un fin que el hombre anhela constantemente como una necesidad primaria <b>Acogida:</b> Protección y cuidado que se da a una persona que necesita ayuda o refugio  <b>Protección:</b> Defensa que se hace de alguna cosa para evitarle un daño o un perjuicio	¿Cómo te sientes en la fundación? ¿Qué es lo primero que se te viene a la mente cuando piensas en tu llegada a la fundación? ¿Qué situación te hace más feliz en la fundación? ¿Qué te inspira la fundación? ¿Te gusta pasar tiempo con tus amigos o prefieres mejor estar solo?

<p>Identificar quienes son las personas miembros de la Fundación que son reconocidas como tutores de su desarrollo resiliente y se representan significativas para el niño, y le permiten movilizar procesos de instalación de la resiliencia.</p>	<p><b>TUTOR</b></p> <p>Es una actividad pedagógica que tiene como propósito orientar y apoyar a los alumnos durante su proceso de formación</p>	<p><b>Cuidador:</b> Es una persona que cuida a alguien q necesita atención</p> <p><b>Motivador:</b> es dar la razón, motivación, entusiasmo o interés que provoca una acción específica o un determinado comportamiento.</p> <p><b>Conciliador:</b> actuando de una manera aplacar a llegar a un acuerdo, restaurar la confianza y buena voluntad, o resolver el enojo de alguien.</p> <p><b>Ayudador:</b> para proporcionar lo necesario y satisfacer una necesidad; contribuyen a la fortaleza o los medios para prestar asistencia a cooperar eficazmente</p>	<p>¿En la fundación cuentas con personas que te brindan apoyo?</p> <p>¿Quién o quiénes?</p> <p>¿Qué opinas de las personas que te ayudan en la fundación?</p> <p>¿En qué momentos te han apoyado?</p> <p>¿Cuando tienes dificultades quien te ayuda en la fundación?</p> <p>¿Cuándo has tenido algún problema con algún compañero te sientes apoyado por los miembros de la fundación?</p> <p>¿Cuando tienes dificultades quien te ayuda en la fundación?</p> <p>¿Cómo te llevas con tus hermanos?</p> <p>¿Qué te inspira la fundación?</p> <p>¿Te gusta pasar tiempo con tus amigos o prefieres mejor estar solo?</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

El objeto de estudio, como es el adolescente institucionalizado manifiesta un cambio positivo en las situaciones de vida desde que se encuentra en la Fundación. No obstante, pese al recuerdo de todas las adversidades que ha tenido que afrontar a su corta edad, también presenta algunas características resilientes dentro del proceso de investigación, ya que posee la habilidad para enfrentar eficaz y adecuadamente situaciones adversas y eventos traumáticos como el vivir sin sus padres, o estar separado de su abuela como lo manifiesta, que es una situación para entristecerlo; además ha manifestado un desarrollo del potencial de ajuste individual hacia el sistema, por lo que se encuentra agrado con el ambiente de la Fundación y percibe como apoyo lo que en este lugar le han brindado.

Así mismo, se observó que el apoyo social brindado y la disponibilidad de recursos, aunque no ha sido las perfectas, han nutrido al adolescente, fortaleciéndolo y permitiéndole reconocer oportunidades y alternativas favorables que lo ajusten con factores protectores resilientes.

Si bien la resiliencia comprende una serie de características y habilidades de ajuste propias del individuo o sistema, por lo general se evidencia en situaciones adversas o de riesgo, y en el presente estudio de caso se ha observado que dichas circunstancias han variado a lo largo del tiempo, construyendo una dinámica dentro de su vida, donde le ha permitido conocer la superación de algunas pequeñas adversidades, trayéndole satisfacción y valorando dicha automotivación aún en cosas pequeñas como el afecto de quienes tiene alrededor, la canalización de sus potenciales en actividades constructivas y culturizantes para su futuro, entre otros..

## CONCLUSIONES

Si bien el interés sobre la investigación acerca de la resiliencia en un estudio de caso proviene de la consistencia que muestran los datos empíricos respecto de las diferencias individuales que se observan al estudiar poblaciones de alto riesgo; observación referida al estudiar jóvenes y adolescentes con carencia de afecto, de recursos y de figuras familiares que representan un mediador entre el entorno amenazante hacia el futuro y una realidad cruel que los margina y estigmatiza, en este caso el individuo puede tomar dos caminos o iniciativas, como el autor Cyrulnik lo afirmaba en el marco teórico, puede construir una transformación de un caso o acontecimiento adverso y doloroso en algo favorable para vencer dichas adversidades y construir fortaleza en base a las oportunidades que la vida presente.

Se cambia la percepción de la misma circunstancia desde dos puntos de vista, ya que lo que para unos puede constituir un factor de fracaso, para otra persona la misma circunstancia puede constituir una oportunidad de comenzar algo nuevo y con menos opciones de cometer errores que ya en el pasado se han cometido.

Dentro del estudio de caso con el adolescente institucionalizado, se observa como a pesar de las adversidades, continúa existiendo una motivación que lo impulsa a la adaptación con buena aptitud en referencia a lo que en este caso, la institución o fundación Yo soy el Camino le ofrece.

No obstante, no se califica el hecho del apoyo y la ayuda como un factor aislado de construcción de resiliencia, pues si bien, el apoyo de la institución y sus tutores no haría el mismo efecto si en el individuo no existe la capacidad o la facultad de poder transformar lo que viene para dolor en una herida capaz de sanar, cuando el individuo se apega a dicho dolor como algo inherente a él, negándose a ver las oportunidades que la vida le presenta, es inicialmente nula la ayuda que se le pueda ofrecer, pasando a ejercer tan sólo el hecho de ayuda material, sin lograr construir una

fortaleza y capacidad de transformación positiva desde la personalidad del adolescente.

Es importante lo que Cyrulnik plantea en su descripción del proceso resiliente, donde dicho proceso puede ejercer los mismos resultados aún en personas de avanzada edad, que estaban determinadas al fracaso por haber vivido una infancia de dolor y frustración. Con la teoría resiliente se prevé la reconstrucción social y psicológica de los antecedentes, con el hecho de cambiar el enfoque de los acontecimientos pasado a fin de cambiar la continuidad del futuro.

En conclusión se piensa que el proceso resiliente es el transformador que convierte lo que unos ven como oportunidad de fracaso, suicidio, dolor y desgracia, en oportunidad que permite desarrollar la capacidad interna del individuo para prepararse con mayor capacidad, pese a dichas circunstancias negativas, lo que desarrolla mayormente fortaleza, habilidad y posición de ventaja para construir una vida con otro rumbo, un rumbo positivo, sin temor de la adversidad que ya se conoce y que se logró superar en el pasado. El adolescente logra partir de su dolor sin obviarlo, una fortaleza para vencerlo y vencer junto con el las circunstancias negativas, siendo conocedor de las mismas para atreverse a erigir un mañana bajo sus premisas de victoria.

## **RECOMENDACIONES**

### **PARA LA COMUNIDAD**

Es importante que dentro de la comunidad se establezcan herramientas de apoyo para construir capacidades resilientes entre los adolescentes, ya que vivimos en una sociedad con manifestaciones adversas en todas las áreas, son situaciones donde es necesario implementar en el individuo facultades y capacidades que los ayuden a afrontar dichas adversidades, como hogares monoparentales, drogadicción, suicidios, accidentes, violencia intrafamiliar y social, delincuencia, corrupción e injusticia social, entre otros. Todos estos antecedentes conforman no solo un marco contextual para introducir en la formación procesos de resiliencia, sino que se presenta como una necesidad inherente a la sociedad actual, donde en cada instante se está propenso a decaer pese a las adversidades del estrés cotidiano y la carencia de principios y normas que construyan parámetros de buena procedencia y respeto a los derechos fundamentales con coherencia en la aplicabilidad y el desencadenamiento de las normas.

### **TEORICO- CONCEPTUALES Y DE INVESTIGACIÓN**

Dentro de las recomendaciones importantes para el tema de la resiliencia, es importante que se conceptualice todos aquellos factores que se obvian en muchas situaciones y que constituyen un marco teórico que enriquece el conocimiento de los tutores y facilitadores de instituciones como la Fundación Yo Soy el Camino, y proveer de estos conocimientos de manera pedagógica a los involucrados en el proceso resiliente, a fin de que comprendan con claridad lo que se busca construir, y puedan percibir dentro del marco de la realidad, situaciones de ejercicio para desarrollar esas capacidades inherentes escondidas que darían a luz la resiliencia.

Es a través de la investigación que se puede llegar a más soluciones sin prever, por lo que es importante lograr llevar a cabo más investigaciones de este tipo, con patrones del proceso para cada caso en especial, ya que cada individuo tiene paradigmas y estructuras mentales diferentes que pueden arrojar resultados para mejorar los procedimientos y la rapidez en el alcance de los objetivos propuestos en cada caso.

## **METODOLÓGICAS**

Es importante que se abarquen dentro de las metodologías de investigación, y las metodologías propuestas para aplicar procesos de resiliencia en la comunidad y en las diversas instituciones con problemáticas sociales dentro de sus integrantes, trabajar con los distintos ámbitos de intervención, ya que ello involucra no sólo al individuo o adolescente, sino a todos los que de alguna forma ejercen un valor positivo para su proceso. Así mismo con este tipo de metodologías se efectúa un efecto multiplicador hacia cada uno de los que se involucren, generando así el conocimiento de la síntesis de Resiliencia en la sociedad, sin importar el nivel de escolaridad o la capacidad de aprendizaje que cada uno tenga.

Dentro de las metodologías es interesante también involucrar en el proceso las tecnologías a los que el adolescente se ve ajeno, a fin de motivarlo en el proceso y permitirle encaminarlo hacia el buen uso de las Herramientas Tecnológicas y de la Información y aplicarlas para construir un proceso resiliente en sus prácticas.

## **PRÁCTICOS – INTERVENTIVOS**

A través de los talleres de introducción, cursos, conferencias, jornadas, se puede llegar a miles de personas que, de una manera u otra, se pueden interesar por la resiliencia, en la medida que los trabajos de campo y los instrumentos que hacen parte del desarrollo de la Resiliencia, se conviertan en una herramienta práctica



dentro de cada individuo o adolescente de la comunidad, se logra tener acceso por parte de la misma a todos aquellos procesos que construyen capacidades de auto superación, sin obviar el interés y la esencia del trabajo psicológico que profundiza en la percepción del individuo, logrando así atraer a los adolescentes y personas en general con cuadro crítico de adversidad en su vida, para que busquen los programas de desarrollo de la resiliencia y con motivación propia se involucren en el proceso.

Es importante que dentro de las practicas del proceso resiliente, se introduzca todos aquellos valores que el tutor debe abarcar para lograr ejercer un ejemplo de motivación y suplementación del afecto en el adolescente, por lo que se necesita capacitación constante y preparación por parte de los entes especializados, para que los mediadores y líderes se actualicen en técnicas de apoyo y acompañamiento, como en las dificultades dialectos que se le presentan al adolescente dentro de su cotidianidad y construyen barrera frente al proceso resiliente.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ALDO, Melillo & SUAREZ, Néstor (2001). Descubriendo las Propias Fortalezas. Paidós

ÁNGELES, R. y MORALES, J. (1995). Resiliencia y desarrollo humano aportes para una discusión. Solum Donas Burak. San José, Costa Rica

BALTES P.B., H.W. Reese. (1981) Métodos de investigación en psicología evolutiva: enfoque del ciclo vital. Ediciones Motara S.A. Madrid.

BANDURA (1967), Gruce J.E, Menlove F.L. Some Social Determinats of Self-Monitering Reinforcement Systems.Journal of Personality and Social Psychology.

BARUDY, J. y Marquebreucq, A.P. (2005) Hijas e hijos de madres resilientes. Traumas infantiles en situaciones extremas: violencia de género, guerra, genocidio, persecución y exilio.Madrid.Gedisa.

BIBLIA, Reina Valera (1960). B.R. V.60. Isaías 3:1.

BIRBRING, Edward, (1943) "The conception of the repetition compulsion", Psychoanalytic Quarterly, vol XII, N° 4

BORDIEU, PIERRE (Dir.) (1999): La miseria del mundo Ed. Akal,  
Chetty S. (1996). The case study method for research in small- and médium – sized firms. International small business journal, vol. 5, octubre – diciembre.

CYRULNIK, B. (2002) El murmullo de los fantasmas. Madrid. Gedisa,2003

CYRULNIK, B., Manciaux, M. y otros (2003) El realismo de la esperanza. Madrid. Gedisa, 2004

CYRULNIK, B. (2002). Los Patitos Feos. La Resiliencia: Una infancia infeliz no determina la vida. Madrid. Gedisa

Di CAPRIO, Nicholas S. (1992). Teoría de la personalidad. México: Mc. Graw Hill.

D. SALOM, (s.f) Genaro. La Automotivación – Parte 1. Encontrado en: <http://giancarloescalante.blogspot.com/2009/06/la-automotivacion-parte-1.html>

FERNÁNDEZ Abascal, E.G. (1997). Psicología General. Motivación y Emoción. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, S.A

FREUD, Sigmund, (1914) Introducción al narcisismo, OC, Buenos Aires, Amorrortu, 1976, Vol. 14

GALIMBERTI, Umberto (2002). Diccionario de Psicología. Citado en: [http://books.google.com.co/books?id=AE0ncv9XJV8C&pg=PA464&dq=adaptaci%C3%B3n+al+cambio+-psicologia&hl=es&ei=Cz6eTaaHDMqtgQfCtY3YDw&sa=X&oi=book\\_result&ct=result&resnum=6&ved=0CEcQ6AEwBQ#v=twopage&q&f=true](http://books.google.com.co/books?id=AE0ncv9XJV8C&pg=PA464&dq=adaptaci%C3%B3n+al+cambio+-psicologia&hl=es&ei=Cz6eTaaHDMqtgQfCtY3YDw&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=6&ved=0CEcQ6AEwBQ#v=twopage&q&f=true) [07/04/2011]

GÓMEZ, Rodríguez y Otros (s.f.) Metodología de la Investigación Cualitativa. Hoja informativa nº22 de la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo. (s.f) Citada en: [http://www.juntadeandalucia.es/educacion/portal/com/bin/salud/contenidos/RiesgosProfesionales/RiesgosComunes/PsicosocialesyEstres/1157630211397\\_estres.pdf](http://www.juntadeandalucia.es/educacion/portal/com/bin/salud/contenidos/RiesgosProfesionales/RiesgosComunes/PsicosocialesyEstres/1157630211397_estres.pdf)

MARTÍNEZ, Miguel. (s.f.) Cómo hacer un buen proyecto de tesis con metodología cualitativa.

MARTÍNEZ, Piedad. (2006). El Método de Estudio de Caso. Estrategia Metodológica de la Investigación Científica. Revista Pensamiento y Gestión No. 20

MERANI. A. (1979). El Lenguaje. La cualidad del Viviente. México. Editorial Grijalbo.

Mischel, W. (1973). Toward a Cognitive Social Learning Reconceptualization of Personality. Psychological Review, 80, 252-283.

MINISTERIO de la protección social- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Bogota agosto 2007-2010.

MORENO JIMÉNEZ, B., González Gutiérrez, J.L. y Garrosa Hernández, E. (2001) Variables de personalidad y proceso del burnout: Personalidad Resistente y Sentido de la coherencia. Revista Interamericana de Psicología Ocupacional de Colombia, 20: 1-18. (on-line)

OVEJERO, A. (2001). Aproximación socioconstruccionista al estudio de las emociones. En D. Caballero M. Mendez y J. Pastor (Eds): la mirada psicosociológica. Pp580-584. Madrid: Biblioteca Nueva.

PELAYO García Sierra (1968) Biblioteca Filosofía en español citado en: <http://filosofia.org/filomat> [07/04/2011]

PEÑACOBÁ C. Y MORENO, B. (1998) El concepto de personalidad resistente: Consideraciones teóricas y repercusiones prácticas. Boletín de Psicología, 58:61-96

PROFAMILIA (2005). Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2005. [Versión electrónica].

REPÚBLICA DE COLOMBIA (2006). Código de la Infancia y la Adolescencia. Ley 1098 de 2006

RODRIGUEZ, Gregorio GOMEZ, javier GIL Flores, GARCÉS Eduardo (2008) Metodología de Investigación Cualitativa, Editorial Algibe,

ROGERS, C. (1979) El proceso de convertirse en persona. Traducción al castellano: Dr. Rafael Gautier

SÁNCHEZ, S. (2003). Resiliencia. Como generar un escudo contra la adversidad. Diario El Mercurio. En red [www.resiliencia.cl/investig/](http://www.resiliencia.cl/investig/).

STRAUCH, Elizabeth Valoyes (s.f.). Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud,

UNAD, Modulo del Curso Sistemas Psicológicos

VÁZQUEZ, C. Y PÉREZ-SALES, P. (2003) Emociones positivas, trauma y resistencia. Ansiedad y estrés, 9(2-3):231-254

VERA, B., Carbelo Baquero, B, Vecina, M. (2006) La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. Papeles del Psicólogo, vol. 27(pdf)

VERA, B. (2004) Resistir y rehacerse: Una reconceptualización de la experiencia traumática desde la psicología positiva. Revista de Psicología Positiva, vol. 1 (pdf)

- CYRULNIK, Boris, (2004) Del gesto a la palabra, Barcelona, Gedisa, pag. 110
- Maxwell, J. A. (1998). "Designing a Qualitative Study". En L. Bickman D. J. y Rog (Eds.), Handbook of Applied Social Research Method (p. 69-100), Thousand Oaks, CA, Sage.
- MENDEZ, Carlos Eduardo. (1996) Metodología. Guía para elaborar diseños de Investigación en ciencias. Mc Graw-Hill. Bogota. 1996. p123
- MOSCOVIC, S.& MARCOVA.I (2006) The Marking of Modern Social Psychology. Cambridge, UK: Polity Press
- SÁNCHEZ, S. (2003). Resiliencia. Como generar un escudo contra la adversidad. Diario El Mercurio. En red [www.resiliencia.cl/investig/](http://www.resiliencia.cl/investig/).
- SENLE, Andrés. Calidad y Liderazgo. Ediciones Gestión 2000 S.A. Barcelona, 1992, 191 Págs.
- YIN, R. K. (1984/1989). Case Study Research: Design and Methods, Applied social research Methods Series, Newbury Park CA, Sage

# ANEXOS

## ANEXO NO. 1 CUESTIONARIO PRUEBA PILOTO

**1. ¿Qué te hace feliz?**

Cuando vienen los hermanos americanos, porque ellos nos sacan a pasear, nos comprar lo que queremos, y se cambia la rutina y estar con mi familia jugar con los amigos

**2. ¿Qué te pone triste de tu vida?**

Que me regañen, cuando mi mamita se va lejos, cuando un compañero se va, que me peguen.

**3. ¿Recuerdas una situación donde te deprimiste o te sentiste triste?**

Más que todo no es que me sienta triste, sino, aburrido.

**4. ¿Qué hiciste cuando te sentiste aburrido?**

Yo me siento, me relajo y cojo una piedrita y la tiro al aire, eso me hace sentir relajado.

**5. ¿Qué haces en tu tiempo libre?**

Leo un libro de lo que haya por allí o me pongo a dibujar

**6. ¿Qué piensas o sientes cuando lees y cuando dibujas?**

Me hace sentir relajado, tranquilo

**7. ¿Dedican tiempo para compartir en familia y/o con amigos?**

Con mi familia poco, pero con mis amigos todos los días comparto con ellos, hablamos, jugamos



- 8. ¿Cómo reaccionas cuando pelean contigo?**  
A veces peleando, trato de arreglarlos, hablando con las otras personas, pidiendo disculpas, como sea lo resuelvo.
- 9. ¿Por qué razón son las peleas con tus compañeros?**  
Por bobadas, porque me cogen algo cosas así nada de importancia.
- 10. ¿Prácticas algún deporte dentro de tus actividades?**  
Si, futbol
- 11. ¿Que sientes cuando juegas futbol?**  
Muy bien, me hace sentir bien, y más cuando gano, yo pienso ser un buen futbolista y ganar plata para ayudar a mi familia y a la hermana
- 12. ¿Crees que tu vida tiene un significado y un propósito?**  
Si claro que si porque yo voy a hacer un futbolista famoso, hay que aprovechar las oportunidades y la ayuda que me están dando
- 13. ¿Te sientes bien con lo que haces cada día?**  
Si cada día me levanto feliz y pensando en cosas buenas
- 14. ¿Qué quieres ser cuando grande? ¿Por qué?**  
Bueno ser el mejor futbolista, para eso estoy estudiando y ahorrando, entrenado, ah porque eso es lo que deseo hacer, porque me hace sentir feliz.
- 15. ¿Cómo Llegaste a la Fundación?**  
Por el pastor de la iglesia, me llevo a otra fundación y luego me trajeron acá
- 16. ¿Cuánto tiempo llevas en la Fundación?**  
Hace seis años

**17. ¿Qué hacías antes de pertenecer a la fundación?**

Vivía con la mamita y yo iba a la guardería

**18. ¿Qué significado tiene para ti estar en la Fundación?**

Es bueno estar aquí porque lo ayudan a uno, y le dan colegio.

**19. ¿Has pensado en escaparte de la fundación?**

No, porque no me gusta pensar en eso, solo pienso en cómo me va a ir mañana en la fundación. No, porque aquí le dan a uno comida, estudio, y porque amo la fundación y a la hermana Gabriela también, (la hermana Gabriela es la directora de la fundación)

**20. ¿Buscas ayuda de la fundación cuando se presenta algún problema?**

A veces. Trato de solucionarlo solo, pero sino pido ayuda.

**21. ¿Te sientes involucrado con lo que se hace en la fundación?**

Si claro por qué en las actividades siempre participamos todos

**22. ¿Qué es lo que más te gusta de la fundación?**

Cuando nos llevan a la iglesia, cuando jugamos, cuando nos llevan a pasear, ah y cuando vienen los americanos, porque nos llevan a pasear y cambia la rutina de la fundación.

**23. ¿Qué opinas de las personas que te ayudan en la fundación?**

Que son buenas personas y muy colaboradoras.

**24. ¿Cómo es el trato con tu mama o acudiente?**

Con mi mama pues casi nada, con mi abuela si yo la amo a ella porque siempre ha estado pendiente de mí

**25. ¿Qué opinión tienes de tus padres que te dejaron en la fundación?**

Buena porque si no fuera por la fundación creo que estaría en la calle y no estaría estudiando, y me gusta estar aquí, porque ellos no tenían plata para darme lo que yo necesito., y mala por qué no vivo con mi familia.

**26. ¿Cuándo piensas en tus padres que te dejaron en la fundación que pasa por tu mente?**

Nada porque yo quería venir

**27. ¿Te sientes apoyado por tus padres?**

No, porque no viven conmigo, no conozco a mi papá.

Bueno por mi mamita si ella siempre está conmigo y me apoya

**28. ¿Tienes hermanos?**

Si tres, y viven aquí conmigo

**29. ¿Con quién hablas cuando estas aburrido?**

Con la hermana Gabriela (directora de la fundación) o con Andrea (ayuda en la fundación)

**30. ¿Si alguien te agrede y te pide perdón lo perdonas?**

Sí, porque eso es ser buen amigo, me siento orgulloso y eso es respeto a las personas para que lo respeten a uno

**31. ¿Te gusta trabajar en equipo o sólo?**

En equipo porque nos ayudamos, como en el futbol, porque solo quien lo ayuda a uno

**32. ¿Tienes amigos en la fundación?**

Si todos aunque Rafael es mi mejor amigo

**33. ¿Quién te inspira más confianza?**

Mis amigos y la gente de la fundación, la hermana Gabriela (directora de la fundación, Andrea, (ayuda en la fundación), la señora que hace el oficio no me inspira confianza, porque ella cuenta todo.

**34. ¿Cuáles son tus personajes favoritos de la T.V.?**

Los que me divierten, me hacen reír.

## ANEXO NO. 2

OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN	PREGUNTA	TIPO DE PREGUNTA	VERBOS
Conocer cómo influyen las situaciones cotidianas en el proceso para desarrollar habilidades y facultades resilientes en un adolescente institucionalizado	¿Qué te hace feliz?	Sentimiento	Alegrar Motivar
	¿Qué te pone triste de tu vida?	Sentimiento	Desmotivar Entristecer
	¿Recuerdas una situación donde te deprimiste o te sentiste triste?	Cognición	Deprimir Entristecer Desmotivar
	¿Qué hiciste cuando te sentiste aburrido?	Acción-Reacción	Sentir Deprimir Entristecer Hacer Reaccionar
	¿Qué haces en tu tiempo libre?	Actividad	Hacer reaccionar
	¿Qué piensas o sientes cuando lees y cuando dibujas?	Cognición/sentimiento	Pensar Sentir Percibir Leer dibujar
	¿Dedican tiempo para compartir en familia y/o con amigos?	Actividad – Relación	Convivir Relacionar compartir
	¿Cómo reaccionas cuando pelean contigo?	Acción-Reacción	Reaccionar Pelear

	¿Porque razón son las peleas con tus compañeros?	Relación Acción-Reacción	Sentir Responder Interpretar Reaccionar Pelear
	¿Prácticas algún deporte dentro de tus actividades?	Actividad	Practicar jugar
	¿Que sientes cuando juegas futbol?	cognición	Sentir Hacer Jugar
	¿Crees que tu vida tiene un significado y un propósito?	Cognición	Creer Significar Percibir Motivar
	¿Te sientes bien con lo que haces cada día?	Cognición	Hacer Sentir Repetir
	¿Qué quieres ser cuando grande? ¿Por qué?	Cognición	Proyectar Prever Anhelar Querer
Identificar el valor que le da el niño a la Fundación para validar sus procesos mediante la instalación del trabajo de Resiliencia.	¿Cuánto tiempo llevas en la Fundación?	Contexto	Transcurrir sentir
	¿Cómo Llegaste a la Fundación?	Contexto	Llegar Conocer
	¿Qué hacías antes de pertenecer a la fundación?	Actividad Contexto	Pertenecer Hacer

	¿Qué significado tiene para ti estar en la Fundación?	Cognición Relación	Significar Pertener Involucrar
	¿Has pensado en escapar de la fundación?	Cognición	Pensar Escapar Huir Escabullir
	¿Buscas ayuda de la fundación cuando se presenta algún problema?	Cognición relación	Buscar Ayudar Solucionar Apoyar
	¿Te sientes involucrado con lo que se hace en la fundación?	Cognición Relación	Pertener Significar sentir
	¿Qué es lo que más te disgusta de la fundación?	Cognición Relación	Estorbar Disgustar Entristecer
	¿Qué opinas de las personas que te ayudan en la fundación?	Cognición Relación	Opinar Recibir Ayudar Recibir Sentir
Identificar quienes son las personas miembros de la fundación que son significativas para el niño y le permite movilizar procesos de instalación de la resiliencia.	¿Conoces a tu mamá?	Cognición	Conocer Amar Tener
	¿Cómo es el trato con tu mamá o acudiente?	Cognición Relación	Tratar Relacionar Compartir
	¿Qué opinión tienes de tus padres que te dejaron en la fundación?	Relación Cognición	Opinar Sentir Abandonar

	¿Cuándo piensas en tus padres que te dejaron en la fundación que pasa por tu mente?	Acción – Reacción Cognición Relación	Pensar Dejar Abandonar Sentir
	¿Tienes hermanos?	Contexto Relación	Tener Unir Compartir
	¿Con quién hablas de lo que te pone triste?	Relación Cognición	Confiar Hablar Expresar Contar
	¿Con quién quieres estar cuando te sientes triste o aburrido? ¿Qué quieres hacer?	Cognición Relación Actividad	Compartir Buscar Estar
	¿Si alguien te agrede y te pide perdón lo perdonas?	Acción/Reacción Cognición	Perdonar Sentir Agredir Pelear
	¿Te gusta trabajar en equipo o sólo?	Relación Cognición	Trabajar Colaborar Compartir



### **ANEXO NO. 3**

#### **DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO - ENCUESTA**

Para la presente investigación se tomó en cuenta dentro del análisis los datos arrojados a través de la entrevista, la encuesta y la observación participante, los resultados de la entrevista fueron los siguientes:

**1. ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre?**

Ver tv jugar con mis amigos

**2. ¿Dedicas tiempo para compartir con tus amigos y familia?**

Si más que todo con mis amigos,

**3. ¿A qué hora te levantas regularmente?**

Ah como a las 5 por entro a estudiar a las 6 y hay que tomar turno para bañarnos

**4. ¿Qué es lo que más disfrutas hacer en el día?**

Estudiar, jugar con mis amigos

**5. ¿En la fundación cuentas con personas que te brindan apoyo?**

*SI*

**6. ¿Quién o quiénes?**

La Hermana Gabriela (directora de la fundación) y también Andrea (ayuda en la fundación)

**7. ¿Qué opinas de las personas que te ayudan en la fundación?**

Que son buenas personas y muy colaboradoras, lo apoyan a uno

**8. ¿En qué momentos te han apoyado?**

Ah cuando he estado un poco aburrido, o no tengo nada que hacer  
Ellas me apoyan hablándome, dándome consejos o contándome historia, o me prestan un libro para leer.

**9. ¿Cuando tienes dificultades quien te ayuda en la fundación?**

Bueno yo casi nunca tengo dificultades pero si algo pasa la hermana Gabriela (directora de la fundación) ella saca la cara por mí, ella nos cuida mucho.

**10. ¿Cuándo has tenido algún problema con algún compañero te sientes apoyado por los miembros de la fundación?**

Si ellos siempre se ponen en el medio y nos hablan y terminamos reconciliándonos, nos pedimos disculpas o perdón y ya.

**11. ¿Cómo te llevas con tus hermanos?**

Yo quiero a mis hermanos pero son como cansones, y peleo mucho con mi hermanita, pero las hermanas Gabriela, y Andrea siempre terminan haciendo que nos reconciliemos. Nos ponen a pintar juntos o a jugar y ya no peleamos más por ese día

**12. ¿Cómo te sientes en la fundación?**

Bien tranquilo, no me preocupo por nada

**13. ¿Qué te inspira la fundación?**

Seguridad, tranquilidad, la oportunidad de salir a delante, de cumplir mis sueños

**14. ¿Qué es lo primero que se te viene a la mente cuando piensas en tu llegada a la fundación?**

Ah que las personas que estaba aquí cuando yo llegue, me cogieron me hablaron como si ya me conocían, fueron muy cariñosas con migo.

**15. ¿Te gusta pasar tiempo con tus amigos o prefieres mejor estar solo?**

A mí me gusta estar con mis amigos, jugar hablar, con los del colegio o los de a la fundación, me gusta compartir con ellos

**16. ¿Por qué personas te sientes amado?**

Bueno primero por mi mamita, ella se preocupa mucho por mi ella me cuida, y yo la amo mucho, y después por todos los de aquí de la fundación

**17. ¿Cuáles son las personas más importantes para ti en la fundación?**

Ahh primeramente la hermana Gabriela, des pues Andrea y todos los que colaboran aquí, ellos son muy buenos con migo me dan lo que necesito, me ayudan, y me cuidan

**18. ¿Qué situación te hace más feliz en la fundación?**

Ah cuando vienen los hermanos americanos porque ellos nos traen regalos compartimos mucho tiempo con ellos paseamos, y se cambia la rutina de la fundación

**19. ¿Qué te pone triste?**

Bueno yo nunca estoy triste, pero a veces cuando mi mamita no puede venir me siento un aburrido, porque no pasó tiempo con ella pero se me pasa rápido.

Se trabajó el estudio de caso con el adolescente institucionalizado, observando su comportamiento, realizándole seguimiento con sus tutores y posteriormente plasmando el enfoque de teorías resilientes en base a sus circunstancias, ya que el adolescente contaba con las características que pueden transformar todas aquellas

situaciones adversas en facultades y capacidades resilientes para construir un mejor rumbo de vida.